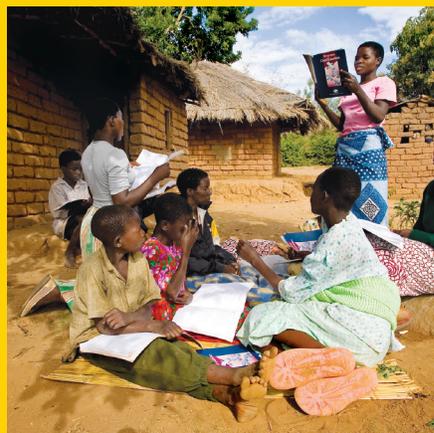




Liberando los poderes de los prejóvenes

Instituto Ruhí



Libro 5

Liberando los poderes de los prejóvenes

Instituto Ruhí

Libros de la serie:

A continuación se presentan los títulos actuales de la serie diseñada por el Instituto Ruhí. Los libros han sido concebidos para ser utilizados como la secuencia principal de cursos en un esfuerzo sistemático por aumentar la capacidad de jóvenes y adultos para servir a sus comunidades. El Instituto Ruhí está desarrollando también un conjunto de cursos que se desprenden del tercer libro de la serie para la capacitación de maestros de clases bahá'ís para niños, así como otro conjunto del Libro 5 para levantar animadores de grupos prejuveniles. Estos también se indican en la lista que hay más abajo. Se debe señalar que la lista puede ir modificándose conforme avance la experiencia sobre el terreno, y que se agregarán nuevos títulos a medida que un número creciente de elementos curriculares en desarrollo alcancen un estado en el que puedan difundirse ampliamente.

- Libro 1 *Reflexiones sobre la vida del espíritu*
- Libro 2 *Levantémonos a servir*
- Libro 3 *Enseñar clases para niños, primer grado*
Enseñar clases para niños, segundo grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, tercer grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, cuarto grado (curso ramal)
- Libro 4 *Las Manifestaciones Gemelas*
- Libro 5 *Liberando los poderes de los prejóvenes*
Impulso inicial: El primer curso ramal del Libro 5
Ampliando el círculo: El segundo curso ramal del Libro 5
- Libro 6 *Enseñar la Causa*
- Libro 7 *Avancemos en un sendero de servicio*
- Libro 8 *La Alianza de Bahá'u'lláh*
- Libro 9 *Ganando una perspectiva histórica*
- Libro 10 *Construyendo comunidades vibrantes*
- Libro 11 *Los medios materiales*
- Libro 12 *La familia y la comunidad*
- Libro 13 *Participando en la acción social*
- Libro 14 *Tomando parte en el discurso público*

Copyright © 2006, 2014, 2022 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 1.2.1.PE publicada en febrero de 2015
Edición 2.1.1.PE Agosto de 2022
ISBN 978-628-95102-2-5

Instituto Ruhí
Cali, Colombia
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org

Contenidos

Algunas ideas para el tutor	v
La primavera de la vida.....	1
Una edad prometedora	47
Servir como animador	87

Algunas ideas para el tutor

Desde sus comienzos, a principios de los años setenta, el Instituto Ruhí se ha esforzado por servir, mediante sus actividades educativas, a jóvenes entre los doce y quince años, llamados a menudo «prejóvenes», quienes representan un sector muy especial de la sociedad. A medida que el Instituto atestiguaba el idealismo y la energía de muchos miembros de este grupo de edad, se convencía de la importancia de ofrecerles la oportunidad de explorar ciertos temas y conceptos que les permitieran lidiar con las complejidades de la vida, combatir las fuerzas de la decadencia moral que cobran impulso por doquier y convertirse en agentes activos del cambio social. Las siguientes décadas constituyeron un período de acción y reflexión que se benefició cada vez más de una experiencia mundial de trabajo con prejóvenes de diversas procedencias, experiencia que incluía algunos empeños en el área del desarrollo, especialmente en el campo de la alfabetización. Hacia el año 2000, había surgido ya el concepto del empoderamiento espiritual de los prejóvenes y, con él, las diferentes facetas de un programa de tres años que pretende liberar sus poderes intelectuales y espirituales para servir a la humanidad.

Al igual que otras iniciativas del Instituto Ruhí, el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes se ofrece en las bases mediante un sistema de educación a distancia que incluye, en este caso, tres elementos principales: el «grupo prejuvenil», el «animador» y un conjunto específico de materiales. *Liberando los poderes de los prejóvenes*, el quinto libro de la secuencia principal del Instituto, está dirigido a ayudar a quienes deseen integrar a un grupo de jovencitos de su pueblo o barrio en el programa. Es el primero de una serie de cursos, derivados de la secuencia principal, que ayudarán a las personas a desarrollar las capacidades necesarias para servir como «animadores», designación que, en sí misma, revela la naturaleza del acto de servicio en cuestión. Aunque no todos los que estudien el libro entrarán en este campo de acción, se espera que todos obtengan inspiración de los temas que se tratan y reconozcan la importancia de prestar debida atención a las nobles aspiraciones de los prejóvenes, un aspecto esencial para crear una cultura que promueva actitudes hacia los jóvenes muy distintas a las que perpetúa la sociedad actual. En un entorno así, incluso las personas que no participen directamente en el programa estarán dispuestas a prestar su apoyo a las actividades florecientes del mismo.

Lo que deben reconocer quienes sirvan como tutores del Libro 5 es que, entre los participantes, habrá muchos jóvenes de unos dieciocho años, o más, que iniciaron la secuencia principal de cursos con el deseo expreso de servir como animadores y con toda la capacidad latente necesaria para hacerlo. Algunos habrán entrado en contacto con la Fe a través de conversaciones con sus compañeros en las que se enfatizó el papel que pueden desempeñar en la educación de las generaciones más jóvenes. Otros habrán pasado ellos mismos por el programa para el empoderamiento espiritual cuando eran prejóvenes y se habrán embarcado en el estudio del Libro 1 poco después. Sea cual sea la trayectoria que los llevó al proceso de instituto, ahora formarán parte de un núcleo creciente de individuos en su pueblo o barrio comprometidos con el mejoramiento del mismo y, en este contexto,

estarán adquiriendo experiencia haciendo visitas a hogares para explorar con algunas familias temas centrales de la Fe: el acto de servicio que se aborda en el Libro 2. Como parte de este núcleo, un buen número de ellos también estará estrechamente asociado con al menos un grupo de prejóvenes de su localidad y apoyará al animador a llevar a cabo diversas actividades, uniéndose asimismo a las visitas periódicas a los padres para discutir conceptos y enfoques relacionados con el programa. Llegados a este punto, todos ellos poseerán un conocimiento considerable de las enseñanzas bahá'ís, en las que habrán profundizado por medio de su estudio de los Libros 3 y 4, y mostrarán las destrezas, habilidades, actitudes y cualidades espirituales necesarias para iniciar y sostener conversaciones significativas con amigos y vecinos. La importancia del proceso de desarrollo de capacidad inherente a la secuencia principal de cursos del Instituto Ruhí, un proceso concebido en términos de recorrer un sendero de servicio, se hará evidente especialmente ahora, al llegar al Libro 5. Sostener la participación de un grupo de prejóvenes en un programa de empoderamiento espiritual de tres años de duración es un acto de servicio exigente, y los esfuerzos de los animadores incipientes para lograrlo dependerán, en gran medida, de la capacidad que hayan ido construyendo en el sendero de manera constante hasta el momento.

La primera unidad del libro, «La primavera de la vida», se centra en los atributos que, de acuerdo con los escritos de la Fe, deben distinguir el período de la juventud. Del análisis que se emprende allí, surge gradualmente una visión sobre la contribución que hace cada generación de jóvenes al servicio de la Causa de Dios y a la humanidad. El tutor querrá asegurarse de que los participantes salgan del estudio de la unidad galvanizados por la visión que en ella se despliega, ya que esta visión es la que orienta el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes y la que debe dar dirección a sus esfuerzos por atraer a los jovencitos a las actividades del mismo.

De hecho, la unidad comienza pidiéndoles a los participantes que piensen en las características que esperan que desarrollen los jóvenes adolescentes para cuando hayan completado el programa de tres años a la edad de quince —considerada como el umbral de la madurez en las enseñanzas bahá'ís— y entren en la «flor» de su juventud. El tutor debe comprender que el propósito del ejercicio no es profundizar en los detalles del programa ni contemplar las potencialidades de los prejóvenes, exploraciones que se abordarán en la tercera y segunda unidades del libro, respectivamente. La intención es, más bien, poner de relieve la imagen de un joven que está preparado para ocupar un lugar en la próxima generación de quienes defenderán la Causa de Dios y se dedicarán al avance de la civilización. Para los participantes, el ejercicio aumentará su apreciación de la naturaleza de la actividad que pronto emprenderán como animadores y dotará sus discusiones posteriores de un significado más profundo.

Con este telón de fondo, la unidad presenta una serie de pasajes de los escritos que aclaran ciertos conceptos relacionados con el período de la juventud. Entre los conceptos que se introducen al inicio de la unidad está la interacción entre el servicio, la educación y la preparación para el futuro, una cuestión que a veces puede preocupar a las mentes jóvenes. Lo que se pone de manifiesto es que, cuando se considera la vida como un todo, sus diversos aspectos, lejos de entrar en conflicto, pueden servir para reforzarse mutuamente. El ejercicio de la sección 10 ayudará a los participantes a considerar lo que significa esto en términos prácticos. Se debe tener cuidado para que no realicen el ejercicio de manera mecánica y dejen de comprender que ciertas opciones de vida y formas de pensar pueden dar lugar a dicotomías imaginarias y a las tensiones que estas crean.

Otro concepto que se aborda en la unidad, y que es fundamental para su objetivo, es el de un doble propósito moral. Por supuesto, los participantes estarán familiarizados con el concepto por su estudio de los libros anteriores. Sin embargo, se trata aquí con mucha más profundidad, y se deberá prestar especial atención a las secciones dedicadas a explorarlo, las cuales comienzan describiendo la doble transformación —a nivel del individuo y en la estructura de la sociedad— que se contempla en los escritos bahá'ís. La unidad sugiere, en este sentido, que los jóvenes deben estar imbuidos de un fuerte sentido de propósito para hacerse cargo de su propio crecimiento intelectual y espiritual, y para hacer contribuciones duraderas al progreso de la sociedad. Afirma, además, que estos dos aspectos del propósito moral son complementarios y fundamentalmente inseparables, ya que los estándares y el comportamiento de los individuos moldean su entorno y son, a su vez, moldeados por las estructuras y procesos sociales. A algunos participantes les puede resultar difícil apreciar las implicaciones de esta afirmación, las cuales se examinan en el ejercicio de la sección 16. Las visiones dominantes acerca del mundo —que, por un lado, tienden a poner demasiado énfasis en la individualidad y la libertad individual y, por otro, exageran la importancia de las fuerzas sociales y los procesos políticos— pueden distorsionar la realidad y modelar las creencias y los patrones de pensamiento, a menudo de forma imperceptible. Al realizar el ejercicio con un grupo, el tutor debe ser consciente del reto que esto puede suponer y ayudar a sus miembros, si es necesario, a reconocer las afirmaciones que no son coherentes con el enunciado del Guardián citado en la sección. La exploración del concepto de un doble propósito llega a su fin, pues, proponiendo que dicho propósito puede realizarse únicamente en el campo del servicio. La unidad argumenta que el servicio une la realización del potencial individual con el avance de la sociedad.

La segunda unidad se titula «Una edad prometedora» y versa sobre los prejóvenes y el inmenso potencial que poseen. Su objetivo es el de consolidar en las mentes de quienes la estudian el entendimiento de que los prejóvenes son miembros de un grupo de edad singular con sus propias características —características que no dejan lugar a dudas de que, por muy equivocado que sea tratarlos como a niños, sería igualmente erróneo animarlos a imitar una versión de la adultez que es superficial en su esencia y que, como se puede observar, se arraiga en cada vez más lugares—. La unidad espera aclarar que el enfoque adoptado por la comunidad bahá'í con respecto a este grupo de edad, cimentado en los escritos de la Fe y cargado con ejemplos como el del joven Rúḥu'lláh, es radicalmente diferente a los enfoques basados en los supuestos y teorías prevalecientes, muchos de los cuales propagan imágenes de los prejóvenes como rebeldes y propensos a las crisis.

Con estos objetivos en mente, la unidad examina brevemente la naturaleza de la adolescencia temprana y luego les pide a los participantes que reflexionen acerca del reto de dirigir adecuadamente la creciente conciencia de los jovencitos de esta edad. En este sentido, la unidad hace una advertencia: tales esfuerzos deben evitar la trampa en la que caen algunos programas que, en lugar de dirigir la creciente autoconciencia de quienes se encuentran en esta fase formativa de la vida hacia el servicio desinteresado a los demás, la vuelven hacia el «yo» y, lamentablemente, acaban convirtiéndolos en cautivos del «insistente yo». Las secciones 5 a 9 tratan de alertar a los participantes sobre algunos de los sutiles peligros de esta trampa por medio del repaso de una serie de citas relevantes de los escritos bahá'ís. La unidad pasa entonces a considerar los efectos del entorno social en la vida de quienes se encuentran en la adolescencia temprana, introduce el concepto de «grupo prejuvenil» como un entorno de apoyo mutuo y define la postura que deben asumir todos aquellos que se levanten para servir como animadores de dichos grupos.

La tercera unidad, «Servir como animador», en cierto modo continúa donde terminó la segunda e intenta familiarizar aún más a los participantes con la naturaleza de este acto de servicio. Tras repasar algunas de las características de un grupo prejuvenil, la unidad se embarca en una discusión acerca de los materiales, cuyo estudio representa el eje central del programa. La mayor parte de la unidad se dedica a esta discusión, y el tutor deberá entender bien su intención, que no es simplemente describir los materiales, sino proporcionar a los participantes una visión de lo que implica un proceso de empoderamiento espiritual y cómo los materiales tratan de fomentar la dinámica de dicho proceso. A lo largo de toda la unidad se incluyen extractos de los materiales, pero se analizan dos textos en su totalidad —*Brisas de confirmación y Espíritu de fe*— y los participantes deberán tener a mano copias de ellos.

En general, la cuestión del empoderamiento espiritual requiere una gran consideración y reflexión por parte de los tutores. De hecho, el proceso educativo que ponen en marcha los cursos de instituto puede considerarse, en última instancia, como un medio para el empoderamiento moral y espiritual, a través del cual se capacita a personas de toda condición y procedencia para levantarse y participar en la construcción de un mundo mejor. El concepto de poder que se emplea aquí difiere sobremanera de las definiciones predominantes que lo asocian con la intención de dominar a otros o inducirlos a aceptar las exigencias y los deseos propios. Al contrario, el objetivo es convertirse en canales para el flujo de los poderes del espíritu humano: el poder de la unidad, del amor, del servicio humilde, de los hechos puros. Contribuir a la dinámica necesaria para que dicho proceso avance —o, más bien, se acelere— es fundamental para el acto de servir como tutor, y al adquirir experiencia en involucrar a un grupo tras otro en el estudio de los cursos, cada tutor puede vislumbrar los muchos factores que entran en juego, ninguno de los cuales es más poderoso que el de cultivar la verdadera comprensión.

Por supuesto, en este libro, la atención del tutor se extiende todavía más, hasta abarcar la siguiente generación y la naturaleza del proceso educativo que permitirá a los adolescentes ejercer sus poderes emergentes de manera fructífera. En el centro de este proceso se encuentran las facultades del pensamiento y la expresión, que se refuerzan mutuamente. El poder de la mente que permite tener pensamiento abstracto, el cual aumenta drásticamente durante la adolescencia temprana, se refuerza en los prejóvenes conforme aprenden a aplicar conceptos científicos, morales y espirituales a su análisis del mundo que los rodea y a sus primeros pasos para influir en la sociedad. Sin embargo, por muy importante que sea, el poder del análisis racional necesita de la percepción espiritual. Por medio de ella, se abren canales de comprensión que no están disponibles a través del ejercicio de las facultades mentales únicamente. Por lo tanto, si los prejóvenes han de tomar decisiones morales sólidas, se les debe ayudar a reconocer las fuerzas espirituales y a identificar los principios espirituales en las situaciones que se les presentan. Que la estructura moral que rige los pensamientos y el comportamiento de una persona está estrechamente relacionada con la estructura del lenguaje en el que expresa sus pensamientos es una premisa básica del proceso educativo que se visualiza. Independientemente de las percepciones que hayan ofrecido las dos primeras unidades del Libro 5 acerca de este proceso, las secciones 5 a 19 de la tercera unidad se esfuerzan por hacer explícitas sus diversas dimensiones, recurriendo a ejemplos de los textos que se utilizan en el programa, según sea necesario. Todo tutor haría bien en repasar detenidamente estas secciones al prepararse para guiar a un grupo a pasar por ellas. Se espera que los participantes adquieran de su estudio una comprensión del potencial de los textos para empoderar a los prejóvenes de diversas culturas.

Por lo tanto, a la luz de esta discusión, se les da a los participantes la oportunidad de que analicen dos textos completos: uno que entra en la categoría de «inspiración bahá'í» y otro que representa el componente claramente bahá'í del programa. Estas dos categorías se presentan a los participantes al principio de la unidad, y la revisión de *Brisas de confirmación* y *Espíritu de fe* pretende ayudarlos a ver cómo contribuyen ambos textos, en los temas y conceptos que tratan y en el lenguaje que emplean, a los objetivos del programa descritos anteriormente. Por ejemplo, el concepto de confirmación tratado en el primero de estos textos —que si uno se esfuerza por alcanzar metas loables, atraerá confirmaciones divinas— resuena en los corazones y las mentes de la gente joven de todo el mundo. La comprensión que adquieren por medio del estudio del texto parece ayudarlos, a la hora de emprender tareas nuevas y desafiantes, a superar la trepidación y la falta de confianza que a menudo la acompaña, sin generar el comportamiento agresivo que es tan indicativo de un énfasis excesivo en el «yo». De este modo, la historia sencilla pero profunda que se desarrolla en el libro, que suele estar entre los primeros que estudian los prejóvenes, sitúa a muchos en un camino que los protege, al menos en parte, de las fuerzas de la desintegración que desgarran el tejido de la sociedad, fuerzas que, de otro modo, les arrebatarían su verdadera identidad como seres nobles.

Del mismo modo, la aclaración de conceptos que se ofrece en *Espíritu de fe* ayuda a prejóvenes de todos los orígenes a reflexionar profundamente acerca de cuestiones filosóficas que empiezan a ocupar la mente durante esta etapa de la vida y a ver las intrincadas conexiones que existen entre lo espiritual y lo material. Entre estos conceptos están, por ejemplo, la evolución física y la aparición del espíritu humano. Lo que el tutor debe apreciar es que, para muchos de los jóvenes que estudian el Libro 5 y aspiran a ser animadores, a menos que hayan completado ellos mismos el programa para el empoderamiento espiritual cuando eran prejóvenes, el repaso de *Espíritu de fe* constituirá una primera oportunidad para explorar sistemáticamente los conceptos que presenta, y se les debe dar el tiempo necesario para que piensen en sus implicaciones.

Al concluir esta revisión, se anima a los participantes a reflexionar sobre el principio de la armonía entre la ciencia y la religión, no como un concepto que se trata explícitamente en el texto, sino como uno que sustenta todo su contenido. Lo que se sugiere es que la ciencia y la religión pueden verse como dos sistemas complementarios de conocimiento y práctica por medio de los cuales avanza la civilización. La importancia de esta reflexión no debe pasar desapercibida para los participantes, especialmente para quienes se preparan para entrar en este campo de servicio. Al fin y al cabo, si la obtención de una comprensión más completa de la realidad es una parte fundamental de un proceso de capacitación espiritual, los textos para prejóvenes deben recurrir necesariamente a estas dos fuentes de conocimiento.

Aunque el estudio de los materiales será el núcleo principal de cualquier grupo de prejóvenes que participe en el programa, también realizarán otras actividades juntos. Estas incluyen proyectos de servicio, deportes, artes y artesanías, y algún que otro evento especial. Las secciones 25 y 26 presentan algunos principios e ideas relacionados con estas actividades, pero se abstienen de entrar en demasiados detalles, señalando que sus características específicas deberán surgir de acuerdo con las circunstancias locales. No obstante, es de esperar que en el programa se haga hincapié en el diseño y la ejecución de proyectos de servicio, ya que el servicio proporciona un ámbito en el que puede manifestarse el doble propósito moral mencionado anteriormente. En este sentido, los participantes deben comprender que tales proyectos serán objeto de consultas frecuentes en reuniones con otros animadores.

La unidad termina con una discusión acerca de varios asuntos relacionados con el trabajo del animador, compartiendo ideas sobre cómo ayudar a formar un grupo prejuvenil, cómo realizar las primeras reuniones, y cómo conversar con los padres sobre la naturaleza del programa y el progreso de sus hijos e hijas. Desde el principio, los participantes deben reconocer que las capacidades que se requieren para servir como animador de manera eficaz se desarrollan con el tiempo, a través de la experiencia continua y el estudio de los cursos que se desprenden del Libro 5. Esto exige un grado de compromiso con la educación de los prejóvenes que muchísimos de ellos, que tienen alrededor de dieciocho años, o más, y que están en la primavera de la vida, han demostrado tener la capacidad de alcanzar. Por lo tanto, de entre sus filas surgirá un número cada vez mayor de personas que seguirán este camino especializado de servicio, involucrando a un grupo tras otro en el programa para el empoderamiento espiritual, y que, de este modo, garantizarán que se realice el potencial de la próxima generación.



La primavera de la vida

Propósito

Obtener comprensión sobre algunas de las características que deben distinguir a los jóvenes, como requisito para trabajar con prejóvenes en un programa dirigido a su empoderamiento espiritual.

SECCIÓN 1

El período comprendido entre los doce y quince años de edad constituye un tiempo especial en la vida de una persona, puesto que durante esos años deja atrás la niñez y experimenta cambios profundos. A las personas de este grupo de edad, quienes no han alcanzado aún la juventud plena, se las conoce a menudo como «prejóvenes». Trabajar con prejóvenes mediante actividades que buscan aumentar sus capacidades espirituales e intelectuales, y prepararlos para participar de forma efectiva en los asuntos de sus comunidades, es un acto de servicio de suma importancia. Las tres unidades de este libro se centran en algunos de los conceptos, destrezas, cualidades y actitudes que, tal como demuestra la experiencia, son necesarios para quienes deseen implementar el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes que propone el Instituto Ruhí.

Por lo general, las actividades que constituyen el programa se llevan a cabo en grupos pequeños en el ámbito local. Como animador de los esfuerzos de un grupo de este tipo, usted se preocupará por el desarrollo espiritual e intelectual de varios jovencitos que, en relativamente poco tiempo, llegarán a la edad de quince años —el umbral de la madurez— momento en el que asumirán nuevas responsabilidades. En esta primera unidad, nuestra reflexión no se centrará tanto en los atributos de los prejóvenes sino, más bien, en la clase de jóvenes en que habrán de convertirse según los escritos de la Fe. Lo que le debe quedar claro de los pasajes que estudiará es que hay algunas características que deben distinguir a cada generación de jóvenes y fuerzas específicas que deben moldear sus vidas. Es muy posible, por supuesto, que usted mismo sea un joven de alrededor de dieciocho años, o más, en cuyo caso el material que se presenta en esta unidad también le ofrecerá la oportunidad de examinar sus propias metas y prioridades.

SECCIÓN 2

Para comenzar, piense en el grupo de prejóvenes con quienes pronto empezará a trabajar. Durante los próximos tres años, usted se reunirá con ellos a menudo y, como un verdadero amigo, los ayudará a estudiar y explorar ideas juntos, a planificar y llevar a cabo proyectos de servicio sencillos, y a reflexionar como grupo sobre lo que están aprendiendo de esa experiencia. Le será útil dedicar un momento ahora a reflexionar de antemano acerca de la conclusión de ese período de tres años, cuando hayan finalizado el programa. Para ayudarle a aclarar en su mente las características que se espera que lleguen a distinguir a sus jóvenes amigos, realice el ejercicio que aparece a continuación con los demás participantes de este curso.

1. ¿Se distinguirán los jóvenes que usted visualiza por un alto sentido de propósito?
¿Cuál considerarán ellos que es este propósito? _____

2. ¿En qué espera usted que centren la mayor parte de sus energías? _____

3. ¿Qué los motivará a trabajar por sus ideales? _____

4. ¿Cuán conscientes espera usted que sean acerca de los retos a los que se enfrenta hoy en día la humanidad? ¿Estarán convencidos de que pueden contribuir a hacer del mundo un lugar mejor? _____

5. Naturalmente, usted deseará que, durante su tiempo juntos, sus jóvenes amigos hayan adquirido cierta postura con respecto al aprendizaje. Esta postura se ve reflejada en los enunciados que aparecen a continuación. ¿Puede añadir dos o tres más?
- Serán estudiosos e intentarán poner en práctica lo que aprenden.
 - Tendrán el hábito de reflexionar sobre los resultados de sus acciones.
 - Tendrán una mente abierta y abordarán el aprendizaje con humildad.
 - Tendrán un deseo ardiente de cultivar su capacidad para servir a la humanidad.
 - Aspirarán a lograr la excelencia en todo lo que hagan.
 - Sentirán pasión por el estudio de las ciencias y las artes.
 - Les producirá la misma felicidad aprender a trabajar por el progreso de la humanidad que la que les produce su propio crecimiento intelectual y espiritual como individuos.
 - _____
 - _____
 - _____
6. Señale cuáles de los siguientes enunciados describen la manera en que usted espera que se comporten los jóvenes en los que está pensando:
- _____ Sus estándares estarán más o menos alineados con los que establecen para la juventud las tendencias y modas mundiales.
 - _____ Buscarán en los medios de comunicación populares los estándares que los ayudarán a regir sus vidas.
 - _____ Seguirán los pasos de aquellos que se esfuerzan, a pesar de enfrentar enormes desafíos, por vivir de acuerdo con estándares morales elevados.

_____ Serán capaces de detectar cuándo sus acciones contradicen sus creencias, si se presentaran tales contradicciones.

_____ Creerán en ideales tales como la unidad de la humanidad, la igualdad entre hombres y mujeres, y la justicia, pero sus acciones reflejarán las normas aceptadas por una sociedad que, si bien es competente en la retórica de tales ideales, no se atiene a ellos en la práctica.

_____ Renunciarán a estándares elevados para vivir cómodamente en un entorno social que no los promueve.

7. Los siguientes enunciados expresan algunas de las implicaciones de una vida pura y casta. ¿Cuán importante cree usted que será que los jóvenes que está imaginando sean capaces de reflexionar acerca de implicaciones como estas? ¿Puede añadir algunas más a la lista?

- No ser frívolos en nuestra conducta
- Estar desprendidos de placeres triviales y descarriados
- No permitir que los placeres mundanos nos distraigan de nuestro alto propósito
- No seguir modas y novedades que sean contrarias a los estándares de la castidad
- No pensar que la pureza significa únicamente abstenerse de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio
- Practicar moderación en la manera de vestir
- Practicar moderación en la manera de hablar
- Practicar moderación en la elección de entretenimiento
- Distinguirse por tener modestia y humildad
- Estar libres de celos y envidia
- Distinguirse por tener pureza, decencia y una mente sana
- Tener cuidado de controlar las bajas pasiones

8. Durante los años que pasará con ellos, ¿cuán fuertes espera usted que lleguen a ser los poderes intelectuales y espirituales de sus jóvenes amigos para hacer lo siguiente?:

- Superar los desafíos
- Perseverar en sus esfuerzos para alcanzar sus objetivos
- Resistir las presiones que les exigen actuar de forma contraria a estándares morales elevados

SECCIÓN 3

Miremos ahora algunos pasajes de los escritos de la Fe y examinemos cómo describen a un joven. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«¡Oh bienamados de ‘Abdu’l-Bahá! La vida del hombre tiene su primavera y está dotada de maravillosa gloria. El período de la juventud se caracteriza por la fortaleza y el vigor, y se destaca como la mejor época de la vida humana. Por tanto, debierais esforzaros día y noche para que, dotados de fortaleza celestial, inspirados por motivos brillantes y apoyados por Su fuerza celestial y divina gracia y confirmación, lleguéis a ser los ornamentos del mundo de la humanidad y preeminentes entre quienes se han iniciado en el verdadero saber y amor de Dios. Debéis distinguiros entre los hombres por vuestra santidad y desprendimiento, propósitos sublimes, magnanimidad, determinación, hidalguía, tenacidad, elevadas miras y vuestras cualidades espirituales; para que lleguéis a ser el medio de exaltación y gloria para la Causa de Dios y los puntos del amanecer de Sus dádivas celestiales; para que os comportéis en conformidad con los consejos y exhortaciones de la Bendita Belleza —que mi vida sea ofrendada por Sus amados— y reflejando las cualidades y atributos bahá’ís, os destaquéis distinguiéndoos de los demás. ‘Abdu’l-Bahá espera ansiosamente que cada uno de vosotros se convierta en un intrépido león que se desplaza por los prados de la perfección humana y en una brisa almizclada que se difunde por las dehesas de la virtud».¹

1. A partir de la cita anterior, complete las siguientes oraciones:
 - a. La primavera de la vida humana está dotada de _____
_____.
 - b. El período de la juventud se caracteriza por la _____ y el
_____.
 - c. El período de la juventud se destaca como _____
de la vida humana.
 - d. Durante el período de la juventud debemos esforzarnos día y noche para que, dotados de _____, inspirados por _____ y apoyados por Su _____ y _____, lleguemos a ser los _____ del mundo de la humanidad.
 - e. Durante el período de la juventud debemos esforzarnos día y noche para llegar a ser preeminentes entre quienes se han iniciado en el _____ y _____.
 - f. Durante el período de la juventud debemos distinguirnos por nuestra _____ y _____.

- g. Durante el período de la juventud debemos distinguirnos por nuestros propósitos _____ .
- h. Durante el período de la juventud debemos distinguirnos por nuestra _____ , _____ , _____ , _____ , elevadas _____ y nuestras cualidades _____ .
- i. Durante el período de la juventud debemos llegar a ser el _____ de exaltación y gloria para la _____ y los _____ de Sus _____ .
- j. Durante el período de la juventud debemos comportarnos en _____ con los _____ y _____ de la Bendita Belleza.
- k. ‘Abdu’l-Bahá espera ansiosamente que cada joven se convierta en un _____ que se desplaza por los prados de la _____ y en _____ que se difunde por las dehesas de la _____ .
2. Es probable que usted haya escuchado una que otra expresión que refleja la creencia popular de que los jóvenes deben dedicarse a pasarlo bien, pues no tardará en llegar el momento en que tengan que enfrentar los asuntos serios de la vida. Evidentemente, tal noción no está de acuerdo con el enunciado anterior de ‘Abdu’l-Bahá. ¿Cuáles son algunos de los supuestos que subyacen en esta creencia popular? Discuta esta pregunta con el grupo de amigos con el que está estudiando hoy y escriba sus conclusiones a continuación.

SECCIÓN 4

En la siguiente oración, ‘Abdu’l-Bahá expresa algunas de las esperanzas que Él abriga para con los jóvenes:

«¡Oh bondadoso Señor! Confiere, por Tu gracia, un par de alas celestiales a cada uno de estos pajarillos, y concédeles poder espiritual para que levanten el vuelo por este espacio ilimitado y se remonten a las alturas del Reino de Abhá.

¡Oh Señor! Fortalece estas delicadas plantas para que cada una de ellas llegue a ser un árbol fructífero, verde y floreciente. Haz victoriosas a estas almas mediante la potencia de Tus huestes celestiales, para que puedan aplastar las fuerzas del error y la ignorancia y desplegar el estandarte de la fraternidad y de la guía entre las gentes; para que, cual brisas vivificantes de la primavera, refresquen y reanimen los árboles de las almas humanas y, como lluvias vernaes, tornen verdes y fértiles los prados de esa región. Tú eres el Fuerte y el Poderoso; Tú eres el Conferidor y el Amoroso».²

1. A partir de la cita anterior, complete las siguientes oraciones:
 - a. ‘Abdu’l-Bahá compara a quienes se encuentran en su juventud temprana con pajarillos que necesitan de un par de _____ y pide a Dios que les conceda _____ para que _____ por este espacio ilimitado y se _____ del Reino de Abhá.
 - b. Él compara a quienes están en su juventud temprana con delicadas _____ y ruega a Dios que los fortalezca para que cada uno de ellos llegue a ser un _____ , _____ y _____ .
 - c. Él pide a Dios que los haga victoriosos para que puedan aplastar las _____ del _____ y la _____ y desplegar el _____ de la _____ y de la _____ .
 - d. Él ora para que, como _____ vivificantes de la _____ , refresquen y _____ los árboles de _____ y como _____ tornen _____ y _____ los prados de esa región.

2. En la oración, ‘Abdu’l-Bahá Le pide a Dios que conceda poderes espirituales a los jóvenes. ¿Cuáles de las siguientes opciones asociaría usted con el poder espiritual?

_____ un propósito elevado	_____ la magnanimidad
_____ la confianza en Dios	_____ el glamour
_____ la castidad	_____ la determinación para realizar tareas
_____ la picardía	_____ la nobleza de pensamiento
_____ la competitividad	_____ la generosidad
_____ la solidaridad	_____ el deseo de dominar a otros
_____ un carácter recto	_____ la firmeza y la resolución
_____ la ambición mundana	_____ la humildad
_____ el anhelo de estatus social	_____ el orgullo por los logros propios
_____ el amor a Dios	_____ la arrogancia
_____ el amor por los lujos	_____ la pureza de intención

3. En la oración, ‘Abdu’l-Bahá Le pide a Dios que permita a los jóvenes aplastar las fuerzas del error y la ignorancia. Decida cuáles de las siguientes capacidades ayudarán a los jóvenes en su lucha contra esas fuerzas:

- la capacidad para discernir entre lo bueno y lo malo
- la capacidad para manipular a otros
- la capacidad para expresar ideas profundas con claridad
- la capacidad para reconocer y vencer los prejuicios
- la capacidad para hacer buen uso de los medios materiales
- la capacidad para controlar a otros con el fin de alcanzar objetivos personales
- la capacidad para controlar las bajas pasiones
- la capacidad para contribuir a la unidad de pensamiento
- la capacidad para ser imparcial en su juicio
- la capacidad para promover la justicia

4. En la oración, ‘Abdu’l-Bahá Le pide a Dios que permita a los jóvenes desplegar el estandarte de la fraternidad y de la guía. Decida cuáles de las siguientes capacidades ayudarán a los jóvenes en tales esfuerzos:

- la capacidad para establecer lazos de amistad
- la capacidad para escuchar atentamente a los demás
- la capacidad para hacer frente a las dificultades con calma y compostura
- la capacidad para identificar los defectos y las deficiencias de los demás
- la capacidad para pasar por alto los defectos y las deficiencias de los demás
- la capacidad para servir a la sociedad desinteresadamente
- la capacidad para alegrarse por el éxito de los demás
- la capacidad para infundir esperanza en los demás
- la capacidad para cooperar con los demás
- la capacidad para promover los intereses personales con poca consideración por el bienestar de los demás
- la capacidad para promover el bienestar de su comunidad

SECCIÓN 5

Las citas que hemos estudiado en las últimas dos secciones nos dan una idea de algunas de las características que deben llegar a poseer los jóvenes. Está claro que, cuando lleguen a los quince años, se esperará mucho de ellos. De hecho, sabemos que los escritos se refieren a la edad de los quince años como el comienzo de la madurez. Es a esa edad cuando las leyes bahá’ís, tales como las relacionadas con la oración y el ayuno, se vuelven obligatorias para el individuo. En relación con la transición a la madurez, ‘Abdu’l-Bahá afirma:

«El niño de pecho pasa por varias etapas físicas, creciendo y desarrollándose en cada una de ellas, hasta que su cuerpo alcanza la edad de la madurez. Habiendo llegado a esta etapa, adquiere la capacidad de manifestar las perfecciones espirituales e intelectuales. Se perciben en él las luces de la comprensión, de la inteligencia y el conocimiento, y se desarrollan los poderes de su alma».³

Y cuando una persona llega a la madurez, ‘Abdu’l-Bahá nos dice que

«comprende la realidad de las cosas y las verdades interiores. En realidad, en su comprensión, sus sentimientos, sus deducciones y sus descubrimientos, cada día de su vida después de la madurez equivale a un año antes de ella».⁴

1. Hay muchas ideas acerca de los jóvenes que se pueden examinar a la luz de las afirmaciones anteriores de ‘Abdu’l-Bahá. ¿Cuáles de los siguientes enunciados cree usted que se pueden atribuir a una persona de quince años?

- Posee la capacidad espiritual para reflexionar sobre el significado de la vida y la muerte.
- Puede reflexionar sobre temas profundos únicamente cuando están revestidos de diversión.
- Posee la capacidad intelectual para identificar y analizar las fuerzas que están influyendo en su vida.
- Posee la capacidad para realizar tareas diligentemente.
- Posee la capacidad espiritual para superar retos difíciles.
- Posee la capacidad para impartir clases para la educación espiritual de los niños.
- Posee la capacidad para explicar las enseñanzas y los principios de la Fe con elocuencia y convicción.
- No necesita del apoyo y amor de sus padres.
- Puede asumir la responsabilidad de observar las leyes bahá’ís.
- Posee la capacidad intelectual para comprender procesos sociales.
- Puede realizar un servicio significativo a la sociedad.

2. Quizá desee memorizar la siguiente oración:

«¡Oh, Señor! Haz radiante a este joven y confiere Tu generosidad a esta pobre criatura. Otórgale conocimiento, concédele mayor fuerza a la alborada de cada día y resguárdalo al amparo de Tu cuidado, para que se libre del error, se consagre al servicio de Tu Causa, guíe a los descarriados, encamine a los desventurados, libere a los cautivos y despierte a los desatentos, a fin de que todos sean bendecidos con Tu recuerdo y Tu alabanza. Tú eres el Poderoso y el Potente».⁵

SECCIÓN 6

Ciertos poderes físicos, intelectuales y espirituales se ponen de relieve cuando los jóvenes cruzan el umbral de la madurez a los quince años. Obligados a dejar atrás las actitudes, los pensamientos y los hábitos de la niñez, han de cultivar nuevas capacidades. El encauzar estos poderes hacia el servicio a la Causa de Dios y a la humanidad debe comenzar en la flor de la juventud. Bahá'u'lláh declara:

«Bienaventurado aquel que en la flor de su juventud y en el apogeo de su vida se dispone a servir a la Causa del Señor del principio y del fin, y adorna su corazón con Su amor. La manifestación de semejante gracia es más grande que la creación de los cielos y de la tierra. Bienaventurados los constantes y dichosos aquellos que son firmes».⁶

El servicio que cada generación de jóvenes realiza a la Causa es indispensable para el progreso. Al subrayar la importancia de la contribución que ellos hacen, Shoghi Effendi afirma, en una carta escrita en su nombre, que «sobre sus hombros» él hace descansar «la responsabilidad de mantener el espíritu de servicio desinteresado» entre quienes trabajan por hacer avanzar los objetivos de la Causa de Dios. «Sin ese espíritu», prosigue la carta, «no puede llevarse a cabo con éxito ninguna obra».

En cuanto a las características que hacen que los jóvenes sean particularmente aptos para el campo del servicio, la Casa Universal de Justicia escribe lo siguiente en un mensaje a todas las Asambleas Espirituales Nacionales:

«El aguante de los jóvenes ante situaciones arduas, su vitalidad y vigor, y su capacidad para adaptarse a las situaciones locales, hacer frente a nuevos desafíos e impartir su calor y entusiasmo a quienes visitan, combinado con el patrón de conducta exhibido por los jóvenes bahá'ís, hacen de ellos potentes instrumentos para la ejecución de los proyectos previstos. En efecto, mediante esas cualidades diferenciadoras pueden convertirse en el ariete de cualquier empresa y en la punta de lanza de cualquier proyecto en el que participen, sea local o nacional».⁷

Y, dirigiéndose a jóvenes de todo el mundo, la Casa de Justicia explica, además:

«Aunque las realidades de ustedes están determinadas por una amplia diversidad de circunstancias, no obstante el deseo de producir un cambio constructivo y la capacidad para servir de manera significativa, características ambas de la etapa de la vida que atraviesan, no se limitan a una raza o nacionalidad, ni dependen de los recursos materiales. Este periodo radiante de juventud que comparten es una experiencia común a todos ustedes...».⁸

1. Con base en las citas anteriores, complete las siguientes oraciones:
 - a. Quienes se disponen a servir a la Causa de Dios en la flor de su juventud y adornan sus corazones con Su amor son _____ .

- b. Sobre los hombros de los jóvenes descansa la responsabilidad de mantener el _____ de _____ entre quienes trabajan por hacer avanzar la Causa de Dios.
- c. Sin el espíritu de servicio desinteresado, cuyo mantenimiento descansa sobre los hombros de los jóvenes _____ ninguna obra.
- d. El _____ de los jóvenes ante situaciones arduas, su _____ y _____, hacen de ellos potentes instrumentos para la ejecución de planes y proyectos.
- e. Como potentes instrumentos para la ejecución de planes y proyectos, los jóvenes pueden ejercer su capacidad para _____ a las situaciones locales, _____ a nuevos desafíos, e _____ su calor y entusiasmo a quienes visitan.
- f. Mediante sus cualidades diferenciadoras, los jóvenes pueden convertirse en el _____ de cualquier empresa y en la _____ de cualquier proyecto en el que participen.
- g. Sean cuales sean las circunstancias que moldean las realidades de los jóvenes del mundo, el deseo de _____ y la capacidad para _____ son características de todos los que se encuentran en esta etapa de la vida.

SECCIÓN 7

Hay algunos conceptos que se asocian generalmente con los servicios que realizan los jóvenes, entre los que se encuentran la espontaneidad, la emoción y la libertad para perseguir cualquier posibilidad que cautive la imaginación. Si bien hay cierta validez en asociar estos conceptos con el servicio, debemos tener cuidado de no darles demasiada importancia. Se puede caer con mucha facilidad en el hábito de reducir las actividades de los jóvenes a una serie de eventos emocionantes e ignorar el valor de comprender la naturaleza de un proceso y la necesidad de aprender la disciplina de la acción sistemática. Piense en los procesos sistemáticos por medio de los cuales las enseñanzas y los principios de la Fe se están aplicando para fortalecer los cimientos espirituales de pueblos y barrios, como, por ejemplo, la educación espiritual de los niños, la consolidación de la vida comunitaria y el desarrollo de recursos humanos. Luego, junto con los amigos con quienes está estudiando este curso, piense en algunos actos de servicio que podrían realizar los jóvenes y que contribuyen a estos procesos. ¿No producen alegría estas actividades? ¿No admiten un grado apropiado de espontaneidad? ¿No fomentan la creatividad mediante el ejercicio de la iniciativa de forma disciplinada?

SECCIÓN 8

A menudo escuchamos que el período de la juventud es una etapa de preparación. Esta es una afirmación realmente acertada. Refiriéndose a los cambios que el mundo necesita hoy en día, la Casa Universal de Justicia escribe que «la transformación que ha de ocurrir en el funcionamiento de la sociedad sin duda alguna dependerá en gran medida de la eficacia de los preparativos que hagan los jóvenes para el mundo que han de heredar». Lo que debemos preguntarnos, entonces, es cómo deben prepararse los jóvenes para las responsabilidades que tendrán que asumir conforme avancen hacia la edad adulta. Un mensaje escrito por la Casa de Justicia explica:

«Para toda persona, sea bahá'í o no, sus años de juventud son años en los que habrá de tomar numerosas decisiones que marcarán el curso de su vida. Es muy probable que durante esos años escoja el trabajo de su vida, concluya su educación, comience a ganarse el sustento, contraiga matrimonio y empiece a formar su propia familia. Lo más importante de todo es que durante este período la mente es más inquieta y se adoptan los valores espirituales que guiarán la conducta futura de la persona».⁹

En este sentido, en una carta escrita en su nombre, el Guardián hace referencia a la necesidad de que los jóvenes desarrollen sus capacidades intelectuales y espirituales, como parte de su preparación para el futuro. «... deben estar bien equipados. Deben tener igualmente desarrollados su lado intelectual y el espiritual».

Con frecuencia, la cuestión de la preparación da lugar a otras preguntas acerca de la relación entre los estudios —ya sean académicos, vocacionales o profesionales— y el servicio a la Fe. Específicamente, a veces no está claro cuánta energía le deben dedicar los jóvenes a cada aspecto. Un extremo sería aconsejarles que se dediquen completamente a su educación y esperen hasta haber adquirido más experiencia en la vida para participar seriamente en una o más áreas de servicio. Es cierto que «en todos los casos debe darse la debida importancia a la obtención de una educación en el ámbito de las propias posibilidades y la adquisición de un oficio o profesión para ganarse el sustento». Sin embargo, como

SECCIÓN 9

Sin duda, lo que escribió en la sección anterior resaltaré la importancia de que los jóvenes se preparen adecuadamente para el mundo que van a heredar, mediante una formación académica o capacitación en un oficio o profesión. Sin embargo, seguramente observó también que el servicio a la Causa no puede dejarse «en suspenso» mientras se estudia. Tal actitud tiende a perpetuarse conforme la persona se hace mayor, y es posible que pase toda la vida esperando a que las condiciones sean idóneas para poder comenzar a servir seriamente. Esta percepción de la relación entre los estudios y el servicio puede surgir cuando la educación se define únicamente en términos de aprendizaje académico. En cambio, si vemos el servicio como un campo donde se aplica el conocimiento y se desarrolla el intelecto, esta clase de pensamiento se evita fácilmente y el servicio se considera no solo parte de cualquier proceso sólido de preparación para el futuro, sino un aspecto central del mismo. En efecto, cuando el servicio a la Causa se inicia en la flor de la juventud, se convierte en un principio rector para toda la vida, permitiendo que la persona se trace un rumbo correcto y mantenga clara su orientación.

Esta comprensión conduce naturalmente a preguntas acerca del tipo de preparación que los jóvenes requieren a fin de aumentar su capacidad para el servicio. Es fácil pensar que, al asistir a las diferentes reuniones de la comunidad bahá'í, incluidas aquellas que satisfacen su deseo natural de pasar tiempo juntos, los jóvenes desarrollarán sus capacidades y se prepararán adecuadamente para una vida de servicio. Sin embargo, los escritos sugieren que un proceso educativo tan informal, aunque necesario, no es suficiente.

Si analizamos cuidadosamente la correspondencia de Shoghi Effendi, vemos que en ella expresa la esperanza de que los jóvenes lleguen a estar «bien instruidos y capacitados» en las enseñanzas y que adquieran un conocimiento «completo» y «sólido» de la Fe. Además, él los alienta a aprender por medio de una «participación activa, entusiasta y continua» en las actividades de sus comunidades. En este sentido, explica que la vida comunitaria provee «un laboratorio indispensable», en el que los jóvenes pueden «traducir en actos vivos y constructivos los principios» que obtienen del estudio de la Fe. Es al «convertirse en parte real de ese organismo vivo», indica, como ellos pueden «captar el verdadero espíritu que fluye a través de las Enseñanzas bahá'ís». Por tanto, se requiere de un proceso educativo formal para ayudar a los jóvenes a equiparse para el servicio, un proceso que esté embebido en la realidad de la vida comunitaria. La actividad solo por tener actividad, o el estudio solo por estudiar, no satisface este requerimiento.

Muchos de los mensajes de la Casa Universal de Justicia utilizan un lenguaje similar. La comprensión aumenta sobremanera, explica uno de los mensajes, «cuando el estudio y el servicio se unen y se llevan a cabo entrelazadamente». «Es ahí, en el campo del servicio», continúa, «donde se prueba el saber, donde de la práctica surgen preguntas y se alcanzan nuevos niveles de comprensión». En todo el mundo se han establecido institutos de capacitación con el propósito explícito de desarrollar los recursos humanos de la Causa por medio de un programa formal de estudios. Un número cada vez mayor de personas

en todas partes están participando en un proceso educativo sistemático para aumentar su capacidad para el servicio, y los jóvenes han estado consistentemente a la vanguardia de este proceso. Al referirse a la agencia del instituto de capacitación, una carta escrita en nombre de la Casa de Justicia explica:

«Está encaminado a hacer partícipe al individuo de un proceso educativo en el que la conducta virtuosa y la autodisciplina se desarrollan en el contexto del servicio, y promueve un modelo de vida coherente y jovial que integra el estudio, la adoración, la enseñanza, el desarrollo comunitario y, en general, la participación en otros procesos que buscan transformar la sociedad. En el centro de este proceso educativo se halla el contacto con la Palabra de Dios, cuyo poder nutre los intentos de cada persona por purificar su corazón y caminar por un sendero de servicio con “los pies del desprendimiento”».¹²

Otra carta escrita en nombre de la Casa de Justicia afirma:

«... los cursos del instituto pretenden encaminar a la persona por un sendero en el cual las cualidades y actitudes, habilidades y destrezas se adquieren gradualmente por medio del servicio —un servicio destinado a acallar al insistente yo, un servicio que ayuda a elevar a la persona más allá de sus propios confines y la sitúa en un proceso dinámico de construcción de comunidad—».¹³

Y, en referencia a los contingentes de jóvenes de todo el mundo, la Casa de Justicia escribe:

«Independientemente de los aspectos particulares, todos ellos, sin excepción, albergarán un mismo deseo de consagrar su tiempo y energía, sus talentos y habilidades al servicio de sus comunidades. Muchos dedicarán gustosamente unos años de su vida a brindar educación espiritual a las nuevas generaciones cuando se les dé la oportunidad. En la juventud del mundo, así pues, hay una cantera de capacidad para transformar la sociedad que espera ser explotada. Y la liberación de esta capacidad debe ser considerada por todo instituto como un cometido sagrado».¹⁴

SECCIÓN 10

Como vimos en las dos secciones anteriores, al analizar cualquier situación debemos procurar no fragmentarla de forma tal que terminemos situando cada aspecto de nuestra vida en un compartimento diferente, cosa que puede resultar en contradicciones innecesarias. En general, la mente humana tiende a fragmentar el mundo que la rodea. La realidad —física, social y espiritual— es demasiado vasta para ser comprendida en su totalidad. Por lo tanto, es razonable dividirla para poder comprenderla por partes. Sin embargo, cuando esto se hace sin tener en cuenta que la realidad es un todo integrado, surgen dificultades. Los conflictos entre las personas de distintas razas, colores, nacionalidades y religiones son ejemplos de los problemas que pueden surgir como resultado de una visión fragmentada de la existencia —pues la unicidad de la humanidad es la realidad, y sus divisiones por raza, grupo étnico o nación son creaciones de la mente humana y el resultado de circunstancias históricas—.

Si no somos cautelosos y terminamos adoptando una visión fragmentada de nuestras vidas, podemos crear toda clase de dicotomías que son, en su mayor parte, imaginarias. El trabajo, el ocio, la vida familiar, la vida espiritual, la salud física, las actividades intelectuales, el desarrollo individual, el progreso colectivo, y así sucesivamente, se convierten en piezas que, en su conjunto, constituyen nuestra existencia. Cuando aceptamos como verdaderas estas divisiones, nos sentimos arrastrados hacia múltiples direcciones y tratamos de responder a lo que consideramos que son las demandas de estas diferentes facetas de la vida. Nos abruma las finalidades aparentemente conflictivas: ¿Debo sacrificar mi vida familiar por servir a la Causa? ¿No interferirá el servicio a la Fe con mis esfuerzos por criar a mis hijos? Estos son solo dos ejemplos de la multitud de preguntas que pueden surgir.

Para resolver las dicotomías que nosotros mismos hemos creado, a veces tratamos de repartir nuestro tiempo equitativamente entre las diferentes exigencias que se nos imponen. En otras ocasiones, tratamos de priorizar las responsabilidades y enfocar nuestras energías en las que, en un momento en particular, consideramos como las más importantes. Por supuesto que es necesaria una distribución cuidadosa de tiempo y energía. Sin embargo, solamente será fructífera si permanecemos conscientes de la interconexión entre los diversos aspectos de nuestras vidas. Si no conseguimos ver el todo, la tensión que se crea entre las partes puede dar lugar a que haya ansiedad y confusión.

A continuación se presentan, en pares, diversos aspectos de la vida que deberían reforzarse mutuamente pero que a veces se considera que entran en conflicto. Para cada una de las oraciones que los siguen, decida si representa el tipo de pensamiento que conduce a un modo integrado de vida o si revela una tendencia a la fragmentación. Márquenlas con una «I» o con una «F», según sea el caso.

1. La familia y el trabajo

- Mi vida familiar se verá perjudicada si me esfuerzo mucho en mi trabajo.
- Con frecuencia converso con mi familia sobre mis logros en el trabajo y los desafíos a los que me enfrento allí.
- Por supuesto que las mujeres pueden tener carreras exitosas, pero los sacrificados siempre serán los hijos.
- Si quiero criar bien a mis hijos me tendré que olvidar de mi profesión.
- Puedo esforzarme por alcanzar la excelencia en mi profesión y al tiempo prestar concienzuda atención a mis responsabilidades familiares.

2. La educación y el servicio a la Causa

- El logro académico es un requisito para entrar en el campo del servicio.
- El conocimiento que adquirimos a través de los estudios es un recurso en el campo del servicio y la experiencia que ganamos en el ámbito del servicio profundiza nuestro conocimiento.
- Tenemos que abandonar nuestros estudios si de verdad queremos dedicarnos a la Causa.

- ___ Una de nuestras mayores aspiraciones es estudiar las enseñanzas de la Fe y aprender a aplicarlas en esfuerzos que promueven el mejoramiento del mundo.
 - ___ Las capacidades que desarrollamos en el sendero de servicio para promover el bienestar de nuestras comunidades nos ayudarán a escoger nuestros estudios adecuadamente.
3. El desarrollo intelectual y el desarrollo de cualidades espirituales
- ___ La libre investigación de la verdad requiere tanto el desarrollo del intelecto como la adquisición de cualidades espirituales.
 - ___ El desarrollo intelectual requiere justicia, honestidad y ausencia de prejuicios.
 - ___ Para desarrollarnos espiritualmente tenemos que dejar de lado el intelecto.
 - ___ Nuestra mente y corazón no están aislados el uno del otro; representan aspectos complementarios e interrelacionados de una sola realidad: nuestra alma.
 - ___ Las cualidades espirituales se desarrollan por medio del conocimiento consciente y la realización de obras buenas.
4. La vida material y la vida espiritual
- ___ Debemos privarnos de los placeres materiales para desarrollarnos espiritualmente.
 - ___ Los asuntos espirituales deben dejarse para la edad adulta; durante la juventud debemos aprovechar al máximo cualquier oportunidad de avanzar materialmente.
 - ___ Las necesidades materiales de las personas deben ser satisfechas antes de prestar atención a los asuntos espirituales.
 - ___ El propósito de la vida en este plano material es desarrollar cualidades y poderes espirituales.
 - ___ El propósito de la vida en este plano material es llevar adelante una civilización en continuo progreso.
 - ___ Debemos disfrutar de todas las bondades que este mundo puede ofrecer, pero no permitir que los deseos mundanos se apoderen de nuestro corazón y nos impidan acercarnos más y más a Dios.

SECCIÓN 11

En esta unidad no estamos considerando tanto los atributos que definen a los prejóvenes, sino las características que deberán tener más adelante, como hombres y mujeres jóvenes, según los escritos. Iniciamos esta exploración analizando dos citas que nos permitieron entender algunas de estas características. Después vimos que la edad de los quince años marca un hito especial en la vida de una persona, pues representa el

umbral de la madurez, una época en la que se revelan nuevos poderes y capacidades. Sabemos el papel tan significativo que los jóvenes pueden desempeñar en la vida de la Causa y la importancia de que sus grandes capacidades sean encauzadas hacia el servicio a la humanidad. También hemos reconocido la necesidad de que los jóvenes se preparen conscientemente para su vida futura y hemos visto que el servicio es parte esencial de dicha preparación, al igual que sus estudios —tanto los que se requieren para adquirir los conocimientos y las destrezas necesarios para ganarse el sustento como los que mejorarán sus capacidades para servir a sus comunidades—.

Puede serle útil detenerse aquí y reflexionar sobre lo que ha estudiado hasta el momento. A continuación se presentan varios enunciados. Lea cada uno de ellos y determine si es cierto. Aunque en algunos casos la respuesta puede ser obvia, esperamos que le preste la debida atención al ejercicio en su totalidad. Lo que se pretende es conducirlo por una secuencia de ideas que le ayuden a organizar sus pensamientos con respecto al material que hemos estudiado hasta ahora.

- _____ Para una persona, cumplir quince años significa alcanzar la edad de la madurez, pero ello es más bien un hito simbólico y no afecta a su vida de manera significativa.
- _____ La mayoría de los jóvenes son inmaduros y no pueden asumir grandes responsabilidades; se distraen fácilmente y no se puede depender de ellos.
- _____ Los jóvenes están ansiosos por aceptar la responsabilidad de trabajar por la Fe, pero debido a su falta de experiencia e inmadurez no son capaces de lograr mucho.
- _____ Los jóvenes tienen el potencial necesario para levantarse y servir a la Causa y a la humanidad con constancia y abnegación.
- _____ Los jóvenes pueden desplegar la fuerza de voluntad y dedicación necesarias para participar en la acción sistemática al servicio de sus comunidades.
- _____ Aquellos que se levantan a servir a la Causa en la flor de su juventud son muy bendecidos.
- _____ Los jóvenes deben dedicar la mayor parte de su atención a sus estudios; el tiempo libre lo pueden destinar al servicio.
- _____ Sin recibir los más altos niveles de formación académica, los jóvenes no pueden servir a la sociedad de forma eficaz.
- _____ Todos los campos del quehacer humano están abiertos a los jóvenes; ellos deben escoger los que se ajusten a sus talentos y circunstancias, entrar en ellos con espíritu de servicio, y esforzarse por alcanzar la excelencia.
- _____ Los jóvenes no tienen la experiencia y los conocimientos suficientes para entablar conversaciones significativas acerca de la Fe con quienes entran en contacto; es mejor que sirvan de otras maneras.
- _____ Los jóvenes no tienen la experiencia y los conocimientos necesarios para entablar conversaciones significativas acerca de la Fe con quienes entran en contacto; más bien se les debe animar a que simplemente manifiesten una conducta ejemplar.

- _____ Los jóvenes tienen un gran potencial para comprender las enseñanzas de la Fe y compartirlas con sus pares.
- _____ Los jóvenes tienen un gran potencial para comprender las enseñanzas de la Fe y compartirlas con personas de toda condición, ya sean jóvenes o mayores.
- _____ Los jóvenes están deseosos de adquirir el conocimiento y las habilidades que se requieren para compartir las enseñanzas de la Fe con otros.
- _____ Los jóvenes son uno de los mayores recursos de la Causa de Dios y se les debe ayudar, mediante un programa de estudio adecuado y el estímulo constante, a llegar a ser capaces de servir a sus comunidades y a la humanidad.
- _____ Los jóvenes requieren actividades especiales que les permitan divertirse; es difícil para ellos mantenerse serios durante un período largo.
- _____ Aprender a ser sistemáticos es algo que viene más tarde en la vida, cuando ya se ha agotado la espontaneidad.
- _____ La capacidad de los jóvenes para soportar condiciones arduas y adaptarse a nuevas situaciones les abre muchas vías de servicio.
- _____ Los jóvenes poseen mentes inquisitivas y pueden encontrar respuestas a sus preguntas por medio del estudio y la participación plena en la vida de la comunidad.
- _____ El gran potencial latente en nuestras comunidades se puede desarrollar por medio del espíritu de servicio abnegado que demuestran los jóvenes.
- _____ El poder de la Palabra de Dios fortalece a los jóvenes conforme caminan en el sendero de servicio con pureza y abnegación.
- _____ Las actitudes y cualidades espirituales, las destrezas y habilidades que los jóvenes desarrollan por medio del estudio de los cursos de instituto y mediante la realización de los actos de servicio correspondientes les permite contribuir de forma decisiva a un proceso dinámico de construcción de comunidad.
- _____ La cantera de capacidad para transformar la sociedad que reside en los jóvenes del mundo puede aprovecharse mediante su participación en un proceso educativo sistemático que aúne el estudio y el servicio.

SECCIÓN 12

Se espera que el ejercicio de la sección anterior le haya ayudado a consolidar sus ideas acerca del período de la juventud y que la imagen que haya adquirido sobre esta etapa de la vida sea una de servicio activo combinado con el estudio: ambos como una preparación rigurosa para el futuro. Consideremos más ampliamente este tema.

La interacción entre el servicio, la educación y la preparación de la que hemos hablado necesita desarrollarse en un contexto particular. Específicamente, debe contribuir a dos procesos de transformación concebidos en los escritos de la Fe: el marcado crecimiento

intelectual y espiritual del individuo, y la transformación de la sociedad. Sabemos que «el supremo y el distintivo propósito» de la Revelación de Bahá'u'lláh «no es otro que la creación de una nueva raza humana», y cada uno de nosotros se esfuerza a diario por alinear sus pensamientos y acciones con los del individuo que vemos descrito en los Textos Sagrados. Los escritos hacen énfasis en una transformación igualmente profunda en la estructura de la sociedad. «Pronto el orden actual será enrollado», nos dice Bahá'u'lláh, «y uno nuevo será desplegado en su lugar». «Todos los hombres», declara, «han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso».

Esta doble transformación solo tendrá lugar por medio del esfuerzo consciente, y es indispensable que los jóvenes comprendan lo que ello implica para sus vidas y se doten de un fuerte sentido de propósito, tanto para encargarse de su propio crecimiento espiritual como para contribuir a la transformación de la sociedad. Un doble propósito moral como este se verá expresado naturalmente en una vida de servicio.

Las citas que se presentan a continuación arrojan luz sobre uno de los aspectos de este sentido de propósito moral: el relacionado con nuestro crecimiento intelectual y espiritual.

«El propósito del único Dios verdadero al manifestarse a Sí mismo es invitar a toda la humanidad a la veracidad y sinceridad, a la piedad y honradez, a la resignación y sumisión a la Voluntad de Dios, a la paciencia y amabilidad, a la rectitud y sabiduría. Su objetivo es vestir a cada uno con el manto de un carácter santificado y adornarlo con el ornamento de acciones buenas y santas».¹⁵

«La piedra angular de una vida vivida en el camino de Dios es procurar excelencia moral y la adquisición de un carácter dotado de cualidades que sean aceptables a Su vista».¹⁶

«Al ser humano se le ha dado la oportunidad de adquirir conocimiento, de lograr una gran perfección espiritual, de descubrir las verdades ocultas y de manifestar incluso los atributos de Dios».¹⁷

«El propósito de Dios al crear al hombre ha sido y siempre será el de permitirle reconocer a su Creador y alcanzar Su Presencia».¹⁸

1. Basándose en las citas anteriores, complete las siguientes oraciones:
 - a. El propósito del único Dios verdadero al manifestarse a Sí mismo es invitar a toda la humanidad a la _____

_____.
 - b. El objetivo de Dios es vestir a cada ser humano con _____
_____ y adornarlo con _____
_____.

- c. La piedra angular de una vida vivida en el camino de Dios es _____
 _____ y _____
 _____.
- d. Es nuestro deber adquirir _____, lograr _____
 _____, descubrir _____
 _____ y manifestar _____.
- e. El propósito de Dios al crearnos ha sido y siempre será el de _____
 _____ y _____
 _____.
2. Tener una visión de las posibilidades inherentes al alma humana moldea y dirige el sentido de propósito de una persona. ¿Puede explicar cómo? _____

3. El sentido de propósito de una persona se ve reforzado por el conocimiento de que esta vida terrenal no es más que una pequeña parte de un viaje eterno hacia la presencia de Dios. ¿Puede explicar por qué? _____

El siguiente conjunto de citas arroja luz sobre el otro aspecto de este sentido de propósito moral, es decir, el de contribuir a la transformación de la sociedad:

«Este Agraviado atestigua que el propósito por el cual los mortales han llegado de la nada absoluta al dominio del ser es que trabajen por la mejora del mundo y convivan en concordia y armonía».¹⁹

«Y el honor y la distinción de la persona consisten en que, entre todas las multitudes del mundo, llegue a ser una fuente de bien social. ¿Puede concebirse mayor merced que el hecho de que una persona, al mirar en su interior, vea que, por la gracia confirmadora de Dios, ha llegado a ser causa de paz y bienestar, de felicidad y beneficio para sus congéneres? No, por el único Dios verdadero, no existe gloria más grande, ni deleite más completo».²⁰

«Cuán excelente, cuán honorable es el ser humano si se dispone a cumplir sus responsabilidades; cuán miserable y despreciable si cierra los ojos al bienestar de la sociedad y desperdicia su preciosa vida en la búsqueda de sus propios intereses egoístas y ventajas personales».²¹

«No os ocupéis con vuestros propios asuntos; que vuestros pensamientos se fijen en lo que ha de restituir la prosperidad de la humanidad y santificar los corazones y las almas».²²

«Aquellos que son el pueblo de Dios no tienen otra ambición que no sea hacer revivir al mundo, ennoblecer su vida y regenerar a sus pueblos».²³

1. Con base en las citas anteriores, complete las siguientes oraciones:
 - a. El propósito por el que hemos llegado de la nada absoluta al dominio del ser es que _____
y _____.
 - b. El honor y la distinción de la persona consisten en que, _____

_____.
 - c. No se puede concebir mayor merced que el hecho de que una persona, al mirar en su interior, vea que, por la _____
_____ ha llegado a ser _____

_____.
 - d. Cuán honorable se vuelve el ser humano si se dispone a _____
_____ ; cuán miserable y despreciable si cierra los ojos al _____ y _____

_____.
 - e. No debemos ocuparnos con _____ , sino fijar nuestros pensamientos en lo que ha de _____

_____.
 - f. Aquellos que son del pueblo de Dios no tienen otra ambición que no sea _____ , _____ ,
y _____ .
2. Tener una visión de las grandes oportunidades que se le abren a la humanidad en esta etapa de desarrollo, cuando su unificación en una sola familia es una posibilidad real, moldea y dirige el sentido de propósito de una persona. ¿Puede explicar cómo? _____

_____.
3. El sentido de propósito de una persona se ve reforzado por el conocimiento de que la humanidad se encuentra en un largo camino evolutivo que conduce a una civilización divina. ¿Puede explicar por qué? _____

SECCIÓN 13

Como se vio en los ejercicios de la sección anterior, un entendimiento acerca de la naturaleza del cambio en el individuo y en la sociedad que se describe en los escritos es esencial para el sentido de propósito que deben tener los jóvenes. Para que ellos puedan adquirir las preciosas cualidades «que se hallan ocultas en la mina de su ser íntimo y verdadero» y contribuir a la creación de una civilización mundial material y espiritualmente próspera, deben apreciar la magnitud de la transformación a la que llama Bahá'u'lláh. Por supuesto, la gente en todas partes habla hoy de la necesidad de un cambio. Lo que debemos entender es que la transformación que está destinada a ocurrir en el individuo y en la sociedad bajo la influencia directa de la Revelación de Bahá'u'lláh es mucho más grande de lo que la mayoría de la gente podría creer posible.

Reflexionemos sobre algunas citas para tratar de vislumbrar la magnitud del cambio que ocurrirá en el individuo. Bahá'u'lláh nos dice:

«Se creará una raza humana, de carácter incomparable, que subyugará a todos los que están en el cielo y en la tierra con los pies del desprendimiento, y extenderá el manto de santidad sobre todo lo que ha sido creado del agua y de la arcilla».²⁴

Y en un pasaje declara:

«Di: No ha de ser contado entre el pueblo de Bahá aquel que sigue sus deseos mundanos o fija su corazón en las cosas de la tierra. Es Mi verdadero seguidor quien, si llegare a un valle de oro puro, pasará derecho por él, distante como una nube, y no se volverá ni se detendrá. Tal hombre es, ciertamente, de Mí. De su vestidura el Concurso de lo alto puede percibir la fragancia de la santidad...».²⁵

En otro pasaje afirma:

«Los compañeros de Dios son en este día, la masa que debe leudar a los pueblos del mundo. Ellos deben manifestar tal confiabilidad, tal veracidad y perseverancia, tales hechos y carácter que todo el género humano se beneficie de su ejemplo».²⁶

Y luego explica:

«Dentro del aliento mismo de aquellas almas que son puras y santificadas se encuentran ocultas potencialidades de gran alcance. Tan grandes son estas potencialidades que ejercen su influencia sobre todas las cosas creadas».²⁷

‘Abdu’l-Bahá nos dice:

«¡Oh amigos de Dios! Haced un ingente esfuerzo para que todos los pueblos y linajes de la tierra, incluso los enemigos, pongan en vosotros su fe, confianza y esperanza. Si un alma cometiese cien mil fechorías, aun así podría esperar perdón sin sentir desánimo ni tristeza. Esta es la conducta y comportamiento del pueblo de Bahá. Esta es la base de la senda de la sublimidad. Que vuestra conducta y modales se avengan a los consejos de ‘Abdu’l-Bahá».²⁸

El esplendor de los atributos que caracterizarán a este nuevo ser humano, tal como lo describen los escritos, es maravilloso, y nos abruma entrever los poderes y capacidades de esta «nueva raza de hombres». Al leer estos pasajes podríamos reaccionar de diferentes maneras. Podríamos inclinarnos a pensar que la norma establecida en los escritos está tan fuera de nuestro alcance que sería inútil esforzarnos demasiado por vivir de acuerdo con ella y, como resultado, caer en la mediocridad. En un estado así, nos dejaríamos llevar por la creencia de que simplemente basta con evitar el comportamiento inapropiado. No obstante, cuando la persona está dotada de un fuerte sentido de propósito, pasajes como los anteriores son una fuente constante de aliento que la impulsan hacia alturas cada vez más elevadas.

Sin embargo, hemos sido bendecidos por otra fuente de inspiración más: la persona de ‘Abdu’l-Bahá; el Ejemplo perfecto de las enseñanzas de Su Padre. Si bien somos conscientes de que ‘Abdu’l-Bahá Se mueve en una esfera propia y que ningún ser humano jamás podrá aspirar a alcanzar Su elevada posición, vemos en Él la personificación de todo ideal bahá’í y nos esforzamos por alcanzar la norma de conducta que Él ejemplificó. Podría ser útil para usted y los amigos con quienes está estudiando este curso que escojan frases de las citas anteriores y piensen en algunos episodios de la vida de ‘Abdu’l-Bahá que reflejen las cualidades mencionadas en cada una. Por ejemplo, cuando tratamos de visualizar a alguien que camina «con los pies del desprendimiento», vienen a nuestra mente historias de Su vida que nos muestran lo que significa pasar por este mundo desprendidos de todas las cosas creadas. Cuando pensamos en «la fragancia de la santidad», sabemos que fue de Su «vestidura» que el «Concurso de lo alto» pudo inhalar la dulzura, y recordamos las historias que ilustran Su absoluta santidad.

SECCIÓN 14

Ahora consideremos el profundo proceso de transformación que deberá ocurrir en la sociedad. Bahá’u’lláh afirma:

«¡Por Mí mismo! Se aproxima el día en que habremos enrollado el mundo y todo lo que hay en él, y habremos extendido un nuevo orden en su lugar».²⁹

Nos dice, además:

«El equilibrio del mundo ha sido trastornado por la vibrante influencia de este más grande, este nuevo Orden Mundial. La vida ordenada de la humanidad ha sido revolucionada por medio de este Sistema único y maravilloso, nada semejante al cual jamás han presenciado ojos mortales».³⁰

Y ‘Abdu’l-Bahá afirma:

«... la justicia y la rectitud envolverán el planeta; desaparecerán el odio y la enemistad; todo cuanto es motivo de división entre los pueblos, las razas y naciones será anulado, y se promoverá lo que asegure la unidad, la armonía y la concordia. Los negligentes despertarán de su sueño; los ciegos verán; los sordos oirán; los mudos hablarán; los enfermos serán curados; los muertos serán vivificados, y la guerra dará paso a la paz. La enemistad se transmutará en amor; se eliminarán las causas fundamentales del conflicto y la contienda; la humanidad alcanzará la verdadera felicidad; esta tierra será un espejo del Reino celestial, el mundo inferior se convertirá en el trono del dominio de lo alto».³¹

En otra ocasión explica:

«Aquello que era aplicable a las necesidades humanas durante los primeros tiempos de la historia de la raza humana no puede cubrir ni satisfacer las exigencias de este día y período de innovación y consumación. La humanidad ha emergido de sus anteriores etapas de limitación y entrenamiento preliminar. El ser humano debe ahora imbuirse de nuevas virtudes y poderes, nuevos valores, nuevas capacidades. Nuevas bondades, dádivas y perfecciones le están aguardando y ya descienden sobre él».³²

Y nos exhorta:

«... debemos esforzarnos con alma y corazón para que se disipe esta oscuridad del mundo contingente, para que brillen las luces del Reino en todos los horizontes, para que se ilumine el mundo de la humanidad, para que la imagen de Dios aparezca en los espejos humanos, para que la ley de Dios sea bien establecida y para que todas las regiones del mundo disfruten de paz, comodidad y tranquilidad bajo la equitativa protección de Dios».³³

Como en el caso del individuo, es difícil para nosotros imaginar todo el esplendor de la civilización que está destinada a surgir. De hecho, es casi imposible describir sus rasgos. No obstante, no podemos dejarnos abrumar por la magnitud de la transformación que se requiere hasta el punto de pensar que vaya a suceder mágicamente, sin ningún esfuerzo por nuestra parte. Debemos mantener nuestra mirada fija en el Orden Mundial de Bahá’u’lláh y reconocer que hasta el acto más insignificante puede contribuir a su construcción. Para ayudarlo a reflexionar un poco más sobre la magnitud del cambio que se producirá en la sociedad, llene los espacios en blanco de cada una de las siguientes oraciones utilizando estas palabras o frases:

desaparecerán, anulado, dará paso, extendido, será,
iluminará, establecida, transmutará, eliminarán,
alcanzada, disipará, enrollado, envolverán, promoverá,
disfrutarán, brillarán

- a. Se aproxima el día en el que el mundo y todo lo que hay en él será _____ .
- b. Se aproxima el día en el que un nuevo orden será _____ en lugar del actual.

- c. La justicia y la rectitud _____ el planeta.
- d. La enemistad y el odio _____ .
- e. Todo cuanto es motivo de división entre los pueblos, las razas y naciones será _____ .
- f. Lo que asegure la unidad, la armonía y la concordia se _____ .
- g. La guerra _____ a la paz.
- h. La enemistad se _____ en amor.
- i. Las causas fundamentales del conflicto y la contienda se _____ .
- j. La verdadera felicidad será _____ .
- k. Esta tierra _____ un espejo del Reino celestial.
- l. La oscuridad del mundo contingente se _____ .
- m. Las luces del Reino _____ en todos los horizontes.
- n. El mundo de la humanidad se _____ .
- o. La ley de Dios será bien _____ .
- p. Todas las regiones del mundo _____ de paz, comodidad y tranquilidad bajo la equitativa protección de Dios.

SECCIÓN 15

Los pasajes y ejercicios de las últimas dos secciones nos han ofrecido una visión de la profunda transformación que experimentarán el individuo y la sociedad como resultado de la Revelación de Bahá'u'lláh. Para analizar más a fondo la magnitud de la transformación que Él ha previsto, lea las afirmaciones que siguen. Cada una expresa un atributo loable del individuo o de la sociedad, como, por ejemplo, la justicia, la equidad o la bondad. Sin embargo, los pasajes de las secciones anteriores no dejan duda alguna de que Bahá'u'lláh ha emplazado a la humanidad a vivir con un estándar de comportamiento individual y colectivo mucho más elevado. Trate de expresar en otras palabras cada una de las afirmaciones siguientes para que ilustren de una manera más precisa la norma establecida por Su Revelación. Le ofrecemos un ejemplo de la primera afirmación para ayudarle.

- a. Se deben controlar los sentimientos de envidia y no dejarse consumir por ellos.
- b. Debemos borrar de nuestros corazones el más mínimo rastro de celos y sentir alegría sincera por los logros de los demás.

a. Es suficiente con ser corteses con quienes nos encontramos, sean ellos amigos o extraños.

b. _____

a. Debemos estar agradecidos por la riqueza material que Dios nos ha conferido y vivir siempre dispuestos a hacer contribuciones a instituciones de beneficencia cuando nos lo soliciten.

b. _____

a. Se debe tratar de no entrar en conflicto con otras personas.

b. _____

a. Vivir una vida moral significa no lastimar a nadie.

b. _____

a. Para vivir en paz, debemos aprender a tolerar a las personas de diferentes culturas, orígenes y religiones.

b. _____

a. Las personas deben aprender a reclamar sus derechos.

b. _____

a. Es esencial que los gobiernos destinen los recursos necesarios para crear los mejores programas en las escuelas, dedicadas a formar las mentes de nuestros futuros líderes.

b. _____

a. Las prisiones deberían modernizarse para poder rehabilitar a los criminales.

b. _____

Ahora reflexione sobre las oraciones que acaba de escribir a la luz de los siguientes pasajes. El primero nos ayuda a pensar en cuán purificados de deseos mundanos deben estar nuestros corazones:

«¡Oh hijo de la tierra! En verdad, has de saber que el corazón donde perdure la menor traza de envidia jamás alcanzará Mi dominio sempiterno, ni percibirá los perfumes sagrados que emanan de Mi reino de santidad».³⁴

Referente al trato que debemos darnos los unos a los otros, la siguiente cita nos ilumina:

«Tan intenso debe ser el espíritu de amor y cariñosa bondad que el desconocido se sienta amigo, el enemigo, un verdadero hermano, sin que haya ninguna diferencia entre ellos...».³⁵

En esta cita se describen las actitudes apropiadas en relación con el acto de dar:

«¡Oh hijos de la arcilla! Habladles a los ricos del suspirar de los pobres en medio de la noche, no sea que la negligencia los lleve al sendero de la destrucción y los prive del Árbol de la Riqueza. Dar y ser generoso son atributos Míos; bienaventurado es aquel que se adorna con Mis virtudes».³⁶

Con respecto a la naturaleza de nuestras interacciones con los demás, leemos:

«Sé alguien que convoca al amor y sé bondadosa con toda la raza humana. Ama a los hijos de los hombres y participa de sus pesares. Sé de aquellos que promueven la paz. Ofrece tu amistad, sé digna de confianza. Sé un bálsamo para toda herida, una medicina para todo mal. Enlaza las almas entre sí. Recita los versículos de la guía. Ocupate en la adoración de tu Señor y disponte a conducir a las gentes rectamente. Desata la lengua y enseña, y haz que tu rostro reluzca con el fuego del amor de Dios. No descanses ni por un momento, ni te des respiro. Así llegarás a ser un signo y símbolo del amor de Dios y un estandarte de Su gracia».³⁷

Y leemos lo siguiente con respecto al tema del comportamiento moral:

«Atrás han quedado los días en que la vana adoración se consideraba suficiente. Ha llegado la hora en que nada que no sean los motivos más puros, apoyados en hechos de pureza inmaculada, pueden ascender al trono del Altísimo y serle aceptables».³⁸

En cuanto al trato que se debe dar a las personas de distintas procedencias, este pasaje nos aporta una visión:

«Asociaos con todos los pueblos, linajes y religiones del mundo con la mayor veracidad, rectitud, fidelidad, amabilidad, buena voluntad y amistad, para que todo el mundo de la existencia se llene con el santo éxtasis de la gracia de Bahá, para que la ignorancia, la enemistad, el odio y el rencor desaparezcan del mundo y la oscuridad del distanciamiento entre los pueblos y linajes del mundo dé paso a la Luz de la Unidad. Si otros pueblos y naciones os son infieles, mostradles vuestra lealtad; si son injustos con vosotros, mostradles justicia; si mantienen la distancia, atraedlos hacia vosotros; si os muestran enemistad, sed amistosos con ellos; si envenenan vuestras vidas, endulzad sus almas; si os infligen una herida, sed un bálsamo para sus llagas. ¡Estos son los atributos de los sinceros! ¡Estos son los atributos de los veraces!».³⁹

La siguiente cita nos ayuda a entender de qué manera el ser conscientes de la unicidad de la humanidad tiene efecto en las relaciones sociales:

«Espero que cada uno de vosotros llegue a ser justo y dirija sus pensamientos hacia la unidad de la humanidad; que nunca perjudiquéis a vuestros vecinos, ni habléis mal de nadie; que respetéis los derechos de todos los seres humanos y os preocupéis más por los intereses de los demás que por los vuestros propios».⁴⁰

En el siguiente pasaje se nos habla del acceso a la educación:

«Bahá'u'lláh ha anunciado que, puesto que la ignorancia y la falta de educación son barreras de separación entre la humanidad, todos deben recibir formación e instrucción. Por medio de esta disposición, se remediará la falta de entendimiento mutuo y se fomentará y se hará avanzar la unidad de la humanidad. La educación universal es una ley universal».⁴¹

Referente a la administración de la justicia, leemos lo siguiente:

«Sin embargo, la civilización divina educa de tal manera a todo miembro de la sociedad que, a excepción de muy pocos, nadie intentará cometer un crimen. Así, existe una gran diferencia entre impedir los crímenes con medidas violentas y de represalia y educar a la gente, ilustrarla y espiritualizarla a fin de que, sin ningún temor al castigo o a la venganza por venir, eviten todo acto criminal. En verdad, considerarán la perpetración misma del crimen como una gran desgracia, y este en sí, como el más severo de los castigos».⁴²

Después de haber reflexionado acerca de los pasajes anteriores, tal vez desee revisar los enunciados que escribió y considerar cómo podría ampliarlos.

SECCIÓN 16

Hemos hablado de un doble propósito moral que impulsa a las personas a aceptar la responsabilidad de su propio crecimiento espiritual e intelectual, y a contribuir al bienestar de la sociedad. Hemos observado de qué manera un entendimiento de la naturaleza y de

la magnitud de la transformación del individuo y de la sociedad prevista en los escritos fortalece este sentido de propósito tan necesario en los jóvenes de hoy. Sin embargo, debemos ser conscientes además de que estos dos procesos de cambio están íntimamente entrelazados. El desarrollo del potencial de la persona y el trabajo a favor del bienestar de la sociedad no se pueden separar, pues las normas morales y la conducta de la persona moldean su entorno y, a su vez, se ven profundamente afectadas por él. Una carta escrita en nombre del Guardián afirma lo siguiente:

«No podemos aislar el corazón humano del ambiente exterior y decir que, una vez que uno de estos se reforme, todo mejorará. El hombre es orgánico con el mundo. Su vida interior moldea el entorno y también se ve profundamente afectada por él. Uno actúa sobre el otro, y cada cambio permanente en la vida del hombre es el resultado de estas reacciones mutuas».⁴³

Basándose en la cita anterior, determine si las siguientes afirmaciones son ciertas:

- El individuo solamente se transformará cuando la sociedad sea reformada completamente.
- Los males de la sociedad desaparecerán por completo únicamente cuando los individuos que la componen se vuelvan espirituales.
- Cuando se promulguen leyes justas, la sociedad se librá de la opresión, independientemente de la manera en que se comporten los individuos.
- La sociedad se librá de la opresión cuando cada individuo se esfuerce por ser justo.
- Todos los miembros de una sociedad pueden ser justos aun si el sistema legal que opera en ella es injusto.
- La conducta de un individuo influye en su entorno social.
- Una sociedad justa surgirá como resultado de los esfuerzos por crear estructuras justas y educar a las personas para que sean desinteresadas y estén dispuestas a buscar la verdad.
- Nadie puede evadir los efectos de su entorno social.
- Con la ayuda de sus poderes espirituales, los seres humanos pueden resistir la influencia negativa del entorno social.
- Los prejuicios desaparecerán cuando todo el mundo reconozca la unicidad de la humanidad.
- Los prejuicios desaparecerán solo cuando la sociedad elimine cualquier rastro de discriminación en sus leyes y en sus instituciones.
- Todas las formas de prejuicio pueden ser eliminadas mediante la promulgación de leyes justas y la capacitación de las almas para investigar la realidad y asociarse con los demás con amor y camaradería.
- Habrá unidad cuando todos creamos que la humanidad es una sola.
- El establecimiento de la unidad en el mundo requiere de la transformación tanto del individuo como de la estructura de la sociedad.

SECCIÓN 17

Las ideas presentadas en la última sección nos llevan nuevamente al tema del servicio, pues es en el campo del servicio donde desarrollamos nuestras potencialidades y podemos efectuar un cambio en la sociedad. El hecho de que la participación en un proceso de transformación social implica una vida dedicada al servicio no necesita mucha explicación. Lo que sí puede requerir un mayor análisis es la relación entre el servicio y el crecimiento intelectual y espiritual del individuo. A continuación se presenta una lista de actividades. Para llevarlas a cabo y garantizar su eficacia se necesitan muchas cualidades espirituales. Para este ejercicio específico, elija una o dos cualidades y actitudes que parezcan especialmente relevantes para cada actividad y trate de describir cómo contribuyen a la capacidad de la persona para llevarla a cabo.

- a. Celebrar una reunión devocional regular en un barrio o pueblo: _____

- b. Participar en un programa sostenido de visitas a los hogares de amigos y vecinos para conversar sobre temas espirituales tomados de las enseñanzas de la Fe y reforzar los lazos de amistad: _____

- c. Llevar a cabo clases regulares para la educación espiritual de los niños en un pueblo o barrio: _____

- d. Prestar apoyo a los esfuerzos de un grupo prejuvenil, durante un período prolongado, junto a un animador que guía sus actividades: _____

- e. Visitar con regularidad a los padres de los jovencitos que participan en los programas educativos promovidos por el instituto y entablar con ellos una conversación acerca de temas centrales para el desarrollo de sus hijos e hijas: _____

El ejercicio anterior nos ha ayudado a pensar en cómo las actitudes y cualidades espirituales contribuyen a la capacidad de un individuo para llevar a cabo actos de servicio. Sin embargo, no es menos cierto que, al servir, se pueden desarrollar y fortalecer tales cualidades. A continuación se enumeran algunas de las cualidades espirituales que todos estamos tratando de adquirir. Para cada grupo de ellas, escoja una de las actividades del ejercicio anterior y describa de qué maneras tal actividad contribuye al desarrollo de esas cualidades en la persona que la realiza.

- a. La veracidad, la confiabilidad y la justicia: _____

- b. La paciencia y la bondad: _____

- c. La santidad, la sinceridad y el resplandor: _____

- d. La valentía, la confianza en Dios y la humildad: _____

- e. La resignación y la sumisión a la Voluntad de Dios: _____

SECCIÓN 18

El servicio está íntimamente conectado con la condición de nuestro ser. Cuando nos anima un espíritu de servicio desinteresado, cualquier interacción que tengamos, cualquier acción que emprendamos —ya sea en nuestra vida profesional, en nuestras relaciones con otros, o como miembros de nuestra comunidad— se ve influenciada por este. Sin embargo, sea cual sea el servicio que prestemos, siempre somos conscientes de que existe un plan estructurado para la propagación del mensaje de Bahá'u'lláh a los pueblos del mundo, un mensaje que proclama la unicidad de la humanidad, llama a su unificación, y provee leyes y principios, enseñanzas espirituales y sociales que, por sí solas, pueden establecer una pauta para la sociedad del futuro radicalmente diferente a cualquiera que se haya visto

en el pasado. Delineado por el propio ‘Abdu’l-Bahá, este plan busca nada menos que la regeneración espiritual del mundo y, a medida que se desarrolla gradualmente a través de distintas etapas y más personas participan en su ejecución, surge «una alternativa visible a las tan conocidas luchas de la sociedad». Este es el Plan Divino al que debemos dedicarnos. El Guardián se refiere a él como «el más grande Plan jamás generado por el poder creativo del Más Grande Nombre». Está «avanzando a grandes pasos», nos dice,

«cobrando impulso con cada día que pasa, derribando barreras en todas las regiones y en medio de diversos pueblos y razas, ampliando irresistiblemente el ámbito de sus actividades benéficas y revelando señales cada vez más convincentes de la fortaleza que le es inherente a medida que avanza a la conquista espiritual del planeta entero».⁴⁴

Por medio del Plan Divino, el espíritu de la Revelación de Bahá’u’lláh será infundido en todos los rincones del mundo, y transformará las vidas individuales y colectivas. Shoghi Effendi afirma, además, que la

«etapa final y suprema de la evolución del Plan elaborado para la humanidad por Dios mismo, a su vez, resultará ser la señal del nacimiento de una civilización mundial, de alcance, carácter y potencia incomparables en la historia de la humanidad: civilización a la cual la posteridad aclamará al unísono como el fruto más hermoso de la Edad de Oro de la Dispensación de Bahá’u’lláh».⁴⁵

Cada etapa del desenvolvimiento del Plan Divino está marcada por uno de los Planes globales lanzados por la Cabeza de la Fe. Cada Plan tiene ciertos requisitos y construye sobre los logros que se han alcanzado y las lecciones que se han aprendido en el anterior. Por medio de los esfuerzos realizados durante Planes sucesivos, «ciertos principios, conceptos y estrategias de relevancia universal» para las empresas en las que estamos participando se han cristalizado en un «marco de acción». Este es el marco que moldea nuestra acción colectiva y asegura que seamos coherentes en lo que hacemos. En próximos cursos, usted tendrá la oportunidad de explorar la naturaleza de este marco conceptual en evolución. Por ahora, es importante que sepa que su existencia hace posible que «un núcleo creciente de personas» en el ámbito local generen el movimiento de una población «hacia la meta de un nuevo Orden Mundial». Al respecto, un mensaje escrito por la Casa Universal de Justicia a los participantes de una serie de conferencias de jóvenes que se celebraron en todo el mundo en 2013 explica:

«Tras muchas décadas, los esfuerzos globales de esta extensa comunidad por obtener una comprensión más adecuada de la Revelación de Bahá’u’lláh y poner en práctica los principios que alberga, han culminado en la aparición de un poderoso marco para la acción, perfeccionado a través de la experiencia. Ustedes tienen la dicha de estar familiarizados con sus métodos y enfoques, ahora tan bien establecidos. Mediante la perseverancia en su implementación, muchos de ustedes ya habrán visto por sí mismos muestras del poder que tienen las enseñanzas divinas para edificar la sociedad. En la conferencia a la que asisten se les invita a que consideren la contribución que puede hacer cualquier persona joven que desee responder al llamado de Bahá’u’lláh y ayudar a liberar ese poder».⁴⁶

Y el mismo mensaje resalta, además:

«Las posibilidades que ofrece la acción colectiva son particularmente evidentes en la labor de construcción de comunidad, un proceso que está cobrando impulso en muchas agrupaciones, así como en barrios y aldeas de todo el mundo que se han convertido en centros de actividad intensa. Los jóvenes suelen estar en la vanguardia de la labor en estos entornos —no solo los jóvenes bahá'ís, sino muchos otros con pensamientos similares que alcanzan a ver los efectos positivos de lo que los bahá'ís han iniciado, y perciben la visión subyacente de unidad y transformación espiritual—. En esos lugares, el imperativo de compartir la Revelación de Bahá'u'lláh con corazones receptivos y explorar las implicaciones de Su mensaje para el mundo de hoy se hace sentir vivamente. Cuando tantísimos aspectos de la sociedad invitan a la pasividad y a la apatía o, peor aún, promueven comportamientos perjudiciales para uno mismo y para los demás, un llamativo contraste lo ofrecen aquellos que están potenciando la capacidad de una población para cultivar y mantener un modelo de vida comunitaria espiritualmente enriquecedor».⁴⁷

Con estas palabras, la Casa de Justicia, en otro mensaje, eleva las miras de los jóvenes bahá'ís y de quienes deseen unirse a ellos para escalar las cumbres de una vida de servicio:

«Ante cada generación de creyentes jóvenes se presenta una oportunidad única en sus vidas de realizar una contribución a la suerte de la humanidad. A la generación actual le ha llegado el momento de reflexionar, de comprometerse, de equiparse para una vida de servicio de la cual fluirán bendiciones en abundancia. En nuestras oraciones ante el Sagrado Umbral rogamus a la Antigua Belleza que, de una humanidad distraída y desconcertada, extraiga almas puras dotadas de visión clara: jóvenes cuya integridad y rectitud no se vean socavadas por la atención en las faltas de los demás y a quienes no paralice ninguna deficiencia propia, jóvenes que miren hacia el Maestro e “incorporen a los que han estado excluidos en el círculo de amigos íntimos”, jóvenes cuya conciencia de los defectos de la sociedad los impulse a trabajar en pos de su transformación, no a distanciarse de ella, jóvenes que se nieguen a toda costa a pasar por alto la desigualdad en sus múltiples encarnaciones y se esfuercen en cambio por que “la luz de la justicia derrame su fulgor sobre el mundo entero”».⁴⁸

Las citas anteriores no deben dejar duda alguna en su mente acerca de la imperiosa necesidad de que los jóvenes se apresuren a ubicarse en las primeras filas de quienes se encuentran sirviendo al Plan Divino. Para cerrar esta sección, le será útil reflexionar acerca del siguiente mensaje escrito por la Casa Universal de Justicia con motivo de una serie de encuentros de jóvenes celebrados en el año 2000 en toda Latinoamérica:

«A medida que esta generación de jóvenes asuma la responsabilidad de dirigir los asuntos de la sociedad, se encontrará con un paisaje de desconcertantes contrastes. Por un lado, la región puede presumir con toda justicia de sus brillantes éxitos en los ámbitos intelectual, tecnológico y económico. Por otra parte, no ha conseguido rebajar la pobreza generalizada ni ha evitado caer en la cada vez mayor marea de violencia que amenaza con ahogar a sus pueblos. ¿Por qué —y esta pregunta hay que hacerla con toda franqueza— se ha visto impotente esta sociedad, a pesar de sus grandes riquezas, para hacer desaparecer las injusticias que están desgarrándola?

La respuesta a esta pregunta, tal como lo demuestran ampliamente décadas de polémica historia, no puede hallarse en pasiones políticas, expresiones conflictivas de intereses de clases, o recetas técnicas. Lo que se necesita es un renacimiento espiritual, como un prerrequisito para la aplicación exitosa de instrumentos políticos, económicos y tecnológicos. Pero existe la necesidad de un catalizador. Pueden estar seguros que, aunque pocos en número, ustedes son los canales a través de los cuales tal catalizador puede ser proporcionado».⁴⁹

1. Este último mensaje pregunta por qué una sociedad tan llena de riqueza intelectual, tecnológica y económica no ha podido eliminar las injusticias que la desgarran, indicando que la respuesta no se encuentra en las pasiones políticas, ni en las expresiones conflictivas de intereses de clases, ni tampoco en recetas técnicas. Piense en la sociedad en la que usted vive y dé un ejemplo que ilustre cada uno de los siguientes enunciados:

a. Una pasión política que caracterice a la sociedad: _____

b. Algunas expresiones conflictivas de intereses de clases en la sociedad: _____

c. Una receta técnica que la sociedad haya aceptado: _____

2. ¿Cuál es, según la Casa Universal de Justicia, un requisito para la aplicación exitosa de instrumentos políticos, económicos y tecnológicos en los esfuerzos por eliminar los males sociales? _____

3. ¿Qué nos dice la Casa de Justicia que se necesita para lograr el renacimiento espiritual de la sociedad? _____

4. ¿Quiénes dice la Casa de Justicia que constituyen los canales a través de los cuales puede ofrecerse el mensaje de Bahá'u'lláh a la humanidad? _____

Ahora, con las ideas anteriores en mente, discuta con los amigos con quienes está estudiando este curso de qué manera la participación en la ejecución del Plan Divino les permite a los jóvenes actuar como canales para el renacimiento espiritual de la sociedad.

SECCIÓN 19

Seguramente la última pregunta de la sección anterior le hizo pensar más sobre el papel fundamental que los jóvenes están destinados a desempeñar en la marcha progresiva de la Causa. En el siguiente pasaje de *Dios pasa*, Shoghi Effendi presenta una imagen de los primeros defensores de la Fe, cuyas heroicas hazañas han de ser fuente de inspiración para la humanidad a lo largo de las épocas. Considerando que muchos de ellos eran jóvenes, conviene reflexionar sobre las palabras que utilizó el Guardián para describir sus cualidades sobresalientes. Antes de hacerlo, puede serle útil leer el siguiente glosario:

Cual meteoro:	Como una estela luminosa que aparece en el cielo y lo atraviesa rápidamente
Sombrío:	Oscuro y tenebroso
Satélite:	Cuerpo celeste que gira alrededor de otro más grande
Galaxia:	Conjunto muy grande de estrellas
Irradiar:	Despedir rayos de luz
Incandescente:	Que brilla con calor intenso; asombrosamente luminoso
Contienda:	Lucha por la victoria
Surcadores:	Los primeros en trazar un camino
Intriga:	Plan secreto
Depravación:	Corrupción, maldad
Sobrecogedor:	Que produce asombro
Arrasadora:	Poderosa e imparable
Piedad:	Reverencia a Dios y devoción por los deberes religiosos
Fervor:	Sentimiento intenso
Leonino:	Como un león
Abnegación:	Renunciación, desprendimiento
Como el granito:	Que es fuerte y perdurable
Veneración:	Respeto y devoción
Desconcertante:	Que causa perplejidad o confusión

El Guardián escribe:

«Conforme repasamos los episodios de este primer acto de una obra sublime, contemplamos cómo la figura de su Héroe Maestro, el Báb, surge cual meteoro sobre el horizonte de Shíráz, atraviesa el cielo sombrío de Persia de sur a norte, declina con trágica presteza y perece en un estallido de gloria. Vemos cómo Sus satélites, una galaxia de héroes ebrios de Dios, cabalgan sobre ese mismo horizonte, irradian esa misma luz incandescente, se consumen con esa misma celeridad y, a su vez, añaden empuje al ritmo cada vez más acelerado de la naciente Fe de Dios...

Los héroes cuyas hazañas brillan en el historial de esta encarnizada contienda espiritual, en la que participaron el pueblo, el clero, la monarquía y el gobierno,

fueron los discípulos escogidos del Báb, las Letras del Viviente, y sus compañeros, los surcadores del Nuevo Día, quienes, frente a tanta intriga, ignorancia, depravación, crueldad, superstición y cobardía, opusieron un espíritu exaltado, inextinguible y sobrecogedor, un conocimiento sorprendentemente profundo, una elocuencia de fuerza arrasadora, una piedad de un fervor insuperable, un coraje de ferocidad leonina, una abnegación de una pureza santa y una voluntad firme como el granito, una visión de alcances maravillosos, una veneración por el Profeta y Sus Imames desconcertante para sus adversarios, un poder de persuasión alarmante para con sus antagonistas, una medida de fe y un código de conducta que desafiaron y revolucionaron la vida de sus compatriotas».⁵⁰

1. Complete las siguientes oraciones:
 - a. Las Letras del Viviente y sus compañeros se vieron envueltos en una contienda _____ .
 - b. En esta contienda participaron _____ , _____ , _____ y _____ .
 - c. Los primeros héroes de la Fe se opusieron a tanta intriga, ignorancia, depravación, crueldad, superstición y cobardía con
 - un espíritu _____ , _____ y _____ ,
 - un conocimiento _____ ,
 - una elocuencia _____ ,
 - una piedad _____ ,
 - un coraje _____ ,
 - una abnegación _____ ,
 - una voluntad _____ ,
 - una visión _____ ,
 - una veneración por el Profeta y Sus Imames _____ ,
 - un poder de persuasión _____ ,
 - una medida de fe y un código de conducta que _____ .
2. ¿Con qué propósito emprendieron los primeros héroes de la Fe la contienda espiritual descrita por el Guardián en el pasaje anterior? _____

3. ¿Están los jóvenes de hoy que participan en la ejecución del Plan Divino, al igual que sus predecesores, involucrados en una contienda espiritual? _____

4. ¿En qué se parece su contienda a la de los primeros héroes de la Fe? _____

5. ¿Cómo pueden asegurar los jóvenes de hoy que, al igual que sus hermanos y hermanas de la Edad Heroica de la Fe, tendrán éxito en la batalla espiritual en la cual están participando? _____

Antes de continuar con la siguiente sección, tal vez desee reflexionar sobre este pasaje de un mensaje escrito por la Casa Universal de Justicia:

«Cuando la sublime figura del Báb, de apenas veinticinco años de edad, se levantó para declarar Su mensaje revolucionario al mundo, muchos de los que aceptaron y difundieron Sus enseñanzas eran jóvenes, incluso más jóvenes que el Báb Mismo. Su heroísmo, inmortalizado en *Los Rompedores del Alba* en toda su deslumbrante intensidad, iluminará los anales de la historia de la humanidad en los siglos venideros. Así dio comienzo una pauta en la que cada generación de jóvenes, inspirándose en el mismo impulso divino para forjar el mundo de nuevo, ha aprovechado la oportunidad de contribuir a la fase más reciente del proceso que está en despliegue para transformar la vida de la humanidad. Esta es una pauta que no ha sufrido interrupción desde los tiempos del Báb hasta el momento presente».⁵¹

SECCIÓN 20

A través de los sucesivos ciclos de crisis y victoria, los jóvenes de todas las generaciones han seguido el camino que trazaron los Rompedores del Alba y han permanecido a la vanguardia de las actividades bahá'ís, esforzándose por llevar el mensaje de Bahá'u'lláh a la humanidad. La Casa Universal de Justicia escribe:

«Desde el comienzo mismo de la Era bahá'í, la juventud ha desempeñado un papel vital en la promulgación de la Revelación de Dios. El propio Báb apenas tenía veinticinco años de edad cuando declaró Su Misión, en tanto que varias Letras del Viviente eran incluso más jóvenes. El Maestro, siendo muy joven,

fue llamado a asumir las graves responsabilidades al servicio de Su padre en Iraq y Turquía, y Su hermano, la Rama Más Pura, ofrendó su vida a Dios en la Más Grande Prisión a la edad de veintidós años, a fin de que los siervos de Dios “sean vivificados y para que se unan todos los habitantes de la Tierra”. Shoghi Efendi estudiaba en Oxford cuando fue llamado a ocupar el trono de su guardianía, y muchos de los Caballeros de Bahá’u’lláh, que cosecharon fama imperecedera durante la Cruzada de Diez Años, eran jóvenes». ⁵²

En un mensaje escrito en 1984, la Casa de Justicia rinde homenaje a los héroes del pasado más reciente:

«Consideren, por ejemplo, el caso de aquellas seis jóvenes de Shíráz, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, cuya vida fue truncada por la soga del verdugo el verano pasado. A todas se les intentó convencer de que abjuraran de su fe; todas se negaron a renunciar a su Bienamado. Fíjense asimismo en los relatos sobre la asombrosa fortaleza exhibida una y otra vez por los niños y jóvenes que fueron sometidos a interrogatorios y abusos por parte de profesores y mullás, y a quienes se expulsó de las escuelas por mantener sus creencias. Además, cabe destacar que, pese a las restricciones tan cruelmente impuestas a su comunidad, los jóvenes rindieron servicios insignes, al poner sus energías a disposición de las instituciones bahá’ís de todo el país. No hay discurso, por esplendoroso que sea, que dé testimonio más elocuente de su compromiso espiritual y su fidelidad que estos actos puros de abnegación y devoción. Prácticamente en ningún otro lugar del mundo se les reclama a los bahá’ís un precio tan elevado por su fe. Como tampoco se hallarán portadores más deseosos y radiantes del cáliz del sacrificio que los jóvenes y valientes bahá’ís de Irán. ¿No cabría entonces esperar que ustedes, los jóvenes y los adultos jóvenes que viven en tiempos tan extraordinarios, que presencian tan conmovedores ejemplos de valor en sus compañeros iraníes, y que disponen de tanta libertad de movimiento, se lanzaran, “libres como el viento”, al campo de acción bahá’í?» ⁵³

Tener oportunidades para reflexionar sobre los eventos significativos de las vidas de tantas almas heroicas de todo el mundo puede ayudarle a cada generación de jóvenes a obtener un sentido de misión. Si bien desde la niñez se crean lazos estrechos con estas figuras sobresalientes por medio de historias narradas en las clases semanales para niños y en los hogares, se requiere un esfuerzo más deliberado para atender a esta necesidad entre las edades de los doce y quince años y, por supuesto, durante todo el período de la juventud. Ejemplos cuidadosamente seleccionados, algunos dramáticos y otros no tanto, pueden demostrar cualidades como la valentía, la determinación, el fervor y el altruismo que los jóvenes deben esforzarse por imitar.

1. Identifique, bien sea de la historia temprana de la Fe o de los tiempos más recientes, algunos episodios sobre los cuales usted piensa que los jóvenes deberían reflexionar: _____

2. Explique por qué seleccionó estos episodios en particular: _____
- _____
- _____
- _____

SECCIÓN 21

Aun de la pequeña muestra de pasajes que se citaron anteriormente, es posible ver que las vidas de los primeros defensores de la Fe y de las almas heroicas que les siguieron se distinguían por un sentido de propósito. Es igualmente evidente que cada uno de ellos debió de haber poseído un entendimiento del significado del momento histórico en que vivía, así como una visión de la magnitud del cambio que la humanidad estaba llamada a efectuar. Está claro también que este sentido de propósito encontró su expresión en una vida dedicada a la difusión del mensaje divino. Sin embargo, al reflexionar acerca de las hazañas heroicas que realizaron y del sacrificio final que muchos de ellos hicieron, no podemos aceptar que fueran únicamente estos atributos los que distinguieron a unos seres tan santificados. ¿Qué era lo que más caracterizaba sus vidas? ¿Qué pasión los cautivaba y qué los impulsaba a alcanzar niveles tan altos de servicio desinteresado? ¿No era la llama del amor de Dios la que ardía tan intensamente en sus corazones? ¿Acaso no estaban embriagados con la belleza de su Amado? ¿Podremos esperar alguna vez ser capaces de contribuir al empoderamiento espiritual de la próxima generación de jóvenes si no fomentamos en ellos una atracción por la belleza, si no cultivamos su deseo innato de tomar de las suaves corrientes del conocimiento verdadero, si no los ayudamos a desarrollar una relación íntima con su Creador? Finalicemos esta unidad sumergiéndonos en las siguientes palabras:

«Pues cuando el verdadero amante y amigo devoto llega a la presencia del Amado, la radiante belleza del Amado y el fuego del corazón del amante encenderán una llamarada que consumirá todos los velos y envolturas. Así es: todo lo que tiene, desde la médula hasta la piel, se incendiará de modo que no quedará nada más que el Amigo».⁵⁴

«¡Oh amigos! No renunciéis a la belleza sempiterna por una belleza que ha de morir, ni pongáis vuestros afectos en este mundo de polvo y perecedero».⁵⁵

«Sabe que verdaderamente sabio es quien ha reconocido Mi Revelación, ha bebido del Océano de Mi conocimiento, se ha remontado por la atmósfera de Mi amor, ha desechado todo lo que no sea Yo y se ha asido firmemente a lo que ha descendido desde el Reino de Mi maravillosa expresión. Tal persona es, en verdad, como un ojo para la humanidad y como el espíritu de vida para el cuerpo de toda la creación. Glorificado sea el Todomisericordioso, Quien la ha iluminado y ha hecho que se levante y sirva a Su grande y poderosa Causa. En verdad, tal persona es bendecida por el Concurso de lo alto y por aquellos que moran en el Tabernáculo de Grandeza, quienes han bebido de Mi Vino sellado en Mi Nombre, el Omnipotente, el Todopoderoso».⁵⁶

«¡Oh ejército de Dios! Cuando veáis a una persona que dirige toda su atención hacia la Causa de Dios; cuyo único propósito es hacer que entre en vigor la Palabra de Dios, que de día y de noche, con intención pura, presta servicios a la Causa; en cuyo proceder no se ve la menor huella de egoísmo o motivos personales; que más bien vaga aturdido por el desierto del amor de Dios, que solo bebe del cáliz del conocimiento de Dios, está dedicado por completo a difundir las perfumadas fragancias de Dios y está enamorado de los santos versículos del Reino de Dios, sabed con certeza que esta persona será apoyada y fortalecida por el cielo; que, como la estrella matutina, siempre resplandecerá brillantemente en los cielos de la gracia eterna. Mas si mostrare la más leve mancha de deseos egoístas y de narcisismo, sus esfuerzos no conducirán a nada y, al final, será destruido y quedará sin esperanza».⁵⁷

«¡Has de saber, en verdad, que la mano de la Providencia divina te ha atraído al Trono del Reino y las divinas buenas nuevas te han causado tanta alegría y felicidad que has quitado el recubrimiento y levantado el velo del Rostro de la Divina Belleza, has visto el Luminoso Rostro mediante tu comprensión y has llegado a conocer los misterios de la pureza y santidad en esta divina Causa!

Ahora, con el corazón rebosante del amor de Dios, suplícale a Dios con toda alegría y da gracias a Dios por esta guía y este exaltado don. Y has de saber que, en verdad, las vanguardias de los dones de tu Señor te rodearán por todos lados cuando tus pies lleguen a ser firmes en el Camino».⁵⁸

«¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Este siervo Tuyo ha avanzado hacia Ti, vaga apasionado por el desierto de Tu amor, camina por el sendero de Tu servicio, espera Tus favores, anhela Tu munificencia, confía en Tu reino y está embriagado con el vino de Tu dádiva. ¡Oh mi Dios! Aumenta el fervor de su devoción por Ti, la constancia de su alabanza de Ti y el ardor de su amor por Ti.

Verdaderamente, Tú eres el Más Generoso, el Señor de gracia abundante. No hay otro Dios más que Tú, el Perdonador, el Misericordioso».⁵⁹

REFERENCIAS

1. ‘Abdu’l-Bahá, en *Bahá’í Prayers and Tablets for the Young* [Oraciones y Tablas bahá’ís para los jóvenes] (Wilmette: Bahá’í Publishing Trust, 1978), n.º 38, p. 30. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá’í al español)
2. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), p. 179.
3. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 225.9, p. 374.
4. ‘Abdu’l-Bahá, citado en una carta fechada el 11 de abril de 1985 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un individuo, publicada en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986: La Tercera Época de la Edad Formativa (1979–1986)* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2014), vol. 2, n.º 426, p. 429. (traducción aprobada)
5. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 180.
6. Bahá’u’lláh, citado en el mensaje de Riḍván de 1982 a los bahá’ís del mundo, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986*, vol. 2, n.º 321, p. 242. (traducción aprobada)
7. De un mensaje fechado el 25 de mayo de 1975 escrito por la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986: La Tercera Época de la Edad Formativa (1963–1989)* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2013), vol. 1, n.º 162, p. 479. (traducción aprobada)
8. De un mensaje fechado el 1 de julio de 2013 dirigido a los participantes en las próximas 114 conferencias de jóvenes en todo el mundo, publicado en inglés en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 27.3, p. 176.
9. De un mensaje fechado el 10 de junio de 1966 escrito a la juventud bahá’í de todos los países, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986*, vol. 1, n.º 37, pp. 172–173. (traducción aprobada)
10. De una carta fechada el 23 de febrero de 1995 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a determinadas Asambleas Espirituales Nacionales. (traducción aprobada)
11. De un mensaje fechado el 29 de diciembre de 2015 escrito por la Casa Universal de Justicia a la Conferencia de los Cuerpos Continentales de Consejeros, publicado en inglés en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 35.39, p. 226.

12. De una carta fechada el 23 de abril de 2013 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a una Asamblea Espiritual Nacional, *ibíd.*, n.º 52.3, p. 296. (traducción aprobada)
13. De una carta fechada el 19 de abril de 2013 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un pequeño grupo de personas, *ibíd.*, n.º 51.9, p. 293. (traducción aprobada)
14. De un mensaje fechado el 12 de diciembre de 2011 escrito por la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, *ibíd.*, n.º 20.21, p. 138.
15. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), CXXXVII, párr. 4, p. 312.
16. De una carta fechada el 8 de diciembre de 1923 escrita por Shoghi Effendi a una comunidad bahá'í, en *La Honradez: Una virtud cardinal bahá'í*, compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1987), p. 33. (traducción aprobada)
17. *'Abdu'l-Bahá en Londres: Conferencias de 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1999), p. 69. (traducción aprobada)
18. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XXIX, párr. 1, p. 72.
19. Bahá'u'lláh, en *La Honradez*, p. 13. (traducción aprobada)
20. 'Abdu'l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2000), pp. 18–19. (traducción aprobada)
21. *Ibíd.*, p. 20. (traducción aprobada)
22. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XLIII, párr. 4, pp. 96–97.
23. *Ibíd.*, CXXVI, párr. 2, p. 283.
24. Bahá'u'lláh, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2011), p. 49. (traducción aprobada)
25. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, LX, párr. 3, p. 123.
26. Bahá'u'lláh, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina*, pp. 37–38. (traducción aprobada)
27. *Ibíd.*, p. 38. (traducción aprobada)
28. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1915, impresión de 1940), vol. 2, p. 436. (traducción aprobada)
29. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXLIII, párr. 2, p. 326.
30. *Ibíd.*, LXX, párr. 1, p. 142.

31. ‘Abdu’l-Bahá, en *Contestación a unas preguntas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2021), n.º 10, párr. 8, p. 48.
32. De una charla ofrecida el 17 de noviembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2018), n.º 129, p. 504. (traducción aprobada)
33. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 29 de agosto de 1912, *ibíd.*, n.º 97, p. 338. (traducción aprobada)
34. Bahá’u’lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 6 del persa, p. 58. (traducción aprobada)
35. *Voluntad y Testamento de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2012), p. 41. (traducción aprobada)
36. *Las Palabras Ocultas*, n.º 49 del persa, p. 81. (traducción aprobada)
37. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 10.2, p. 45.
38. El Báb, citado en *Los Rompedores del Alba: Narración de Nabil* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2007), p. 247. (traducción aprobada)
39. *Voluntad y Testamento de ‘Abdu’l-Bahá*, pp. 41–42. (traducción aprobada)
40. De una charla ofrecida el 1 de septiembre de 1912, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 1996), n.º 50, p. 192. (traducción aprobada)
41. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 1 de septiembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 98, p. 348. (traducción aprobada)
42. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 105.2, pp. 180–181.
43. De una carta fechada el 17 de febrero de 1933 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo, en *Acción social: Recopilación preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2021), n.º 90, p. 60.
44. De un mensaje fechado en abril de 1955 escrito por Shoghi Effendi, publicado en inglés en *Messages to the Bahá’í World, 1950–1957* [Mensajes al mundo bahá’í, 1950–1957] (Wilmette: Bahá’í Publishing Trust, 1971, impresión de 1999), p. 76. (traducción aprobada)
45. De una carta fechada el 4 de mayo de 1953 escrita por Shoghi Effendi, *ibíd.*, p. 155. (traducción aprobada)
46. De un mensaje fechado el 1 de julio de 2013 dirigido a los participantes en las próximas 114 conferencias de jóvenes en todo el mundo, publicado en inglés en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 27.2, p. 175.

47. *Ibíd.*, n.º 27.6, p. 177.
48. De un mensaje fechado el 8 de febrero de 2013 escrito por la Casa Universal de Justicia a los bahá'ís del mundo, *ibíd.*, n.º 22.4, pp. 93–94.
49. De un mensaje fechado el 8 de enero de 2000 dirigido a los amigos reunidos en el congreso de jóvenes en Paraguay, publicado en inglés en *Turning Point: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 1996–2006* [Punto de inflexión: Selección de mensajes de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 1996–2006] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2006), n.º 20.3–4, pp. 123–124. (traducción aprobada)
50. Shoghi Effendi, *Dios pasa* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2008), pp. 40–42. (traducción aprobada)
51. De un mensaje fechado el 1 de julio de 2013 escrito por la Casa Universal de Justicia a los participantes en las próximas 114 conferencias de jóvenes en todo el mundo, publicado en inglés en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 27.1, p. 175.
52. De un mensaje fechado el 10 de junio de 1966 escrito por la Casa Universal de Justicia a la juventud bahá'í de todos los países, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986*, vol. 1, n.º 37, p. 172. (traducción aprobada)
53. De un mensaje fechado el 3 de enero de 1984 a la juventud bahá'í del mundo, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986*, vol. 2, n.º 386, pp. 356–357. (traducción aprobada)
54. *The Call of the Divine Beloved: Selected Mystical Works of Bahá'u'lláh* [El llamado del Bienamado divino: Selección de obras místicas de Bahá'u'lláh] (Haifa: Centro Mundial Bahá'í, 2018), n.º 2.76 p. 46. (traducción aprobada)
55. *Las Palabras Ocultas*, n.º 14 del persa, p. 61. (traducción aprobada)
56. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 14, pp. 242–243. (traducción aprobada)
57. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 35.7, pp. 101–102.
58. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1909, impresión de 1930), vol. 1, p. 182. (traducción aprobada)
59. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 74.



Una edad prometedora

Propósito

Explorar las inmensas potencialidades de los jóvenes en las edades comprendidas entre los doce y quince años y apreciar la importancia de proporcionarles un ambiente que favorezca su empoderamiento espiritual.

SECCIÓN 1

En la unidad anterior examinamos algunas de las características que deben distinguir a los jóvenes. El propósito de esta unidad es reflexionar acerca de las inmensas potencialidades de los jóvenes y las fuerzas que moldean sus vidas. Los conceptos que usted examinará aquí se han ido consolidando progresivamente a lo largo de décadas de experiencia. Desde hace tiempo, la comunidad bahá'í ha reconocido las necesidades especiales de quienes se encuentran en las edades comprendidas entre los doce y quince años. El programa para el empoderamiento espiritual de los jóvenes que estamos explorando en este libro surgió, de manera gradual, de los primeros intentos por educar a quienes forman parte de este grupo de edad y de los esfuerzos posteriores por aprender cómo liberar su capacidad y canalizar sus crecientes energías. Quizá usted esté familiarizado con el programa, al haber participado en él cuando era más joven, haber colaborado con algún amigo que lo esté implementando con un grupo de jóvenes, o haber hecho visitas a algunos padres de su pueblo o barrio, en compañía de otros, para conversar sobre sus métodos y temas. El material que está estudiando ahora pretende ayudarle a que se prepare para dedicar tres años inicialmente, o incluso más, a este meritorio ámbito de servicio, lo cual le permitirá ayudar a varios miembros de este grupo de edad tan prometedor mientras pasan por una etapa crucial de sus vidas.

La Casa Universal de Justicia escribe lo siguiente acerca del programa para el empoderamiento espiritual de los jóvenes:

«La difusión rápida del programa para el empoderamiento espiritual de los jóvenes es asimismo otra expresión del avance cultural de la comunidad bahá'í. Si bien las tendencias globales proyectan una imagen de este grupo de edad que los presenta como problemáticos, sumidos en un turbulento cambio físico y emocional, apáticos y egoístas, la comunidad bahá'í —en el lenguaje que utiliza y en los enfoques que adopta— está moviéndose decididamente en la dirección opuesta y percibe en ellos, en cambio, altruismo, un alto sentido de justicia, un entusiasmo por aprender acerca del universo y un deseo de contribuir a la construcción de un mundo mejor. Un relato tras otro, en donde los jóvenes de países de todo el planeta expresan sus pensamientos como participantes en el programa, da testimonio de la validez de esta visión. Todo parece indicar que el programa logra que su creciente conciencia se adentre en una exploración de la realidad que les permite analizar las fuerzas constructivas y destructivas que operan en la sociedad y reconocer la influencia que estas fuerzas ejercen sobre sus pensamientos y acciones, agudizando su percepción espiritual, aumentando sus poderes de expresión y reforzando las estructuras morales que les servirán a lo largo de sus vidas. En una edad en la que ellos pueden ya acceder a mayores poderes intelectuales, espirituales y físicos, se les proporcionan las herramientas necesarias para combatir las fuerzas que los despojarían de su verdadera identidad como seres nobles y para trabajar por el bien de todos».¹

Muchos de los conceptos e ideas mencionados por la Casa de Justicia en el pasaje anterior son el foco central de esta unidad de estudio y, a medida que usted avanza, se irán aclarando aún más en su mente. Por ahora, quizá desee contestar las siguientes preguntas:

1. ¿Qué imagen proyectan las tendencias globales del grupo de edad al que pertenecen los prejóvenes? _____

2. ¿Qué percibe la comunidad bahá'í, en cambio, en quienes pertenecen a este grupo de edad? _____

3. Al lograr que la creciente conciencia de los prejóvenes se adentre en una exploración de la realidad, ¿qué les permite hacer el programa de empoderamiento espiritual? _____

4. ¿Qué les permiten hacer a los prejóvenes las herramientas que reciben por medio del programa? _____

5. ¿Por qué cree usted que los jóvenes entre las edades de doce y quince años representan un grupo tan especial? _____

6. A la luz de lo anterior, y pensando en algunos prejóvenes que quizá conozca, ¿puede identificar algunas de las necesidades distintivas de esta generación más joven? _____

7. ¿Qué le motiva a usted a entrar en este ámbito del servicio en particular? _____

SECCIÓN 2

Bahá'u'lláh nos dice que el individuo llega al comienzo de su madurez a la edad de quince años, cuando las leyes, como las que tienen que ver con la oración obligatoria y el ayuno, se vuelven vinculantes. Vistos desde esta perspectiva, los años inmediatamente previos a esa edad adquieren un significado especial. Durante ese corto tiempo ocurre la transición de la infancia a la etapa de la juventud. Los cambios repentinos y rápidos que se asocian generalmente con esta transición —físicos, intelectuales y emocionales— influyen en la conducta de varias maneras.

Al llegar a la edad de doce años, los signos de transición empiezan a hacerse visibles. Durante estos tres o cuatro años, muchos jóvenes crecerán físicamente más que en cualquier otra etapa de sus vidas. Aumentarán su estatura y su masa corporal, y experimentarán cambios hormonales. La voz de los varones se tornará más grave y las chicas comenzarán a formar el físico de mujeres jóvenes. Ambos pasarán por la pubertad y se volverán físicamente capaces de tener hijos.

Los cambios físicos y emocionales que se experimentan durante esta etapa están interrelacionados. La emoción por el surgimiento de nuevos poderes y el entusiasmo por ejercerlos van acompañados de incomodidad, sensibilidad y sentimientos de ansiedad. Estas emociones pueden traducirse en comportamientos contradictorios. Alguien puede parecer tímido, pero ocasionalmente ser muy sociable; puede expresar el deseo de estar solo, y aun así recibir atención con agrado; puede mostrar una valentía increíble en algunas ocasiones y ser bastante temeroso en otras. De manera gradual, se manifiesta una creciente preocupación por los propios talentos y habilidades, así como un nuevo nivel de conciencia acerca de su lugar en el mundo, en particular en el contexto de las relaciones, tanto con sus pares como con los adultos. La manera en que otras personas perciben su apariencia y reaccionan a sus ideas adquiere importancia.

Además, durante los años previos a los quince, se formulan en nuestra mente conceptos fundamentales sobre la vida individual y colectiva. Se fortalece nuestro poder de análisis, y puede que empecemos a cuestionar mucho de lo que se nos ha enseñado y a ver contradicciones en el mundo que nos rodea que antes habían pasado desapercibidas. No estamos tan dispuestos como antes a seguir automáticamente las normas establecidas por los adultos. Durante esta etapa de transición, constantemente buscamos respuestas a preguntas, a menudo de naturaleza filosófica, y desarrollamos rápidamente una nueva conciencia.

Si se ha de ayudar a los jóvenes a aplicar de manera fructífera sus poderes emergentes, es esencial evitar tratarlos de formas que, por un lado, tiendan a prolongar su niñez y, por otro, los alienten a imitar una versión de la adultez que es superficial en muchos aspectos, una tendencia que lamentablemente se está arraigando en más sociedades cada vez. 'Abdu'l-Bahá afirma:

«Después de un tiempo entra en el período de la juventud, en el cual sus condiciones y necesidades anteriores son reemplazadas por nuevos requisitos acordes con el nivel alcanzado. Sus facultades de observación se amplían y profundizan; sus capacidades inteligentes se entrenan y despiertan; las limitaciones y el ambiente de la infancia ya no restringen sus energías y logros».²

Para aumentar su entendimiento sobre las diferencias que hay entre los años de la niñez y el período de la juventud, discuta las siguientes preguntas con su grupo:

1. ¿Qué significa que se amplían y profundizan las facultades de observación? Intente ilustrar sus comentarios con algunos ejemplos. _____

2. ¿De qué manera difieren las capacidades intelectuales de un prejuven de las de un niño? _____

3. ¿Cuáles son algunas de las limitaciones de la niñez que ya no restringen las energías de un prejuven? _____

SECCIÓN 3

En los años inmediatamente anteriores a la edad de los quince, todo individuo debe recibir la educación y los cuidados que permitan el surgimiento de los atributos inherentes al período de la juventud. La necesidad de tal educación se vuelve especialmente clara cuando se reconoce que, al llegar a los quince años, muchos de los patrones de pensamiento y conducta de la persona ya se habrán fijado. ‘Abdu’l-Bahá explica:

«Es sumamente difícil enseñar al individuo y refinar su carácter una vez que ha pasado la pubertad. Para entonces, tal como lo ha demostrado la experiencia, aun cuando se hagan todos los esfuerzos por modificar alguna de sus tendencias, no servirá de nada. Quizá pueda mejorar en algo hoy, pero al cabo de algunos días se olvidará y retornará a su condición habitual y a sus modos acostumbrados».³

Usted estará familiarizado con el término «adolescencia», que se utiliza a menudo con poca precisión para referirse a cualquier joven entre los doce y los dieciocho años aproximadamente. A veces la frase «adolescencia temprana» se utiliza para identificar a quienes están en el rango de edad que generalmente denominamos «prejóvenes». Aquí no somos demasiado exigentes a este respecto y empleamos los términos de manera

intercambiable para hacer referencia a los jóvenes entre los doce y quince años. Para pensar acerca de la importancia de la educación durante la adolescencia, determine si los siguientes enunciados son ciertos:

- _____ Aunque no se haya recibido una educación adecuada en la infancia, una atención apropiada durante la adolescencia puede ayudar a corregir cualquier pauta de conducta indeseable que se haya establecido anteriormente.
- _____ Solo quienes han recibido una educación espiritual y moral durante la infancia son capaces de desarrollar todo su potencial.
- _____ Si no recibe la atención y el cuidado adecuados durante la adolescencia, un individuo podría ir por el mal camino, aunque haya recibido educación moral y espiritual durante su niñez.
- _____ Es durante la adolescencia cuando las personas empiezan a alinear sus vidas con las fuerzas que hacen avanzar a la sociedad, o permiten dejarse llevar por las fuerzas de desintegración social.

SECCIÓN 4

El nuevo nivel de conciencia que va surgiendo durante la adolescencia puede dirigirse hacia uno de dos fines: hacia la sumisión a la Voluntad de Dios y el servicio abnegado a la humanidad, o hacia el cautiverio en la prisión del yo y la pasión. ‘Abdu’l-Bahá deja en claro que:

«La individualidad de cada cosa creada está basada en la sabiduría divina, porque en la creación de Dios no hay defectos. Sin embargo, la personalidad no posee ningún elemento de permanencia. Es una cualidad del hombre que se puede cambiar ligeramente y puede hacerse volver en cualquier dirección. Porque si adquiere virtudes loables, estas fortalecen la individualidad del hombre y sacan a relucir sus poderes ocultos; pero si adquiere defectos, se pierde la belleza y simplicidad de la individualidad, y sus cualidades, conferidas por Dios, son sofocadas en la fétida atmósfera del yo».⁴

Vivimos en una época en la que una cultura materialista agresiva está invadiendo cada faceta de la vida. La preocupación exagerada por el yo, que se entrelaza en el tejido de esta cultura dominante, nos presenta numerosos desafíos conforme intentamos ayudar a los jóvenes a desarrollar sus capacidades; incluso los esfuerzos que sinceramente buscan ayudar a los prejóvenes a alcanzar su potencial y dirigir sus energías hacia el bien común pueden verse afectados por la influencia adversa de una visión del mundo que es individualista en su esencia. El problema es complejo. El actual sistema mundial priva a grandes números de seres humanos de la fortaleza que se requiere para tener vidas con propósito; por consiguiente, la confianza en la fortaleza moral propia es una cuestión que debe considerarse. También oscurece las miras elevadas de las personas; de ahí que la realización de aspiraciones nobles constituya una preocupación legítima. Es un sistema que hace que las multitudes ignoren la vida del alma; por tanto, el descubrimiento del verdadero potencial de la persona merece atención. No obstante, los programas que hacen énfasis

en el «yo» no remedian la situación necesariamente. Lo que sucede a menudo es que, en nombre de la realización personal, el autodescubrimiento y la autoestima, dichos programas romantizan al individuo y refuerzan el ego. Nuestro desafío es cultivar sensibilidades espirituales en los jóvenes, para que sus tiernos corazones puedan conmoverse por la atracción a la Más Grande Belleza y se vuelvan hacia los nobles ideales del servicio abnegado a la humanidad. Nuestros esfuerzos por atender a las necesidades educativas de esta etapa formativa de sus vidas deben impedir que se imponga el insistente yo. Para explorar la naturaleza de este desafío, se le pide que reflexione en las siguientes secciones sobre algunos pasajes de los escritos en los que se trata el tema del yo. Pero antes, puede serle útil discutir en su grupo el significado de la frase «que se imponga el insistente yo». ¿Cómo se puede asegurar que el servicio no se convierta en el campo donde predomina el yo?

SECCIÓN 5

El primer conjunto de citas que se presenta a continuación está relacionado con aspectos de la «individualidad» que agradan a Dios y que deben desarrollarse:

«¡Oh Mis siervos! Si pudieseis comprender qué maravillas de Mi munificencia y generosidad he querido confiar a vuestras almas, de verdad os libraríais del apego a todas las cosas creadas, y obtendríais verdadero conocimiento de vosotros mismos, conocimiento que es lo mismo que la comprensión de Mi propio Ser. Os encontraríais independientes de todo salvo de Mí y percibiríais, con vuestra vista interior y exterior, y tan manifiestos como la revelación de Mi refulgente Nombre, los mares de Mi bondad y generosidad en movimiento dentro de vosotros».⁵

«¡Lejos, muy lejos de Tu gloria esté lo que un mortal pueda afirmar de Ti o atribuirte, o la alabanza con que Te pueda glorificar! Cualquier deber que Tú hayas prescrito a Tus siervos de ensalzar al máximo Tu majestad y gloria es sólo una muestra de Tu gracia hacia ellos, para que puedan ascender a la estación conferida a su propio ser interior, la estación del conocimiento de sí mismos».⁶

«El primer Taráz y la primera refulgencia que han despuntado desde el horizonte del Libro Madre es que el ser humano debe conocer su propio ser y distinguir lo que conduce a la sublimidad o a la bajeza, a la gloria o a la humillación, a la riqueza o a la pobreza».⁷

«¡Oh hijo del espíritu! Te he creado rico, ¿por qué te rebajas a la pobreza? Noble te hice, ¿por qué te degradas a ti mismo? De la esencia del conocimiento te he dado la existencia, ¿por qué buscas iluminación en alguien que no sea Yo? Con la arcilla del amor te di forma, ¿cómo es que te ocupas con otro? Vuelve la mirada hacia ti mismo y Me hallarás dentro de ti, fuerte, poderoso y autosuficiente».⁸

Complete las siguientes oraciones basándose en las citas anteriores:

- a. Cuando comprendamos qué maravillas de Su munificencia y generosidad ha querido Dios confiar a nuestras almas, nos _____ , y _____ .
- b. Nos encontraremos _____ , y percibiremos, con nuestra vista interior y exterior, _____ .
- c. Cualquier deber que nos haya sido prescrito de ensalzar la majestad y gloria de Dios es solo una muestra de Su gracia hacia nosotros, para que podamos _____ .
- d. Deberíamos conocer nuestro propio ser y distinguir lo que conduce a la _____ o a la _____ , a la _____ o a la _____ , a la _____ o a la _____ .
- e. Hemos sido creados _____ , y se nos ha hecho _____ . De la esencia del _____ Dios nos ha dado la existencia, y de la arcilla del _____ Él nos ha _____ . Nos pide que volvamos nuestra vista hacia nosotros mismos, para que _____ .

Las citas anteriores se refieren a nuestro verdadero yo y a la importancia de comprender su naturaleza. Debemos tener presente, por supuesto, que el conocimiento de la nobleza de nuestro ser no conduce a nuestra propia exaltación, sino a la humildad ante Dios y ante sus siervos. Discuta con su grupo cómo el conocimiento de nuestro verdadero yo nos ayuda en la lucha contra el ego.

SECCIÓN 6

El segundo conjunto de citas nos advierte de las consecuencias de complacer el yo:

«Toda alma imperfecta es egocéntrica y solo piensa en su propio bien».⁹

«Mas si mostrare la más leve mancha de deseos egoístas y de narcisismo, sus esfuerzos no conducirán a nada y, al final, será destruido y quedará sin esperanza».¹⁰

«Deseas concretamente ser librado de la arrogancia. Esta cualidad, que es el orgullo, ha sido causante de la destrucción de muchas personas importantes del mundo. Si alguien posee toda cualidad loable pero es egocéntrico, todas aquellas virtudes y buenas cualidades desaparecerán y acabarán convirtiéndose en los peores defectos».¹¹

«La desesperación, tanto aquí como en el más allá, es todo cuanto habréis de obtener de la autocomplacencia; la abominación y la miseria son todo lo que cosecharéis del fanatismo, de creer a los necios e insensatos».¹²

«Hoy día, todos los pueblos del mundo están entregados a su propio provecho y dedican el máximo de su esfuerzo y empeño a la promoción de sus intereses materiales. Se adoran a sí mismos y no a la realidad divina ni al mundo de la humanidad».¹³

«Estas pruebas, tal como has escrito, no hacen más que limpiar las manchas del yo del espejo del corazón, hasta que el Sol de la Verdad pueda verter sus rayos sobre él, pues no hay velo más obstructivo que el yo y, por muy tenue que sea ese velo, al final excluirá completamente a la persona, privándola de su parte de la gracia eterna».¹⁴

«Contemplad cómo el sol brilla sobre toda la creación, pero solo las superficies puras y pulidas pueden reflejar su gloria y su luz. El alma oscurecida no participa de la revelación del glorioso esplendor de la realidad; y la tierra del yo, incapaz de sacar ventaja de esa luz, no produce crecimiento».¹⁵

«¡Cuán envilecida es el alma que puede encontrar goce en esta oscuridad, ocupada en sí misma, cautiva del yo y la pasión, revolcándose en el fango del mundo material!».¹⁶

«El egocentrismo», «el narcisismo», «la adoración a uno mismo», «la arrogancia», «la entrega al propio provecho» y «el cautiverio del yo y la pasión» dan lugar a una atmósfera que sofoca aquellos atributos de nuestra individualidad que han sido conferidos por Dios. A la luz de los pasajes anteriores, describa en unas pocas frases cómo la preocupación por el yo frena el crecimiento espiritual y el desarrollo moral, y reduce la eficacia del servicio.

SECCIÓN 7

El tercer conjunto de citas representa una pequeña muestra de los muchos consejos que encontramos en los escritos acerca de cómo tratar al insistente yo:

«Hoy, las confirmaciones del Reino de Abhá están con quienes renuncian a sí mismos, olvidan sus propias opiniones, dejan de lado las personalidades y piensan en el bienestar de los demás. Quien haya renegado de sí mismo ha encontrado el universo y sus moradores. Quien esté ocupado en sí mismo vaga por el desierto de la negligencia y del remordimiento. La “llave maestra” del autodomínio es la abnegación. El camino que conduce al palacio de la vida pasa por la senda de la renuncia».¹⁷

«Él nos ha dotado con el poder de penetrar las realidades de las cosas; pero debemos ser abnegados, debemos tener el espíritu puro e intenciones puras y, mientras estemos en el mundo humano, debemos esforzarnos con alma y corazón para alcanzar la gloria eterna».¹⁸

«Por lo tanto, deben quemarse los velos del ego satánico en el fuego del amor, para que se limpie y refine el espíritu y se reconozca así la posición de Aquel de no ser por Quien no hubiese sido creado el mundo».¹⁹

«Despojaos de todo pensamiento de vosotros mismos y esforzaos únicamente por ser obedientes y sumisos a la Voluntad de Dios. Solo de este modo llegaremos a ser ciudadanos del Reino de Dios y alcanzaremos la vida eterna».²⁰

«Haced cuanto podáis para llegar a estar completamente hastiadas del yo y vinculadas a aquel Semblante de Esplendores; y en cuanto hayáis alcanzado tales alturas de servidumbre, encontraréis reunidas a vuestra sombra todas las cosas creadas. Esta es la gracia ilimitada, esta es la más elevada soberanía, esta es la vida que no muere. Al final, todo lo demás no es sino perdición manifiesta y gran pérdida».²¹

«Por lo tanto, oh amigo, renuncia a tu yo, para que encuentres al Incomparable; y remóntate por encima de este mundo mortal, para que encuentres tu nido en la morada del cielo. Sé como la nada, si quieres prender el fuego del ser y merecer el camino del amor».²²

«Descartemos todos los pensamientos egoístas; cerremos los ojos a todo lo que existe en la tierra y no demos a conocer nuestros sufrimientos ni nos quejemos por los agravios. Más bien, olvidémonos de nosotros mismos y, apurando el vino de la gracia celestial, proclamemos nuestro regocijo y perdámonos en la belleza del Todoglorioso».²³

«¡Oh gentes del mundo! No sigáis las instigaciones del yo, pues este empuja insistentemente hacia la maldad y la lujuria. Seguid, más bien, a Quien es el Poseedor de todo lo creado, Quien os ordena mostrar piedad y manifestar el temor de Dios».²⁴

Las actitudes que sugieren los pasajes anteriores contrastan claramente con la idolatría del yo y la obsesión por la autocomplacencia que son tan características de muchas sociedades actuales. Identifique en los siguientes pasajes algunas de las actitudes que deberíamos desarrollar respecto a nuestro yo. Se proporcionan dos ejemplos para ayudarle.

- Debemos aprender a renunciar a nosotros mismos, olvidarnos de nuestras opiniones, dejar de lado las personalidades y pensar en el bienestar de los demás.
- Debemos aprender a ser abnegados.
- Debemos aprender _____

Analice con su grupo de qué manera las actitudes que ha identificado contribuyen al desarrollo de un ser noble y dotan de poder a los actos de servicio.

SECCIÓN 8

Finalmente, las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá nos recuerdan la relación recíproca que existe entre el sacrificio personal y la capacidad de contribuir a la transformación de la sociedad:

«La gran mayoría de la gente está ocupada con el yo y el deseo mundano, está inmersa en el océano del mundo inferior y es presa del mundo de la naturaleza, salvo aquellas almas que han sido libradas de las cadenas y los grillos del mundo material y, como pájaros de raudo vuelo, se remontan por este dominio sin límites. Ellos están despiertos y vigilantes, rehúyen la oscuridad del mundo de la naturaleza; su mayor deseo se centra en erradicar la lucha por la existencia de entre los hombres, en la irradiación de la espiritualidad y el amor del dominio de lo alto, la práctica de la mayor bondad entre los pueblos, el establecimiento de una relación íntima y estrecha entre las religiones y la realización del ideal del sacrificio de sí mismo. Entonces será transformado el mundo de la humanidad en el Reino de Dios».²⁵

«¡Oh ejército de Dios! En la actualidad, en este mundo, cada pueblo vaga por su propio desierto, moviéndose de un lado para otro según los dictados de sus fantasías y sus antojos, persiguiendo su propio y particular capricho. Entre todas las numerosas masas de la tierra, tan solo esta comunidad del Más Grande Nombre está libre y exenta de estratagemas humanas y carente de propósitos egoístas que promover. Entre todas ellas, solo este pueblo se ha puesto de pie con propósitos purificados del yo, siguiendo las Enseñanzas de Dios, trabajando asiduamente y esforzándose por una única meta: convertir este polvo inferior en el alto cielo, hacer de este mundo un espejo del Reino, transformar este mundo en un mundo diferente y hacer que toda la humanidad adopte el proceder de la rectitud y una nueva forma de vivir».²⁶

«¡Oh amados de Dios! En esta dispensación bahá'í, la Causa de Dios es espíritu puro. Su Causa no pertenece al mundo material. No viene para la lucha, ni para la guerra, ni para actos de transgresión u oprobio; no está para disputas con otras religiones, ni para conflictos con naciones. Su único ejército es el amor de Dios; su única alegría es el transparente vino de Su conocimiento; su única batalla, la exposición de la Verdad; su única cruzada es contra el insistente yo, las malas instigaciones del corazón humano. Su victoria es someterse y ceder, y su gloria sempiterna es ser abnegada».²⁷

Los pasajes anteriores describen algunas de las características distintivas de aquellos a quienes 'Abdu'l-Bahá considera miembros del «ejército de Dios», a los que se refiere como los «amados de Dios», quienes «han sido librados de las cadenas y los grillos del mundo material». Reflexione sobre estas distinciones mientras completa las siguientes frases.

- a. La gran mayoría de la gente está ocupada con _____
_____, e inmersa en _____
_____, y es presa _____
_____.
- b. Aquellas almas que han sido libradas de las cadenas y los grillos del mundo material y, como pájaros de raudo vuelo, se remontan por este dominio sin límites, están _____ y _____; rehúyen _____

_____ , y su mayor deseo se centra
en _____
_____, _____ , _____
_____ y _____ ,
la práctica _____ ,
el establecimiento _____
_____ y la realización del
_____ .

c. En la actualidad, en este mundo, cada pueblo vaga _____
_____ , moviéndose _____
_____, persiguiendo
_____ .

d. Tan solo esta comunidad del Más Grande Nombre está _____
_____ y carente
_____ . Entre
todas ellas, solo este pueblo se ha puesto de pie con _____
_____,
siguiendo _____ , trabajando
_____ :
convertir _____ en el _____ ,
hacer de _____ un _____ ,
transformar _____ en uno _____ ,
y hacer que toda la humanidad _____
_____ .

e. La Causa de Dios es espíritu _____ . No pertenece al _____
_____ . Su único ejército es _____ ,
su única alegría es _____ ,
su única batalla, _____ ;
su única cruzada es _____ ,
_____.
Su victoria es _____ , y _____
_____ .

SECCIÓN 9

Quizá desee memorizar los siguientes extractos de oraciones reveladas por Bahá'u'lláh:

«Inspíralos, oh mi Señor, con el reconocimiento de su propia impotencia ante Quien es la Manifestación de Tu Ser, y enséñales a reconocer la pobreza de su propia naturaleza, frente a las múltiples señales de Tu autosuficiencia y riquezas, para que se congreguen en torno a Tu Causa, se aferren al borde de Tu misericordia y se sujeten del cordón del beneplácito de Tu voluntad».²⁸

«Despoja, pues, a Tus siervos, oh mi Dios, de los atavíos del yo y del deseo, o permite que los ojos de Tu pueblo se eleven a tales alturas que no perciban en sus deseos otra cosa que no sea la caricia de las suaves brisas de Tu gloria eterna ni reconozcan en sí mismos cosa alguna que no sea la revelación de Tu propio Ser misericordioso, para que la tierra y cuanto hay en ella se purifiquen de todo lo que es ajeno a Ti y de cualquier cosa que manifieste algo que no sea Tu Ser».²⁹

SECCIÓN 10

Conforme se vaya intensificando su interés por el progreso de los prejóvenes, usted se irá familiarizando con muchas teorías que intentan describir la adolescencia. Una de las palabras que escuchará repetidamente será «crisis»: en relación con la identidad de la persona, sus emociones, las relaciones con los padres, las interacciones con la autoridad, y así sucesivamente. Tendrá que analizar críticamente estas teorías para evitar llegar a considerar el estado de crisis como una condición necesaria de cada prejuven. ¿Es esencial que la vida de todo adolescente se caracterice principalmente por trastornos de un tipo u otro? ¿Han experimentado los prejóvenes agitación y confusión a lo largo de la historia, y pasan hoy por tales crisis en toda cultura y sociedad?

Al intentar responder estas preguntas, tiene que ser consciente de que la mayoría de los estudios actuales sobre los jóvenes se llevan a cabo dentro de marcos que le dan un énfasis exagerado al yo, a la gratificación, al cambio biológico, a la preocupación por la sexualidad y a los logros materiales: carrera, ingresos y condición social. A menudo se enfocan estrechamente en la clase, la raza y el género, descuidando las cualidades conferidas por Dios que son inherentes a toda alma humana. Por supuesto, algunas de las percepciones que adquirirá de estos estudios le ayudarán conforme trate de entender las características de este grupo de edad. Sin embargo, es muy probable que los esfuerzos inspirados por dichos estudios no hagan más que aculturar a los jóvenes a las normas de una sociedad materialista, cuya perspectiva, sabemos, tiende a destruir las susceptibilidades espirituales. En cambio, el concepto de prejuven que usted acoja apuntará al desarrollo de la identidad espiritual de individuos que van a «llevar adelante una civilización en continuo progreso», quienes se convertirán en «constructores de la unidad» y en «defensores de la justicia».

Lo que es importante tener presente al respecto es que la manera en que se percibe a los jóvenes tiene un gran efecto sobre ellos. Por lo tanto, la imagen oscura de

la adolescencia que está tan ampliamente difundida en la sociedad ayuda a fomentar las condiciones que permiten la propagación de patrones indeseables de comportamiento. Considere, por ejemplo, la afirmación que se le atribuye a Sigmund Freud, de que la adolescencia es una enfermedad mental temporal, o la propuesta de Anna Freud, que ser normal durante la adolescencia en sí mismo es algo anormal. ¿No actúan estas afirmaciones como velos que impiden que la gente vea la verdadera capacidad de los prejóvenes? ¿Qué evidencia llevó a estos científicos a conclusiones tan radicales? Por supuesto, hay un cierto número de educadores que han hablado de la adolescencia en términos más favorables, pero sus ideas no dominan el discurso sobre el tema. Las imágenes que persisten en las mentes tanto de padres como de maestros son las de rebeldía, irracionalidad y frivolidad. Podríamos preguntarnos: ¿cómo puede una sociedad en la que tales concepciones fluyen por sus venas ayudar a los adolescentes a llegar a ser la clase de jóvenes descritos en la primera unidad de este libro?

SECCIÓN 11

En el contexto del análisis anterior, le sugerimos que tome la siguiente posición: cuando un grupo de prejóvenes adopta un comportamiento indeseable —más allá del resultado natural de las etapas sucesivas de crisis y victoria que caracterizan un proceso de crecimiento normal— hay que buscar sus causas en el ámbito social; tal vez en las contradicciones conspicuas que las mentes jóvenes y despiertas descubren en la vida de los adultos, en quienes anteriormente habían confiado sin reserva, o en la incapacidad de estos para reconocer la racionalidad de un individuo que está tratando de dejar atrás los hábitos de la niñez.

Esta posición, por supuesto, no argumenta una ausencia total de impetuosidad o rebeldía en el comportamiento adolescente. Lo que se sugiere es que el ambiente social, en especial el comportamiento de los adultos, es responsable en gran parte de los rasgos indeseables que han llegado a asociarse con esta edad. Para explorar las implicaciones de la afirmación que hemos hecho, tal vez quiera analizar con su grupo la validez de las siguientes oraciones y redactar otras que desarrollen más la idea:

- Los prejóvenes se rebelan contra los adultos que les piden seguir normas que ellos mismos no cumplen.
- Los prejóvenes se muestran rebeldes cuando se les da consejos expresados con tono moralizante.
- Se vuelven frívolos cuando el mundo no les ofrece más que actividades superficiales que impiden el desarrollo de sus capacidades intelectuales.
- Desacatan la disciplina cuando los adultos les imponen normas severas, especialmente si se les dio libertad sin restricciones cuando eran niños.
- Se muestran impulsivos cuando los adultos de su entorno no saben cómo ayudarlos a pensar sobre las consecuencias de sus decisiones.
- Se vuelven arrogantes si se les enseña a darle importancia al yo en vez de al servicio abnegado a la sociedad.

mundanos; el declive progresivo hacia la satisfacción con lo lujoso; la degeneración del arte y la música; el deterioro de los estándares en la literatura y la prensa; y la animosidad racial y arrogancia patriótica. Aunque nadie es inmune a sus influencias, estos males afectan a los adolescentes de una manera particular. Piense, por ejemplo, en algunas de las consecuencias del divorcio. Indudablemente, los niños pequeños sienten una profunda tristeza cuando sus padres se divorcian y anhelan la seguridad y la estabilidad de un hogar unido. Pero cuando se descompone el matrimonio de sus padres siendo ellos adolescentes, pueden ser presa de sentimientos de culpa, ira, vergüenza y humillación. Aunque responsabilizan a sus padres, no pueden dejar de culparse a sí mismos por la desdicha de la familia. En sus mentes se siembran las semillas del escepticismo en cuanto al matrimonio y la vida familiar, y su pesimismo se reafirma frente a la prevalencia de divorcios que observan en la sociedad a su alrededor.

1. Quizá le resulte útil reflexionar sobre la manera en que algunas de las condiciones sociales identificadas anteriormente pueden moldear la percepción de la realidad que tienen los adolescentes, sus sentimientos y emociones, su habilidad para distinguir entre el bien y el mal, su comportamiento hacia los demás, y su confianza en las instituciones de la sociedad. A continuación se detallan las diversas condiciones mencionadas y se proporciona un espacio para que escriba sus ideas.

a. La relajación y depravación de una sociedad permisiva: _____

b. El debilitamiento de la solidaridad familiar y el relajamiento progresivo del control paterno: _____

c. La búsqueda febril de vanidades, riquezas y placeres mundanos, y el declive progresivo hacia la satisfacción con lo lujoso: _____

d. La degeneración del arte y la música, y el deterioro de los estándares de la literatura y la prensa: _____

e. La animosidad racial y la arrogancia patriótica: _____

2. ¿Qué emociones llenan su mente y su corazón cuando reflexiona acerca de cómo las condiciones sociales en deterioro afectan las vidas de los prejóvenes? ¿De qué manera ser consciente de estos efectos fortalece sus esfuerzos por ayudarlos a desarrollar las capacidades inherentes a su verdadera naturaleza?

SECCIÓN 13

Prestar atención a las señales de un mundo en desintegración no significa que se esté negando el valor de las fuerzas constructivas que también operan en la sociedad actual. Lo que se debe hacer es ofrecer a los prejóvenes un ambiente en el que se puedan nutrir sus poderes espirituales, para asegurar así que están recibiendo la influencia de las

fuerzas sociales apropiadas. Pretender aislarlos completamente de las condiciones sociales nocivas sería inútil. Más bien, se les debe ayudar a evaluar y analizar la manera en que el mundo que los rodea afecta sus pensamientos y emociones. En este sentido, se debe prestar particular atención a la cuestión de la propaganda, pues en la mayoría de las sociedades, esta moldea cada vez más los valores, las actitudes y los criterios de los prejóvenes. Un breve repaso de algunas de las características de la publicidad puede bastar para ilustrar este punto.

Las fuerzas materialistas que controlan la propaganda distorsionan la realidad. Por ejemplo, las imágenes de personas de apariencia física perfecta pero inalcanzable que ofrecen los anuncios juegan con las emociones de los adolescentes en una etapa en la que aumenta su conciencia de sí mismos. En un mensaje tras otro, se presenta el atraer a los hombres como la ocupación principal de las jóvenes. Además, se exagera la tendencia a definir la masculinidad solamente en términos de fuerza física, a menudo hasta el punto de tolerar actos violentos y la toma de riesgos, y de fomentar aventuras sexuales y conquistas. Cualquier cosa que se identifique como debilidad es rechazada cruelmente y se propagan conductas agresivas de manera sistemática. Curiosamente, se proyecta como atractiva una clase especial de dureza, con el objetivo de inducir a las niñas a adoptarla.

Sin duda, el propósito principal de la mayor parte de la publicidad que se dirige a los jóvenes es crear una cultura global a la que ellos deseen pertenecer. En esta cultura aprenderían a hablar un idioma común, a comportarse de la misma manera y, sobre todo, a consumir una inagotable gama de productos. Todavía más importante, se iniciaría a los jóvenes en un complejo sistema de valores que determinaría sus patrones de consumo para el resto de sus vidas. Cabe señalar que el término inglés «teenager» —utilizado comúnmente para referirse a jóvenes de edades comprendidas entre los trece y diecinueve, los años conocidos como «teens»— fue inventado hace décadas para aprovechar el mercado tan prometedor que representa este segmento de la sociedad.

Para explotar plenamente el despertar de sus deseos, la cultura propagada por la publicidad ha situado la sexualidad en el centro de la vida de un joven. Productos como las gaseosas, sin vínculo alguno con la sexualidad, se usan para evocar en las mentes de los jóvenes ilusiones de relaciones románticas. Se fomentan sentimientos de insuficiencia personal y el temor a ser rechazados a causa del olor corporal, una piel imperfecta o la ropa fuera de moda, con el objeto de introducir productos cosméticos y nuevos estilos que prometen volverlos atractivos sexualmente y evitarles situaciones embarazosas. Incluso los automóviles se describen como «sensuales», «guapos», «un encanto para maniobrar», todo ello con matices sexuales. Al relajarse las normas morales de la sociedad durante las últimas décadas, el contenido moralmente censurable de la publicidad se ha vuelto cada vez más explícito. Pareciera ser que, gradualmente, ciertos aspectos del consumismo están convirtiéndose por sí mismos en formas de actividad sexual.

El papel de las marcas en la expansión del mercado global «teen» merece mención especial. Los estudios que exploran cómo aprovechar el potencial de este mercado sugieren desvergonzadamente que la adoración a los íconos de las marcas es un elemento poderoso del consumismo. Al parecer, las marcas proporcionan un ancla en el mundo inseguro de la adolescencia. Es más, a menudo se consideran como pasaportes a la cultura global juvenil que se hace tan atractiva por medio de la propaganda. Desde luego que la cultura que promueven estas técnicas de mercado ignora la creciente pobreza de las naciones; proyecta imágenes de una abundancia que disfruta una minoría de la población del mundo a fin de

convencer a los jóvenes de todas las procedencias de que los productos de consumo son fuentes de alegría ilimitada.

En algunos estudios del mercado «teen», se clasifica a los jóvenes en categorías de acuerdo con los atributos que hacen que estén predispuestos al consumo de clases específicas de productos, categorías que permiten que la publicidad vaya dirigida a ellos con más efectividad. Por ejemplo, en una investigación particular se les divide en seis grupos: los «Resignados», que perciben que su suerte está echada y tratan de salir adelante con un mínimo grado de esfuerzo; los situados en la categoría de «Emociones y escalofríos», que buscan placer y que, con mentes liberadas de las preocupaciones sociales y políticas, están listos para unirse al culto de los íconos de las marcas; los «Esforzados» quienes, aunque básicamente similares al grupo anterior, también poseen la motivación y la capacidad para trabajar duro, y consideran los bienes y servicios como un medio para avanzar y mantener ventajas competitivas; los «Ejecutores silenciosos», conformistas que evitan la rebeldía política y social, mantienen vínculos estrechos con sus familias y son compradores exigentes que se preocupan por la calidad y los beneficios del producto; los «Seguidores», que también son conformistas pero no tienen orientación académica alguna, y se llenan la mente de estadísticas deportivas y nombres de equipos y jugadores atléticos, dejando poco espacio para temas políticos y económicos; y finalmente los «Salvadores del mundo», quienes desean hacer un cambio positivo en el mundo y son importantes por la oportunidad que les brindan a los publicistas de convertir las causas sociales en mercancías para vender.

Parecería, entonces, que todas las cosas son proclives a las marcas y al consumismo. Particularmente en el ámbito rápidamente cambiante de las redes sociales, cada aspecto de la vida de una persona puede convertirse en material para el consumo. Las plataformas supuestamente creadas para hacer del mundo un lugar mejor por medio del «compartir», las «amistades» y las «conexiones» han servido de hecho como canales para una gama desconcertante de anuncios que constantemente extienden su alcance y penetran más profundamente. Sin embargo, por desconcertante que sea, el análisis presentado aquí no trata de condenar la publicidad por sí misma. Su propósito es aumentar su capacidad de examinar de forma crítica la propaganda —comercial, política, étnica, cultural— para poder ayudar a los prejóvenes a identificar los efectos que esta pueda causar en sus pensamientos y comportamiento. Los siguientes ejercicios le pueden ayudar a reflexionar más sobre este complejo asunto:

1. La publicidad emplea el lenguaje y las imágenes para transformar los objetos ordinarios en fuentes de emoción. Se utilizan símbolos que aportan a objetos y eventos un significado mucho mayor del que merecen. Por ejemplo, una bebida no se puede describir simplemente por lo que es —algo que sacia la sed— sino que se retrata como precursora de alegría y satisfacción. Los símbolos empleados por la industria de la moda glorifican la ropa y los cosméticos. Los símbolos del brío juvenil venden barras de chocolate. Los símbolos de la aventura y el deporte se usan para promover el alcohol. ¿Puede recordar algunos anuncios específicos y las frases e imágenes que se utilizan en ellos para convertir algo en lo que no puede ser?

-
-
2. La ilusión de felicidad que produce la compra de cualquier producto deberá necesariamente durar poco, de lo contrario quedaríamos satisfechos con lo que poseemos. Por eso, la publicidad tiene que renovar los deseos constantemente y asegurar que nunca estemos satisfechos y contentos. ¿Cómo se logra esto?

3. Hemos mencionado que a veces hasta las causas sociales se convierten en productos de consumo. ¿Podría dar algunos ejemplos?

4. Lastimosamente, en el entorno actual de los medios de comunicación, las aspiraciones elevadas se explotan con fines comerciales. Las palabras y frases que evocan en nosotros sentimientos nobles se utilizan para anunciar productos, y diversas facetas del patrimonio espiritual de la humanidad se tratan como mercancías que se pueden comprar. ¿Puede dar algunos ejemplos?

5. Piense en las plataformas de redes sociales que utilizan los prejóvenes de su región. ¿Cómo influye su participación en dichas plataformas en la naturaleza de las amistades que forman, en su visión de sí mismos y en sus esperanzas y aspiraciones? En este sentido, considere la validez de la siguiente afirmación: por medio de su participación en las redes sociales, inconscientemente, los prejóvenes pueden llegar a percibirse a sí mismos y presentarse como productos.

SECCIÓN 14

En este punto es necesario hacer una advertencia: no importa cuán nocivos sean los efectos de la sociedad actual sobre los jóvenes, sería un error enfatizarlos demasiado en los esfuerzos que usted realiza. Es muy fácil caer en el hábito de tratar a los prejóvenes como seres delicados que deben ser protegidos constantemente de los males de su entorno. Este tipo de enfoque nunca conducirá a su empoderamiento espiritual. El foco de sus esfuerzos deberá ser el desarrollo del potencial de los prejóvenes para que puedan actuar como agentes decididos de transformación social y contribuir al mejoramiento de la sociedad. Aun en el agitado mundo actual hay numerosos ejemplos de prejóvenes de todas las culturas que han superado las condiciones deplorables del ambiente en el que viven y que han mostrado consistentemente actitudes tales como el entusiasmo por el servicio, el anhelo por aprender, un sentido agudo de justicia y una fuerte tendencia al altruismo.

Varios educadores hacen referencia a los poderes intelectuales y espirituales innatos que se manifiestan durante la etapa de transición de la adolescencia. Algunos, por ejemplo, subrayan el interés que los prejóvenes muestran por los problemas teóricos. Un educador enfatiza el papel que pueden desempeñar en el cambio social, refiriéndose a cada generación de adolescentes como «una vital regeneradora del proceso de evolución» capaz de «ofrecer su lealtad y energías a la conservación de lo que sigue sintiendo como verdadero, así como a la corrección revolucionaria de todo aquello que ha perdido su significado regenerativo». Otro pensador compara a los que están en la adolescencia con «receptáculos orgánicos, totalmente formados, pero creciendo todavía», capaces de recibir con toda la fuerza de su «ser». Resalta su potencial para efectuar una transformación y afirma que la educación debe aprovechar los diversos modos de percepción, así como la intensidad que los jóvenes pueden aportar a cualquier experiencia, señalando que dicha intensidad, «junto con la integridad del ser», puede hacer de la sociedad humana «un organismo viviente, próspero, amoroso de verdad, gozosamente pleno y exuberante, en vez de un concepto teórico frío, mecánico y vacío». «Esa es la magia de la transformación», son sus palabras, «y ese es el potencial de la adolescencia».

Estas pocas referencias, junto al análisis realizado en las últimas secciones, indican lo cuidadoso que hay que ser al expresar una concepción de la adolescencia. Aunque en los años venideros usted seguramente analizará críticamente diversos puntos de vista sobre el tema, su propio entendimiento acerca de la importancia de este período crucial en la vida humana estará moldeado en gran parte por pasajes de los escritos como los que se han citado en esta unidad y en la anterior. Y no cabe duda de que sus convicciones se verán confirmadas por su propia experiencia trabajando con prejóvenes.

SECCIÓN 15

La serie de libros de texto desarrollados por el Instituto Ruhí para que los prejóvenes estudien, tal como sucede con los libros de la secuencia principal, pueden

parecer engañosamente sencillos a primera vista, particularmente los libros iniciales. Su sencillez yace principalmente en el lenguaje empleado y los ejercicios provistos en ellos. Los conceptos que se tratan son a la vez complejos y profundos. La corriente de pensamiento que fluye a lo largo de los materiales, lejos de ser infantil, desafiará a los prejóvenes que los estudien a que reflexionen de manera profunda acerca de ciertos temas. Para ayudarle a apreciar su capacidad de hacerlo, le presentamos en esta y en las dos secciones siguientes algunas ideas expresadas por prejóvenes, quienes, de una u otra manera, han sido afectados por la violencia. Son tantas las imágenes que se proyectan en los medios de comunicación sobre el comportamiento violento de estos adolescentes que nos corresponde escuchar algunas de sus historias no contadas de pérdida y esperanza.

El primer relato es en palabras de un muchacho de trece años —lo llamaremos Pedro para ocultar su verdadera identidad— quien vio los efectos de la violencia y la guerra desde que tenía ocho años. A los trece, comenzó a promover la paz en colegios y organizaciones juveniles, y aceptó las consecuencias, incluida la burla cruel de algunos de sus compañeros:

Nada de esto me molestaba. Mi familia creía que era importante preocuparse por la comunidad y hacer todo lo posible por ayudar. Aunque solo tenía trece años, podía ver que los mayores problemas que enfrentábamos eran la violencia y la guerra. Se necesitaba la paz más que cualquier otra cosa. Desde luego, es difícil para un niño tratar de hacer la paz, pero intentándolo es la única manera en que suceden las cosas...

Se han dicho tantas mentiras en mi país durante tantos años que la gente ya no sabe en qué ni a quién creer. No siempre pueden confiar en los periódicos, la radio o la televisión, en los políticos, o los grupos armados; pero cuando escuchan a los niños hablar acerca de la violencia y la manera como nos afecta, y que queremos la paz, de alguna manera saben que están escuchando la verdad...

Algunas personas dicen que están luchando por los pobres, pero los pobres han sufrido más que nadie en la guerra. Creo que algunos también están luchando por venganza, o por poder, o porque sienten que no tienen otra opción. Algunos jóvenes se unen a los grupos armados porque sus familias son pobres y no ven otra salida.

Pedro y su familia, amenazados durante un conflicto civil permanente, tuvieron que salir de su hogar. Su padre iba y venía entre su oficina y el nuevo pueblo donde vivían, pero no fue posible mantener la relativa tranquilidad de la que gozaban. El apoyo activo de su padre al proceso de paz finalmente resultó en su asesinato:

Pensaba que entendía lo que es la guerra porque vivía en medio del conflicto. Había batallas en las calles durante la noche. A menudo me despertaban los tiroteos. Cuando iba al colegio por la mañana, veía la evidencia: la sangre en los andenes y los edificios perforados a balazos. También había visto a las víctimas en la morgue, cerca de la oficina de mi padre.

Yo hablaba de esto con confianza, como si supiera lo que significaba la guerra, pero cuando asesinaron a mi padre no solo me destruyó el pesar, sino el haber entendido la guerra. Supe lo que se sentía al querer luchar. Me di cuenta de que no importa cuánto se desee la paz, uno da un paso hacia la violencia cuando la guerra le golpea personalmente. Esta es la misma trampa en la que han caído tantas personas en mi país...

Después, nada fue igual. La casa era como un caparazón muerto y vacío. Las calles que habían sido tan familiares se veían extrañas. Nada ni ningún lugar parecía seguro. Pensaba que todo mi trabajo por la paz había sido en vano porque no había salvado a mi padre. La espantosa violencia que se había apoderado de nuestro pueblo finalmente había golpeado el corazón de mi familia, y yo no había sido capaz de detenerla. Me culpaba a mí mismo y me preguntaba: «¿Qué he hecho yo para que mi padre muriera de una manera tan violenta?»

La familia continuó recibiendo amenazas y Pedro compró un arma a fin de proteger a sus seres queridos. Una noche, unos diez días después de que mataran a su padre, los miembros de la familia se habían reunido en un cuarto de la planta superior de la casa. Cuando Pedro bajó para ir a la cocina vio a un intruso con un arma en el jardín, mirando hacia las ventanas de la segunda planta:

Sabía que podía tomar mi arma y matar a ese hombre [...]. Estaría vengando la muerte de mi padre. Estaría protegiendo a mi familia. Y casi nadie en mi país me culparía por haberlo matado [...]. Sin embargo, aunque todo esto era verdad, no hice nada [...]. Mi padre quería que trabajara por la paz. ¿Cómo podía volverme violento ahora? La única forma de mostrarle respeto y amor a mi padre, la única manera en que podía salvar a mi familia, era tratando de hacer la paz. Matar a ese hombre no me devolvería la paz a mí, ni a mi familia, ni a mi país. De hecho, al matarlo lo perdería todo. Sería igual que él.

Pedro observó en silencio al intruso, quien, después de un momento y sin ninguna razón aparente, se dio la vuelta y se fue. Al poco tiempo de aquel incidente Pedro se deshizo de su arma y juró que nunca más adquiriría otra.

Antes de leer el siguiente relato, posiblemente desee identificar algunas de las cualidades que distinguen a Pedro y decir algunas palabras acerca de su capacidad para reflexionar sobre temas profundos.

SECCIÓN 16

María, también un nombre ficticio, fue criada en un ambiente en el que había una constante amenaza de conflicto; a una edad muy temprana descubrió el costo de estar en desacuerdo con un grupo de amigos:

Cuando tenía once años me aplicaron el tratamiento del silencio porque me había negado a tomar partido en una disputa. Un grupo de mis amigos había acusado

de robo a una niña de nuestra clase y surgió un conflicto tremendo. Había que ponerse de lado de la niña o en su contra, y todos mis amigos se pusieron en contra de ella. Todos suponían que yo los iba a apoyar, pero no había evidencia de que la niña fuera una ladrona. No tenía forma de estar segura. Tampoco quería estar en contra de mis amigos, así que no dije nada. Todos se enojaron y, durante un año entero, nadie me dirigió la palabra.

María hizo amistad con un joven y, aunque las otras niñas la molestaban por eso, sentía especial simpatía por él. Hacían largas caminatas juntos y hablaban acerca de su futuro, hasta que un día lo encontró limpiando un arma que ella no sabía que tenía:

Cuando entré me sonrió, como si no estuviera haciendo nada fuera de lo común. Siempre he odiado la violencia, las armas y la guerra. Él trató de justificarse, como suele hacer este tipo de gente, pero le dije inmediatamente que lo nuestro se había terminado. «No quiero esta clase de vida para mí ni para mis hijos», le dije. Yo era tan joven entonces que ahora parece chistoso, pero sentía como si mi mundo se hubiera partido en dos.

Las calificaciones de María en el colegio comenzaron a bajar después de este incidente y su madre empezó a preocuparse. Entonces María habló con uno de sus maestros:

Le conté toda la historia de mi amigo, el arma, el silencio de mis amigos, cómo mis amigas me molestaban, mi vergüenza y mi corazón roto. Él no se rio de mí ni me hizo sentir joven y ridícula...

«Debes entender», me dijo, «que tienes tu futuro en tus manos. Tu futuro no le pertenece a nadie más; no es de tus padres y especialmente no es de ese muchacho. Es tuyo y puedes hacer lo que tú quieras con él».

A la edad de catorce años, María ya era una líder estudiantil en su colegio, promocionando la paz entre sus pares y los estudiantes más jóvenes. Los siguientes son algunos de los pensamientos que ocupaban su mente en aquellos días:

Sabíamos que eliminar la pobreza ayudaría a terminar la guerra, pero no podíamos hacer nada al respecto. Sabíamos que reducir el desempleo ayudaría, pero no podíamos hacer nada sobre eso tampoco. No podíamos detener las balas ni los machetes. No podíamos parar la violencia. Sin embargo, creíamos que podíamos comenzar a construir la paz entre nosotros...

Yo sabía que trabajar por la paz podía ser peligroso y era sensible a cualquier cosa fuera de lo común. A veces, el temor a que algo malo pudiera suceder, especialmente a mi familia, me hacía llorar y querer salir corriendo. Pero los otros niños dependían de mí, y de cierta manera sentía que mis hijos por nacer también dependían de mí. No podía apartarme, no importaba cuánto miedo tuviera. Solo podía ser cuidadosa y tratar de mantenerme a salvo.

¿Cuáles son algunas de las cualidades sobresalientes de María?

SECCIÓN 17

A continuación se presentan los relatos de otros tres jóvenes, en los que cada uno expresa pensamientos nobles y emociones muy tiernas. El primero está en palabras de una joven de dieciséis años, quien, a los doce, experimentó la pérdida de un amigo cercano que quedó atrapado en una pelea entre pandillas y fue apuñalado hasta morir. Nunca olvidó a su amigo y decidió dedicarse a promover la paz. Más tarde, comenzó a ayudar a los niños afectados por la violencia:

Algunos niños de tan solo ocho o nueve años se unían a las pandillas porque pensaban que era chévere o porque creían que las pandillas les brindarían protección en la calle. En muchos casos solo trataban de escapar de la violencia que vivían en casa, pero encontraban algo peor en la calle.

Tengo que tomar el bus para ir a [...], pero como la mayoría de los conductores conocen el trabajo que estoy tratando de hacer, solo me cobran lo que puedo pagar y a menudo me llevan gratis. En el camino a [...] el bus va siguiendo las curvas de la carretera colina arriba, pasando frente a las chozas que se balancean peligrosamente sobre peñascos empinados. Las colinas tienen cicatrices profundas por las piedras que se han sacado para los proyectos de construcción. El trabajo es duro, agotador y mal pagado, pero muchos niños de las familias desplazadas trabajan en esos sitios. Sus familias han caído en una pobreza tan profunda que los niños abandonan la escuela y hacen lo que pueden para ganar dinero.

Camino desde la carretera, pisando un lodo resbaloso que me llega a los tobillos, atravieso un puente improvisado que cruza un río hediondo y contaminado. La escuela consta de una media docena de cuartos ruinosos, agrupados bajo un techo de hojalata. Los pupitres de madera están estropeados y rotos. Hay basura a ambos lados de las aulas. No hay electricidad. Una de las aulas no tiene ventanas, solo un tragaluz. El piso es de tierra. La lluvia hace tanto ruido al dar en el techo que todos tienen que gritar para hacerse escuchar, y hay goteras por todas partes. La pared de una de las aulas está decorada con pinturas hechas por los niños, con casas bonitas que contrastan agudamente con el entorno. Tal vez sean imágenes de las casas que alguna vez tuvieron o que anhelan tener en el futuro...

A muchos de los padres se les nota la tristeza en los rostros. Les hablan agresivamente a sus hijos, diciéndoles malas palabras. Pero durante los talleres a veces comienzan a cambiar. Algunos creen que tienen que golpear a sus hijos para que se porten bien, pero luego se dan cuenta de que las palizas pueden hacer que un niño huya hacia las calles.

El siguiente párrafo refleja los pensamientos de una muchacha joven que se fue de su casa a la edad de once años, llegó a ser adicta a las drogas, se salvó gracias a la ayuda persistente de un amigo y, finalmente, se unió a un movimiento juvenil dedicado a la paz:

Resultaba muy difícil explicar cómo eran nuestras vidas realmente. Me daba miedo admitir que no importa cuánto uno trate de hacer la paz, todavía puede verse arrastrado de nuevo a la violencia [...]. Siempre he anhelado escapar de esta vida. Cuesta admitirlo, pero en este momento estoy alejándome otra vez más del movimiento por la paz. Me he estado mintiendo a mí misma y fingiendo ante mis amigos que todo está bien. No es verdad. A veces uso drogas. Todas las noches hay peleas en mi casa. Si no me están gritando a mí, mi madre y mi padrastro se gritan el uno al otro. No lo puedo soportar, por eso me escapo a las calles, y hay mucho allá afuera que puede dañar a un joven [...]. Ando por dos caminos al mismo tiempo y todavía quisiera poder caminar siempre por el sendero de la paz. Creo que mi lucha y la forma en que he sobrevivido deberían tener algún valor [...]. Creo que los jóvenes harían mucho más por la paz si los adultos estuvieran dispuestos a cooperar, a escuchar lo que hemos aprendido y a trabajar con nosotros. Si tuviéramos paz en el hogar, sería un gran comienzo.

El último pasaje describe la experiencia de un joven de quince años cuyo hermano fue secuestrado por un grupo revolucionario. Después de un tiempo, la familia recibió noticias de él durante su cautiverio y se le permitió mantener correspondencia con él:

Le he enviado poemas que le animen a seguir con confianza y esperanza. Le cuento que estoy siguiendo sus consejos y estoy estudiando mucho. Me puse muy contento cuando me contestó recientemente diciendo, «Estoy feliz de que te vaya tan bien en el colegio [...]. Allí es donde me equivoqué. Me arrepiento de no haber aprovechado más mis estudios [...]. Realmente no me gustaba la lectura, por ejemplo, [...] sin embargo aquí he leído más de treinta libros de todo tipo, y todavía hay más para leer. Incluso saco el diccionario para buscar las palabras raras que no conozco [...]. Antes nunca hubiera hecho esto por mi propia cuenta...».

Aunque aparentemente él está a salvo, todavía me preocupo. Si pudiera hablar con la gente que tiene a mi hermano, les pediría que tengan compasión y que comprendan el sufrimiento que han causado.

Creo que el perdón es fundamental si vamos a lograr la paz. La guerra no puede terminar si no hay perdón. Es especialmente importante que gente como nosotros, que hemos sufrido, perdonemos.

Creo que eso es por lo que estoy trabajando: estoy trabajando por el perdón.

Discuta con su grupo algunos de los atributos ejemplificados por los jóvenes que se citan en esta sección y escriba algunas de sus ideas.

SECCIÓN 18

Para finalizar, ninguna exploración de la naturaleza de la adolescencia, por breve que sea, puede ignorar la vida de Rúḥu'lláh, el joven héroe de la Fe que, a la edad de doce años, bebió alegremente de la copa del martirio. A la tierna edad de siete años, Rúḥu'lláh tuvo el privilegio de acompañar a su padre, el Mano de la Causa de Dios Varqá, y a su hermano mayor en peregrinación a Tierra Santa. Rúḥu'lláh prosperó espiritualmente en ese entorno sagrado y se regocijó al calor de la presencia de Bahá'u'lláh. Dicen que un día Bahá'u'lláh le preguntó a Rúḥu'lláh: «¿Qué has hecho hoy?».

«He recibido lecciones de [cierto maestro]», fue la respuesta.

«¿Qué tema estabas aprendiendo?», prosiguió Bahá'u'lláh.

«El referido al regreso [de los profetas]», respondió Rúḥu'lláh.

«¿Podrías explicar lo que significa eso?», preguntó Bahá'u'lláh.

«Por “regreso” quiere decirse el regreso de las realidades y cualidades», respondió.

«Esas son exactamente las palabras de tu maestro», observó Bahá'u'lláh. «Dime con tus propias palabras qué entiendes sobre el tema».

A esto Rúḥu'lláh respondió: «Es como cortar la flor de una planta este año. Al año siguiente las flores volverán a presentar el mismo aspecto que ofrece esta, pero ya no serán la misma flor».

La respuesta inteligente de Rúḥu'lláh agradó a Bahá'u'lláh, que a menudo se refería a él como Jináb-i-Muballigh (Su excelencia, el maestro bahá'í).

Existen otros relatos que sacan a la luz las cualidades sublimes de Rúḥu'lláh. Es verdad que, para haber escalado las alturas de sacrificio que él alcanzó a la tierna edad de doce años, no podría haber sido un joven cualquiera. Por supuesto que la consagración a la Causa y el sacrificio en el sendero del Bienamado no necesitan estar asociados con el martirio, pero con qué anhelo y alegría sin límites describe Rúḥu'lláh el misterio del sacrificio en su famoso poema, del cual se cita un fragmento a continuación.

De la copa de la munificencia divina dame de beber
Y líbrame del pecado y de la debilidad;
Porque, aunque mis pecados sean muy grandes,
La misericordia de mi Señor es todavía mayor.

SECCIÓN 19

Después de haber explorado durante la mayor parte de esta unidad las potencialidades de los adolescentes jóvenes, ahora deberíamos decir algunas palabras acerca de su propia participación en el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes. Uno de los mayores anhelos de quienes están en este rango de edad es pertenecer a un grupo de amigos. Para los jóvenes es reconfortante pedir consejo a amigos que los comprenden y simpatizan con ellos. Por lo tanto, organizar el programa alrededor del concepto de un «grupo prejuvenil», cuyos miembros se reúnen regularmente y son guiados sistemáticamente para actuar y aprender, es una respuesta natural a una necesidad legítima. La atmósfera de las reuniones, aunque alegre, amistosa e íntima, no debe ser frívola. Más bien, debe contribuir al mejoramiento de aquellas cualidades y actitudes que se requieren para una vida de servicio a la Causa y a la humanidad. En este entorno, los miembros del grupo, libres del temor a la censura o la burla, pueden expresar sus pensamientos y buscar respuestas a las preguntas que ocupan sus mentes. Aprenden a escuchar, hablar, reflexionar, analizar, tomar decisiones y actuar en consecuencia.

En cada grupo se necesita una persona mayor que, como un amigo verdadero de los jóvenes, pueda ayudarlos a desarrollar sus capacidades. Quienes llevan a cabo esta función se conocen como «animadores». La presencia del animador ayuda a los miembros del grupo a mantener su esperanza y convencimiento de que no solo podrán protegerse de las fuerzas de la decadencia moral que operan en la sociedad que los rodea, sino también contribuir a su mejoramiento. Aunque servir de esta manera no es la prerrogativa exclusiva de una edad en particular, los jóvenes de diecisiete años en adelante tienden a ser excelentes animadores, ya que es fácil para ellos tratar a los prejóvenes como iguales, no como niños, alentándolos a hacer preguntas, a buscar claridad y a participar en la investigación de la realidad. En el siguiente pasaje, ‘Abdu’l-Bahá expresa Su esperanza de que las almas juveniles puedan ser nutridas de esta manera:

«Es la esperanza de ‘Abdu’l-Bahá que esas jóvenes almas del aula del conocimiento profundo sean atendidas por alguien que les enseñe a amar. Ojalá que la totalidad de ellos, por toda la extensión del espíritu, aprendan bien los misterios ocultos: tan bien que en el Reino del Todoglorioso cada uno de ellos, como un ruiseñor dotado de habla, pregone los secretos del Dominio Celestial y, cual amante ansioso, exprese su gran necesidad del Bienamado y su total falta de Este».³²

Un grupo prejuvenil no es lo mismo que una clase para niños. Posee algunos de los rasgos de un círculo de estudio, pero su función principal es la de servir como un espacio de apoyo mutuo para sus integrantes, en el que puedan desarrollar la percepción espiritual y los patrones de pensamiento y de comportamiento que los habrán de caracterizar a lo largo de sus vidas. Al haber participado en los diferentes cursos del Instituto Ruhí, usted ha ganado experiencia de primera mano como miembro de un círculo de estudio y probablemente haya realizado algunas clases para niños después de haber estudiado el tercer curso. Mire

la lista de características que aparece a continuación. Para cada una, discuta con los demás participantes de este curso las similitudes y diferencias que esperaría encontrar entre una clase para niños, un grupo prejuvenil y un círculo de estudio.

- La naturaleza de la actividad
- La relación entre los participantes
- La atmósfera de las reuniones
- El papel de quien lleva a cabo el acto de servicio; es decir, el maestro, el animador o el tutor

SECCIÓN 20

Conforme se dedica a esta área de servicio, pronto se dará cuenta de que la efectividad de sus esfuerzos depende en gran medida de la calidad de la relación que establezca con los miembros del grupo prejuvenil que ayudará a formar. Por supuesto, usted estará preparado para escucharlos, ofrecerles consejos y, cuando sea necesario, consolarlos. Su firme creencia en su integridad, y el respeto y amor genuino que tiene por cada uno de ellos, los motivará a esforzarse por alcanzar la excelencia. Tendrá que demostrarles su compromiso con su bienestar y progreso, sin el menor vestigio de paternalismo, superioridad moral o control autoritario, actitudes que no permiten que los prejóvenes florezcan. Asimismo, tendrá que aprovechar cada oportunidad para fortalecer los cimientos de la fe verdadera en sus corazones y mentes, y para infundir en ellos la esperanza de un futuro brillante. ‘Abdu’l-Bahá nos exhorta:

«Primero, estad listos para sacrificar la vida el uno por el otro y preferir el bienestar general a vuestro bienestar personal. Cread vínculos que nada pueda sacudir; formad una asamblea que nada pueda disolver; tened una mente que nunca deje de adquirir riquezas que nada haya de destruir. Si no existiera el amor ¿qué quedaría de la realidad? El fuego del amor de Dios hace que el hombre sea superior al animal. Fortaleced esta fuerza superior, por la cual se logra todo progreso en el mundo».³³

Analice de qué manera las siguientes actitudes desempoderarían a los miembros de un grupo prejuvenil, y qué pensamientos, sentimientos y conductas ayudarían a un animador a resistir tales tendencias:

El paternalismo: _____

La superioridad moral: _____

El control autoritario: _____

SECCIÓN 21

Su relación con los miembros de cualquier grupo de prejóvenes también se verá muy afectada por el ejemplo que usted establezca. No puede menospreciarse la influencia del ejemplo en la vida de un joven. Por tanto, nuestros propios esfuerzos por purificar nuestros corazones cobran un significado adicional en este sentido. «El materialismo craso», «el apego a las cosas mundanas que amortaja las almas de los hombres», «el miedo y las ansiedades que distraen sus mentes», «el placer y los vicios que ocupan su tiempo, los prejuicios y animosidades que oscurecen su perspectiva, la apatía y el letargo que paralizan sus facultades espirituales», declara el Guardián, se encuentran «entre los obstáculos formidables que se hallan en medio del camino de cada potencial guerrero que está al servicio de Bahá'u'lláh». Él nos recuerda, además, que nuestra capacidad para resistir tales fuerzas dependerá del grado en que nosotros mismos estemos limpios de «estas impurezas», liberados de «estas preocupaciones triviales y ansiedades tormentosas», libres de «estos prejuicios y antagonismos», «vacíos de egoísmo», y «llenos del poder curativo y sustentador de Dios».

¿Cuáles son algunas de las implicaciones de las exhortaciones del Guardián para los esfuerzos que usted hará por contribuir al empoderamiento espiritual de los prejóvenes?

SECCIÓN 22

Como un amigo verdadero para los prejóvenes y su sabio asesor, será esencial que usted los acompañe durante los momentos de alegría y en los períodos difíciles. Ellos siempre precisarán de estímulo para poder alcanzar alturas de excelencia cada vez más elevadas. Usted será capaz de ayudarlos en la medida en que se centre en sus logros, más que en sus defectos y errores. Les proporcionará aliento, pero por supuesto no de una manera que aumente su ego. Se centrará en los logros, pero sin tener miedo a ofrecerles consejos si los ve en situaciones que puedan comprometer su integridad moral.

Para pensar acerca de la naturaleza de su amistad con el grupo, lea el siguiente extracto de una carta escrita en nombre del Guardián. Aunque describe la relación entre las instituciones de la Fe y el individuo, es relevante también para sus esfuerzos como animador de un grupo prejuvenil:

«Los creyentes, en su mayor parte, son nuevos en la Causa, y si cometen errores, ello no tiene ni la mitad de la importancia que tiene el hecho de que su espíritu sea aplastado con que siempre se les diga: ¡haz esto y no hagas aquello!».»³⁴

Comente por qué el espíritu de un joven puede ser aplastado al recordarle repetidamente sus errores y decirle en todo momento lo que debe o no debe hacer. Escriba algunas de sus ideas aquí.

El estímulo no es lo mismo que la alabanza indiscriminada; este debe ser sincero y estar libre de hipocresía, de lo contrario conducirá al orgullo o a la desconfianza. A continuación hay algunos ejemplos de la manera en que ‘Abdu’l-Bahá alentaba a los creyentes en sus esfuerzos por servir a la Causa.

«En verdad, agradezco a Dios por haberte ayudado a servir a Su Causa en Su gran viña».»³⁵

«En verdad, doy gracias a mi supremo Señor por haberte elegido para llamar a la gente en Su Nombre, por atraerte hacia la belleza del Más Glorioso y por fortalecerte para hacer victoriosa Su Causa».»³⁶

«En verdad, Dios te ha limpiado de pecados al sumergirte en el mar de Su misericordia y darte de beber de la copa de la fe y el vino puro del reconocimiento. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Pues has anhelado someter tu voluntad a la voluntad de Dios, y has ansiado aumentar tu amor a Dios, ampliar tu conocimiento de Él y permanecer constante en Su senda».»³⁷

«¡Oh mis amados espirituales! Alabado sea Dios, porque habéis descornado los velos y reconocido al Bienamado compasivo y os habéis alejado presurosos de esta morada al dominio sin lugar. Habéis armado vuestras tiendas en el mundo de Dios y, para glorificar a Aquel que Subsiste por Sí mismo, habéis hecho oír vuestras dulces voces y habéis entonado cánticos que conmueven el corazón. ¡Bien hecho! ¡Mil veces bien hecho! Pues habéis visto la Luz que se ha manifestado, y en vuestro renacido ser habéis exclamado: “¡Bendito sea el Señor, el mejor de todos los creadores!”».³⁸

«¡Oh sinceros, oh anhelantes, oh vosotros que sois atraídos como si estuvieseis magnetizados, que os habéis dispuesto a servir a la Causa de Dios, a exaltar Su Palabra y a esparcir Sus agradables fragancias por doquier! Leí vuestra excelente carta, de bello estilo, de elocuentes palabras, de profundo significado, y alabé a Dios y Le agradecí por haber acudido en vuestra ayuda y por haberos permitido servirle en Su extensa viña».³⁹

«Tu carta fue como un perfumado ramillete de flores del que emana la fragancia de la fe y la certidumbre. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Has dirigido el rostro hacia el Reino invisible. ¡Espléndido! ¡Espléndido! ¡Has sido atraído a la Belleza del Todopoderoso! ¡Magnífico! ¡Magnífico! ¡Cuán afortunado eres por haber alcanzado esta suprema dádiva!».⁴⁰

Tomando inspiración de la forma en que ‘Abdu’l-Bahá alababa a los amigos, redacte algunas frases que describan cómo hará usted para alentar a los miembros del grupo al que pronto estará ayudando:

SECCIÓN 23

Para terminar, debe recordar que sus esfuerzos por establecer vínculos profundos de amistad con los miembros de un grupo prejuvenil y por alentarlos a buscar la excelencia darán frutos en la medida en que usted sea capaz de crear un ambiente alegre.

«¡La alegría nos da alas! En momentos de alegría nuestra fuerza es más vital, nuestra inteligencia más aguda, y nuestro entendimiento menos nublado. Nos sentimos más capaces de enfrentarnos al mundo y encontrar nuestra esfera de utilidad».⁴¹

Para poder crear un ambiente alegre para el grupo es necesario que usted también sienta alegría. Piense en algunos prejóvenes que ya conozca y que podrían formar parte

del grupo con el que espera estar trabajando pronto. ¿Qué pensamientos sobre ellos le vienen a la mente y le traen alegría?

¿Cuáles son algunas medidas prácticas que usted puede tomar para lograr que las reuniones de este grupo estén llenas de alegría sin tornarse frívolas?

Con estas ideas en mente, lea el siguiente pasaje de una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia:

«La alegría interior que toda persona busca, a diferencia de una emoción pasajera, no depende de influencias externas; es una condición, nacida de la certeza y el conocimiento consciente, impulsada por un corazón puro, que es capaz de distinguir entre lo que tiene permanencia y lo que es superficial».⁴²

Terminemos nuestro estudio de esta unidad reflexionando acerca de las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá:

«El mayor don del hombre es el amor universal: ese imán que vuelve eterna la existencia. Atrae las realidades y difunde vida con infinita alegría. Si este amor penetra en el corazón humano, todas las fuerzas del universo se harán realidad en él, pues se trata de un poder divino que lo eleva a un rango divino y hasta que este no lo ilumine, no habrá de progresar. Empeñaos por hacer más grande el poder amoroso de la realidad, para que haga de vuestros corazones centros de atracción más poderosos y cree nuevos ideales y relaciones».⁴³

REFERENCIAS

1. Del mensaje de Ridván de 2010 a los bahá'ís del mundo, publicado en inglés en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 14.16, p. 82.
2. De una charla ofrecida el 17 de noviembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), n.º 129, p. 503. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá'í al español)
3. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 111.7, pp. 186–187.
4. *Abdul Baha on Divine Philosophy* ['Abdu'l-Bahá acerca de la filosofía divina] (Boston: The Tudor Press, 1918), pp. 131–132. (traducción aprobada)
5. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), CLIII, párr. 6, pp. 341–342.
6. *Ibid.*, I, párr. 5, p. 3.
7. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 4, p. 47. (traducción aprobada)
8. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 13 del árabe, p. 31. (traducción aprobada)
9. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 34.2, p. 98.
10. *Ibid.*, n.º 35.7, p. 102.
11. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1909, impresión de 1930), vol. 1, p. 136. (traducción aprobada)
12. 'Abdu'l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2000), p. 115. (traducción aprobada)
13. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 68.3, p. 143.
14. *Ibid.*, n.º 155.4, pp. 243–244.
15. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 26 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 55, p. 171. (traducción aprobada)
16. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 11 de junio de 1912, *ibid.*, n.º 65, p. 216. (traducción aprobada)

17. ‘Abdu’l-Bahá, en *Luces de guía: Archivo de referencias bahá’í* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2000), n.º 390, p. 153. (traducción aprobada)
18. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 11 de junio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 66, p. 218. (traducción aprobada)
19. *The Call of the Divine Beloved: Selected Mystical Works of Bahá’u’lláh* [El llamado del Bienamado divino: Selección de obras místicas de Bahá’u’lláh] (Haifa: Centro Mundial Bahá’í, 2018), n.º 2.22, p. 21. (traducción aprobada)
20. De una charla ofrecida el 28 de octubre de 1911, publicada en publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 1996), n.º 15, p. 65. (traducción aprobada)
21. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 36.5, p. 108.
22. *The Call of the Divine Beloved*, n.º 2.19, p. 19. (traducción aprobada)
23. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 195.5, pp. 312–313.
24. Bahá’u’lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá’í, 1999), párr. 64, p. 44.
25. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 223.1, pp. 369–370.
26. *Ibid.*, n.º 35.4, p. 100.
27. *Ibid.*, n.º 206.9, pp. 337–338.
28. Bahá’u’lláh, *Oraciones y meditaciones* (Terrassa: Editorial Bahá’í, 2000), XXXVI, pp. 46–47. (traducción aprobada)
29. *Ibid.*, CLXXXIV, pp. 279–280. (traducción aprobada)
30. De una carta fechada el 23 de noviembre de 1983 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un individuo, publicada en *Luces de guía*, n.º 1206, p. 495. (traducción aprobada)
31. De una carta fechada el 8 de diciembre de 1935 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo, publicado en *La oración y la vida devocional: Recopilación de escritos bahá’ís*, preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2019), n.º 71, p. 46.
32. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 107.1, p. 182.
33. *Abdul Baha on Divine Philosophy* [‘Abdu’l-Bahá acerca de la filosofía divina], p. 112. (traducción aprobada)
34. De una carta fechada el 30 de junio de 1957 escrita en nombre de Shoghi Effendi a una Asamblea Espiritual Nacional, en *Luces de guía*, n.º 1502, p. 50. (traducción aprobada)

35. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá Abbas], vol. 1, p. 11. (traducción aprobada)
36. *Ibíd.*, p. 18. (traducción aprobada)
37. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá’í Publishing Committee, 1915, impresión de 1940), vol. 2, pp. 266–267. (traducción aprobada)
38. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 236.4, p. 415.
39. *Ibíd.*, n.º 199.1, p. 318.
40. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá’í Publishing Committee, 1916, impresión de 1930), vol. 3, p. 530. (traducción aprobada)
41. De una charla ofrecida el 22 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 35, p. 132. (traducción aprobada)
42. De una carta fechada el 19 de abril de 2013 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un pequeño grupo de personas, publicada en *Framework for Action* [Marco para la acción], n.º 51.7, p. 292. (traducción aprobada)
43. *Abdul Baha on Divine Philosophy* [‘Abdu’l-Bahá acerca de la filosofía divina], pp. 111–112. (traducción aprobada)



Servir como animador

Propósito

Reflexionar acerca de los conceptos que moldean el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes.

SECCIÓN 1

En la segunda unidad de este libro reflexionamos acerca de la importancia del entorno social en la vida de un joven durante la adolescencia temprana. De acuerdo con ello, se ha organizado el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes alrededor del concepto de un «grupo prejuvenil». Como hemos dicho, un grupo prejuvenil no es lo mismo que una clase para niños. Si bien posee algunos elementos de un círculo de estudio, su función principal es la de proporcionar un ambiente de apoyo mutuo para sus integrantes, en el que puedan desarrollar la percepción espiritual y los patrones de pensamiento y comportamiento que los caracterizarán a lo largo de sus vidas.

Un grupo prejuvenil se reúne con regularidad, por lo menos una vez a la semana, y asiste a varios campamentos que se celebran anualmente durante un período de tres años. El tiempo que pasan juntos sus miembros como grupo se centra en el estudio de los materiales que han sido desarrollados específicamente para quienes se encuentran entre los doce y quince años. Los jovencitos también consultan sobre proyectos de servicio en su comunidad, los planifican y los ejecutan, hacen deportes y llevan a cabo actividades culturales que corresponden a su entorno particular, tales como teatro y manualidades. En los campamentos, que duran varios días, participan en el estudio intensivo como grupo y en eventos y actividades colectivas con otros grupos de su barrio o pueblo que están pasando por el programa. En esta unidad, examinaremos los distintos aspectos del programa para el empoderamiento espiritual con los que usted deberá familiarizarse.

SECCIÓN 2

En primer lugar, pensemos en los miembros del grupo. Cuando los prejóvenes de una comunidad muestran interés en el programa, por lo general es posible formar un grupo de diez a quince miembros. Aunque las edades de la mayoría oscilarán entre los doce y los trece años, algunos de los jóvenes podrían tener un poco menos de doce años y otros hasta catorce. La experiencia sugiere que el programa resulta más efectivo cuando los miembros del grupo, sin importar sus edades, permanecen juntos durante todo el período de tres años y lo completan como grupo. En ese momento, quienes lo deseen podrán avanzar a la siguiente etapa del proceso educativo: estudiar la secuencia principal de los cursos de instituto y seguir los senderos de servicio que esta secuencia les abre.

En algunos lugares, los jóvenes que se unan a un grupo habrán participado en clases bahá'ís para niños, pero se ha de tener en cuenta que, en muchas circunstancias, los jóvenes que lleguen a conocer el programa no habrán tenido ningún contacto previo con la Fe. Por lo tanto, además de la diferencia de edad, a menudo habrá variaciones en cuanto a su procedencia y experiencia. Un desafío que enfrentan con frecuencia los animadores es el de responder a los diversos intereses de los jóvenes, pues ningún grupo es homogéneo. En este sentido, se requiere mucha flexibilidad y creatividad, y usted deberá estar preparado para responder a este desafío cada vez que se reúna con un grupo. Piense, por ejemplo, en cómo manejaría usted las siguientes situaciones:

- Algunos miembros del grupo prejuvenil al que usted está ayudando experimentan dificultades de comprensión lectora.

SECCIÓN 3

Los libros cuyo estudio constituye el núcleo del programa —algunos de los cuales usted habrá leído ya, tal como se sugirió en el Libro 2— están organizados, en líneas generales, por nivel de dificultad, tanto en términos de lenguaje como en los conceptos que se exploran. Están divididos en dos categorías. Los de la primera categoría abordan temas desde una perspectiva bahá'í, pero no en forma de instrucción religiosa. En este sentido, se pueden denominar «de inspiración bahá'í». Estos constituyen un componente principal del programa. La otra categoría incluye textos, en menor cantidad, que proporcionan un componente claramente bahá'í. Examinaremos ese componente en la siguiente sección y aquí nos concentraremos en la naturaleza de los textos de inspiración bahá'í.

En general, los materiales educativos de este tipo se crean con la convicción de que, en el océano de la Revelación de Bahá'u'lláh, hay innumerables perlas de sabiduría que se deben ofrecer a las personas interesadas, incluso aunque todavía no hayan reconocido Su posición. Usted ya está familiarizado con este concepto, pues en la segunda unidad del Libro 2, «Conversaciones edificantes», estudió pasajes basados en las charlas y las Tablas de 'Abdu'l Bahá, con la intención de desarrollar la capacidad de integrar en sus conversaciones diarias el conocimiento y la percepción espiritual que adquirió por medio de ellos.

Como usted sabe por su propia experiencia, al discutir con otros los temas que se exploran en dicha unidad, es posible que en algunas ocasiones mencione la fuente de su inspiración de una manera natural, aunque, a veces, tal vez considere que es mejor no hacerlo, conforme a las exigencias de cada circunstancia. El mismo principio se aplica en el caso de los materiales de inspiración bahá'í. En este sentido, una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia explica lo siguiente:

«Uno de los principios básicos que rigen el desarrollo social y económico bahá'í es que los amigos deben ofrecer las Enseñanzas de Bahá'u'lláh a la humanidad de manera generosa e incondicional para que la gente de todo el mundo pueda aplicarlas a los apremiantes problemas sociales y mejorar su vida individual y colectiva, tanto en su dimensión material como espiritual. El acceso a la Palabra de Dios no debe condicionarse a la aceptación de Bahá'u'lláh como una Manifestación de Dios para hoy. Además, no sería inapropiado abstenerse de mencionar explícitamente la Fuente de inspiración que subyace a un programa educativo desarrollado sobre la base de Sus Enseñanzas, cuando las circunstancias lo requieran. En este sentido, hay una gama de opciones que los amigos pueden considerar al crear materiales educativos inspirados en las enseñanzas y principios de la Fe».¹

Y en otra carta escrita en nombre de la Casa de Justicia se lee:

«Se nos ha pedido informarles que no es requisito citar al autor cuando se use una cita tomada de las escrituras bahá'ís en materiales didácticos de inspiración bahá'í si parece prudente el no hacerlo».²

Por lo tanto, aunque todo el material de inspiración bahá'í se desarrolla bajo la influencia directa de la Revelación de Bahá'u'lláh, la naturaleza de cada conjunto de materiales y su uso previsto definen la medida en que se menciona la Fe de manera explícita. En algunos, es bastante apropiado incorporar pasajes de los Textos Sagrados. En otros, las enseñanzas bahá'ís pueden explicarse sin incluir ninguna cita. En cualquiera de los dos casos, las referencias a las fuentes originales pueden o no incluirse. Sin embargo, es importante tener presente que, incluso cuando no se hace mención explícita de la Fe, el contexto de la experiencia de enseñanza-aprendizaje deja en claro que, efectivamente, el material está inspirado por la Revelación de Bahá'u'lláh.

Los materiales de inspiración bahá'í que estamos considerando aquí se apoyan ampliamente en el poder de la Palabra de Dios, por un lado citando directamente de los escritos y, por otro, entretejiendo las enseñanzas de la Fe en la presentación de temas intelectuales, morales y espirituales. Los textos mismos no contienen referencias y por lo general se deja que el animador decida, a la luz de las circunstancias del grupo y de sus inclinaciones e intereses, si se menciona la fuente de las citas y, de ser apropiado, el momento de hacerlo. A continuación se encuentra un extracto de una lección de *Brisas de confirmación*, que por lo general es el primer libro que estudian los grupos prejuveniles. Léalo y discuta las preguntas que le siguen.

Godwin tiene un compañero de clase y amigo íntimo llamado Chishimba. Él visita a los Mulenga con frecuencia, y esta noche se ha quedado a cenar. La conversación en la mesa salta de un tema a otro. Musonda quiere introducir el tema de la confirmación y está impaciente. Finalmente, hay unos momentos de silencio. «Rosa y yo hemos estado hablando acerca de la confirmación», dice Musonda.

«Otra vez mi hermanita», dice Godwin, aclarando la voz. Pero, para su sorpresa, Chishimba se muestra interesado.

«¿Qué significa esa palabra para ti?», le pregunta a Musonda.

Musonda, también sorprendida, mira a Rosa, esperando que ella conteste.

«La confirmación... Dios nos confirma y nos ayuda en lo que hacemos», dice Rosa.

Chishimba no dice nada durante un tiempo. Hay tristeza en sus ojos. «Hace unos meses», comienza a hablar lentamente, «mi padre perdió su empleo.

Es honrado y responsable, y todo el mundo lo sabe. Durante dieciocho años trabajó como guarda en una compañía, y luego, de repente, lo despidieron. Todos sabemos la razón. Si se hubiera quedado dos años más, habría podido jubilarse y la compañía habría tenido que pagarle su pensión. No tenemos muchos ahorros. Por más que nos ayude mi hermano mayor, parece que no podré volver al colegio el próximo año porque no tenemos cómo pagar la comida y el alojamiento. Me gusta mucho el colegio. Me pregunto por qué Dios no me ayuda».

Todos miran hacia el señor Mulenga a la espera de que él tenga una respuesta.

El señor Mulenga sonríe y dice: «El hecho de que Dios nos confirme cuando hacemos un esfuerzo no significa que la vida sea fácil. Sus vidas estarán llenas de dificultades y, lamentablemente, muchas serán a causa de la injusticia. Pero tendrán que trabajar duro y, aunque las cosas no vayan como desean durante un tiempo, deben estar seguros de la confirmación de Dios. Él los confirmará especialmente en sus esfuerzos por eliminar la injusticia». Mira a Chishimba y le dice: «Tu familia está unida y es trabajadora. Mi corazón me dice que las cosas cambiarán para ti. Terminarás tus estudios. Fíate de mi palabra».

En las secciones 20 y 21 analizaremos *Brisas de confirmación* en detalle, pero por ahora tal vez desee discutir las siguientes preguntas con su grupo:

1. ¿Cuál es el principal concepto espiritual que se aborda en la conversación anterior?
2. ¿El concepto se presenta de manera que los prejóvenes lo puedan comprender?
3. En la segunda unidad de este libro pensamos acerca de los peligros de hacer demasiado énfasis en el «yo». ¿De qué forma difiere un proceso educativo que hace hincapié en la importancia de hacer un esfuerzo y atraer las confirmaciones de Dios de otro que ha sido organizado en torno a las nociones de realización personal, autodescubrimiento y autoestima, tal como se describen en esa unidad?
4. ¿Se beneficiaría cualquier prejooven, sin importar su procedencia, incluso los que provienen de familias bahá'ís, del estudio de la clase de material de inspiración bahá'í que se está presentando aquí? ¿Por qué?

SECCIÓN 4

Los textos correspondientes a la segunda categoría proporcionan contenido para la continuación de la educación espiritual recibida en las clases bahá'ís para niños.

Los textos abordan las creencias bahá'ís básicas de manera explícita y analizan la forma en que estas deben traducirse en acción en el contexto de la vida comunitaria. La posición que ocupa Bahá'u'lláh como Manifestación de Dios para esta época, la confianza absoluta en la consecución final de Su propósito para la humanidad, la seguridad acerca de la libertad y la alegría sin límites que alcanzamos mediante la obediencia a Sus leyes, y la certeza en el poder de Su Alianza se encuentran entre las convicciones que fundamentan la manera de tratar los temas en los textos.

En su reflexión sobre esta categoría de materiales, usted encontrará útil el siguiente pasaje escrito en nombre del Guardián:

«... los peligros con los que se enfrenta la juventud moderna se agravan más y más, y requieren solución inmediata. Pero, como lo muestra claramente la experiencia, el remedio para esta situación verdaderamente triste y confusa no se encontrará en la religión tradicional y eclesiástica. El dogmatismo de la iglesia ha sido descartado de una vez y para siempre. Lo que podrá controlar a la juventud y salvarla de los escollos del materialismo craso de la época es el poder de una genuina, constructiva y vívida Fe tal como la revelada al mundo por Bahá'u'lláh. La religión, como en el pasado, todavía es la única esperanza del mundo, pero no aquella forma de religión que nuestros líderes eclesiásticos se esfuerzan vanamente por predicar. Divorciada de la verdadera religión, la moral pierde su eficacia y deja de guiar y controlar la vida individual y social del hombre. Pero cuando la verdadera religión es combinada con la verdadera ética, entonces el progreso moral se convierte en una posibilidad y no en un mero ideal».³

El pasaje anterior pone de manifiesto que, en contraste con la decreciente influencia de la religión tradicional, el poder de una Fe viviente puede proteger a los jóvenes de «los escollos del materialismo craso» tan desenfrenado en la sociedad actual. Este poder debe reflejarse tanto en el contenido de lo que estudian los jóvenes como en la forma en que se les ayuda a desarrollar sus capacidades espirituales. Para considerar estas ideas en más detalle, analicemos un extracto de *Espíritu de fe*, uno de los textos que pertenecen a la categoría que examinaremos aquí.

Espíritu de fe aborda temas que son de naturaleza filosófica, pues los jóvenes en este rango de edad invariablemente tratan de resolver las preguntas fundamentales de la existencia, las cuales se deben saber responder adecuadamente para evitar confusión e incluso pérdida de fe más adelante en sus vidas. En las enseñanzas bahá'ís se encuentran las respuestas a las diversas preguntas difíciles que desconciertan a la mente humana: la verdadera naturaleza del ser humano, el bien y el mal, el libre albedrío y el destino, la evolución y la aparición del espíritu del hombre, el intelecto humano y el espíritu de fe. El libro se inspira en percepciones recopiladas de los escritos, particularmente de las explicaciones penetrantes de 'Abdu'l-Bahá en *Contestación a unas preguntas*, las cuales arrojan luz sobre estos temas. Cada tema se desarrolla por medio de las conversaciones que un grupo de prejóvenes sostiene durante sus reuniones semanales periódicas y, más adelante, cuando pasan un fin de semana juntos en un campamento. La siguiente sección se ha tomado de una lección en la que los jóvenes están discutiendo el tema del destino con la animadora de su grupo, Natalia Petrovna:

«Veamos lo que hemos entendido hasta ahora», dice Natalia Petrovna. «Tenemos libre albedrío para hacer el bien o el mal y debemos usar nuestra propia voluntad para llevar una vida noble. Pero tener libre albedrío no significa que podamos controlarlo todo. Nos van a suceder cosas sobre las cuales tenemos poco control. Ahora quisiera preguntarles sobre otra idea: ¿Qué entienden por la palabra “destino”?»

«Pienso que el destino es algo que no podemos cambiar en nuestras vidas, sea lo que sea», contesta Igor.

«Está bien. ¿Me pueden dar algunos ejemplos?», pregunta Natalia.

«No escogemos a nuestros padres», dice Nadya.

«No elegimos dónde nacer», continúa Antón.

«Mis padres no paran de decir que mi destino es llegar a ser un gran pianista», dice Vadik.

«Pero no necesariamente debes serlo. Puedes elegir ser otra cosa», dice Marina.

«Correcto. El destino no es tan simple», dice Natalia. «Hay una buena analogía que explica cómo funciona el destino. ¿Alguno de ustedes ha visto alguna vez cómo se teje una alfombra?».

Todos tienen la mirada en blanco, así que Natalia continúa. «Bueno, hay un marco. Sobre este marco, o telar, se extienden firmemente de un lado a otro fuertes hebras paralelas. El tejedor usa una variedad de hilos de diferentes colores para tejer sobre estas hebras y crear un diseño. Uno de los primeros creyentes escuchó una vez a ‘Abdu’l-Bahá decir que todos somos como tejedores. Se nos ha dado el marco con las hebras fijadas en él. También se nos ha dado los hilos para tejer, los cuales podríamos decir que son todos los talentos y poderes con los que nacemos. Este es nuestro destino; pero elegimos el diseño que se tejerá en el telar. Tenemos libertad en nuestras acciones. Cada acción crea una pequeña parte del dibujo. El trabajo completo es lo que llegamos a ser al crecer. Gracias al libre albedrío y a la voluntad propia desarrollamos los poderes y los talentos con los cuales Dios nos ha dotado».

Reflexiones:

Dios nos ha dado ciertos talentos y capacidades. Alguien puede ser bueno en biología, mientras que otro puede tener talentos musicales. Pero a todos se nos brindó lo necesario para desarrollarnos como seres nobles. Por lo tanto, no es correcto culpar al destino de nuestras deficiencias. Cuando lo hacemos, dejamos de intentar mejorarnos. Para cada una de las situaciones planteadas a continuación, seleccione el pensamiento que ayudará a la persona a cambiar sus circunstancias.

- a. Alguien se enferma a menudo porque suele consumir comida que no es sana. Piensa:
- Es mi destino ser débil y enfermizo.
 - Debo dejar de excusarme y cambiar mis costumbres alimenticias.
- b. Alguien no estudia y, por lo tanto, tiene malos resultados en sus exámenes. Piensa:
- Puede que no sea la mejor estudiante, pero con dedicación puedo mejorar.
 - No es mi destino tener éxito en la escuela.
- c. Alguien se emborracha cada vez que enfrenta una dificultad. Cuando está sobrio, piensa:
- La vida me obliga a tomar alcohol.
 - Puedo aprender a manejar los problemas de mi vida; no necesito el alcohol.
- d. Alguien tiene la costumbre de criticar a sus amigos, así que ellos la evitan. Piensa:
- Nadie me quiere.
 - Debería dejar de criticar a mis amigos y ver las cosas buenas de las personas.
- e. Alguien hace trampa en un examen y lo descubren copiando. Piensa:
- ¡Esa es mi suerte! Otros hacen trampa y nunca los descubren.
 - ¿Cómo pude hacer semejante cosa? Se supone que me debo adornar con el manto de la honradez.

«¿Estamos diciendo que no es el destino de nadie convertirse en un criminal?», pregunta Iván.

«Claro que no», contesta Natalia Petrovna. «En la analogía que acabo de utilizar, cualquiera puede tejer hermosos dibujos con el marco y los hilos que le dieron. Aunque diferentes, todos tenemos la capacidad de desarrollar nuestro carácter y ser buenas personas».

Iván está de acuerdo con todo lo que se está diciendo. Sin embargo, algo le molesta y no sabe exactamente qué es. Entonces, de repente, se escucha a sí mismo decir: «Pero todo esto es demasiado difícil».

Nadie entiende exactamente lo que quiso decir Iván.

«¿Qué es tan difícil?», pregunta Natalia.

«Hacer tantos esfuerzos todo el tiempo para ser fuerte, para ser bueno», contesta Iván.

«Tienes razón, Iván», dice Natalia reflexionando sobre su respuesta. «Pero recuerda que Dios nos ayuda todo el tiempo. Nunca nos deja solos. Piensa en un barco de vela: la fuerza que lo mueve viene del viento, no del barco mismo. Pero es el capitán quien debe atrapar el viento con la vela y dirigir el barco a su destino. Todo poder viene de Dios. Sin Su ayuda no tenemos poder. Cuando nos miramos a nosotros mismos, todo lo que vemos es debilidad. Pero cuando nos volvemos a Dios e imploramos Su ayuda y socorro, encontramos la fuerza para hacer lo que más Le agrade a Él».

Después el grupo se divide en parejas para memorizar los siguientes pasajes:

«El incomparable Creador ha creado a todos de una misma sustancia y ha elevado su realidad por encima del resto de Sus criaturas. El éxito o fracaso de un alma, su ganancia o pérdida dependen, por tanto, de sus propios esfuerzos. Cuanto más se esfuerce, tanto mayor será su progreso».

«¡Oh mi Dios! ¡Oh mi Dios! Tú me ves en mi humildad y debilidad, ocupado en la mayor tarea, decidido a elevar Tu palabra entre las masas y a difundir Tus enseñanzas entre Tus pueblos. ¿Cómo puedo conseguirlo a menos que Tú me asistas con el hálito del Espíritu Santo, me ayudes a triunfar con las huestes de Tu glorioso reino y derrames sobre mí Tus confirmaciones, que por sí solas pueden transformar un mosquito en un águila, una gota de en ríos

y mares, y un átomo en luces y soles? ¡Oh mi Señor! Asísteme con Tu poder victorioso y efectivo, para que mi lengua exprese Tus alabanzas y atributos entre todas las gentes, y mi alma rebose con el vino de Tu amor y Tu conocimiento.

Tú eres el Omnipotente y Quien hace lo que Le place».

Aunque tendrá la oportunidad de estudiar el texto completo de *Espíritu de fe* en la sección 22, convendría hacer una pausa aquí y analizar el contenido del extracto anterior mediante la discusión de los siguientes puntos:

1. ¿Cómo presenta el material el concepto del destino? ¿Es dogmático?
2. ¿Cómo sería una presentación dogmática del concepto?
3. ¿El material hace el énfasis adecuado en ayudar a los prejóvenes a que exploren conceptos espirituales, o presenta las ideas rígidamente?
4. ¿Cómo los ayuda el material a ver las implicaciones de los escritos relacionados con el destino y el libre albedrío en sus propias vidas?
5. ¿El relato refleja tolerancia hacia los distintos puntos de vista y las emociones expresadas por los personajes jóvenes que están tratando de comprender los conceptos? Si es así, ¿cómo lo muestra?
6. ¿Qué pasaría si no se les permitiera a los miembros de un grupo prejuvenil expresar sus ideas libremente?
7. ¿Cómo ayuda Natalia Petrovna a sus jóvenes amigos a desarrollar claridad de pensamiento?
8. ¿Son relevantes para todos los prejóvenes las preguntas que discuten los jovencitos de la historia, independientemente de su procedencia?

SECCIÓN 5

La adolescencia temprana es un período de la vida en el que nuestra capacidad de ver más allá de los aspectos externos de las cosas aumenta significativamente; buscamos una comprensión más profunda de lo que observamos y experimentamos. Ello implica que los prejóvenes necesitan percepción espiritual; se les debe ayudar a reconocer las fuerzas espirituales, a ver la realidad espiritual de cada situación y a identificar los principios espirituales pertinentes. Los escritos de la Fe hacen referencia a tales facultades como «la visión interior», la «vista interior» y «el ojo del alma». Así, por ejemplo, ‘Abdu’l-Bahá aconseja a la Escuela Tarbíyat de Teherán:

«Que progresen al máximo en el menor tiempo posible, que abran bien los ojos y descubran las realidades íntimas de todas las cosas, lleguen a dominar todas las artes y destrezas y aprendan a comprender los secretos de todas las cosas tal y como son, pues esta facultad es uno de los efectos claramente evidentes del servicio al Sagrado Umbral».⁴

‘Abdu’l-Bahá señala que la percepción espiritual es uno de los poderes que diferencian a los seres humanos de los animales:

«Es claramente evidente que, si bien el ser humano posee facultades en común con el animal, se distingue de este por sus logros intelectuales, su percepción espiritual, la adquisición de virtudes, la capacidad para recibir los dones de la Divinidad, las dádivas señoriales y las emanaciones de la merced celestial. Este es el ornamento del ser humano, su honor y sublimidad. La humanidad debe esforzarse para lograr esta suprema posición».⁵

Y se refiere a nuestra visión y oído interiores como dones espirituales:

«Él nos ha otorgado dádivas materiales y dones espirituales, vista exterior para contemplar las luces del Sol y visión interior para percibir la gloria de Dios. Ha diseñado el oído exterior para disfrutar de las melodías del sonido y el oído interior con el que poder escuchar la voz de nuestro Creador».⁶

En otra ocasión, nos recuerda cuán esencial es abrir nuestra vista interior:

«Nuestra percepción espiritual, nuestra vista interior deben abrirse para poder reconocer las señales y las huellas del espíritu de Dios en todas las cosas. Todas las cosas pueden reflejarnos la luz del espíritu».⁷

Y en el siguiente pasaje, ‘Abdu’l-Bahá nos describe un ejemplo en el que la percepción espiritual aumenta la comprensión:

«El concepto de la aniquilación es un factor en la degradación humana, causa del envilecimiento y la humanas, fuente de temor y humillación del ser humano. Ha conducido a la dispersión y al debilitamiento del pensamiento humano, mientras que el reconocimiento de la existencia y la continuidad han elevado al hombre hacia la sublimidad de los ideales, ha sentado las bases del progreso humano y ha estimulado el desarrollo de virtudes celestiales; por tanto, corresponde a la persona abandonar los pensamientos de inexistencia y muerte, que son totalmente imaginarios, y verse a sí misma inmortal y eterna en el propósito divino de su creación. Debe abandonar ideas que degradan el alma humana, para que día a día y hora a hora pueda elevarse más y más hacia la percepción espiritual de la continuidad de la realidad humana».⁸

¿Puede escribir algunas líneas acerca de cómo la percepción espiritual aporta nuevas dimensiones a la comprensión humana, las cuales son inalcanzables si únicamente se usan los poderes mentales?

SECCIÓN 6

Después de explorar la necesidad de poseer percepción espiritual, ahora debemos preguntarnos cómo se puede desarrollar. La pregunta, por supuesto, no tiene una respuesta sencilla y aquí solo podemos considerar algunas ideas relevantes.

Está claro que la percepción espiritual es un atributo de un corazón puro. ‘Abdu’l-Bahá nos dice:

«Cuanto más puro y santificado se vuelve el corazón humano, más se acerca a Dios, y la luz del Sol de la Realidad se revela en su interior. Esta luz enciende los corazones con el fuego del amor a Dios, abre en ellos las puertas del conocimiento y rompe el sello de los misterios divinos, para que se hagan posibles los descubrimientos espirituales».⁹

También es evidente que el conocimiento de Dios es vital para el desarrollo de la percepción espiritual:

«Pues la comprensión de la realidad de las cosas otorga una ventaja material en el dominio del ser y contribuye al progreso de la civilización visible, pero el conocimiento de Dios es la causa del progreso y la atracción espirituales, la visión y percepción verdaderas, la exaltación de la humanidad, la aparición de la civilización divina, la rectificación de las costumbres y la iluminación de la consciencia».¹⁰

Y el amor de Dios es claramente indispensable si se ha de fortalecer la visión interior:

«¡Oh amigo mío! Dale gracias a Dios por haberte iluminado la vista con los refulgentes rayos del Sol de la Verdad y por haberte despertado y bautizado con el agua de la vida y el fuego del amor de Dios».¹¹

«Se dice que el amor a Dios es como un fuego que consume los velos y como el agua que es fuente de la vida. Dicho en pocas palabras, el amor a Dios es la más íntima realidad de las virtudes del mundo de la humanidad. A través de él se purifica la naturaleza humana. Mediante el amor a Dios nos liberamos de los defectos del mundo humano. Mediante el amor a Dios progresamos en el dominio de las virtudes. El amor a Dios es causa de la iluminación del mundo».¹²

Tal vez encuentre útiles estos ejercicios para reflexionar sobre el significado de los consejos anteriores.

1. Redacte algunas oraciones que describan cómo cada una de las siguientes condiciones aumenta la percepción espiritual:

a. La pureza de corazón: _____

b. El conocimiento de Dios: _____

c. El amor a Dios: _____

2. Determine si los siguientes enunciados son ciertos:

_____ Solo con el razonamiento, sin la ayuda de las enseñanzas de Dios, podemos distinguir el bien del mal.

_____ El reconocimiento de las Manifestaciones de Dios y la obediencia a Sus enseñanzas es lo que nos permite percibir la verdad.

_____ La pureza de corazón hace que el ser humano sea ingenuo.

_____ Cuanto más puro sea el corazón, más fielmente reflejará los atributos divinos, cuya luz le permite percibir la realidad interior de las cosas.

_____ El fuego del amor de Dios quema el velo del egoísmo, permitiendo así que la vista interior contemple la verdad.

_____ El poder del amor de Dios nos ayuda a esforzarnos, con una visión clara, a acatar Su voluntad y a cumplir con Su propósito.

_____ El temor a la extinción debilita nuestras capacidades intelectuales y espirituales; por lo tanto, nuestra percepción espiritual se agudiza cuando nos convencemos de la continuidad de la existencia.

_____ El servicio abnegado al Umbral Divino nos ayudará a ver la realidad interior de las cosas.

_____ La vista interior nos permite ver las confirmaciones divinas.

SECCIÓN 7

La última cita de la sección anterior señala un concepto fundamental de relevancia particular para nuestro análisis: a saber, que hay numerosos velos que impiden que nuestra visión interior perciba la realidad de las cosas. El desarrollo de la percepción espiritual conlleva la eliminación de dichos velos. ‘Abdu’l-Bahá indica:

«Las dádivas de Dios manifiestas en toda vida perceptible están a veces ocultas por velos interpuestos de la visión mental y mortal que ciegan a la persona espiritualmente y la incapacitan; pero cuando se eliminan esas sombras y se rasguen los velos, se harán visibles los grandes signos de Dios y la persona verá cómo la luz eterna colma el mundo. Todos los dones de Dios están siempre manifiestos. Las promesas celestiales están siempre presentes. Los favores de Dios nos rodean por doquier; pero si el ojo consciente del alma humana permanece velado y en tinieblas, la persona será inducida a negar estas señales universales y permanecerá privada de estas manifestaciones de generosidad divina. Por tanto, debemos esforzarnos de alma y corazón para que se levante el velo que cubre el ojo de la visión interior y podamos contemplar las manifestaciones de los signos de Dios, discernir Sus dones ocultos y darnos cuenta de que las bendiciones materiales, cuando se comparan con los favores espirituales, son como la nada».¹³

«Toda alma debe esforzarse por hacer que sean desgarrados los velos que cubren los ojos de los hombres y que instantáneamente se vea el sol y este ilumine el corazón y la vista».¹⁴

La interpretación literal, las vanas imaginaciones, la imitación ciega, el ego, la procura de la pasión y el deseo, la codicia y la envidia, y el prejuicio son algunos de los velos que mencionan los escritos. De la misma manera, nuestros sentidos materiales pueden actuar como velos.

«Oro para que vuestras facultades y aspiraciones espirituales aumenten cada día, y para que nunca permitáis que los sentidos materiales oculten a vuestros ojos los esplendores de la Iluminación Celestial».¹⁵

«Uno de los velos es la interpretación literal. Se requiere un ingente esfuerzo para penetrar los significados interiores».¹⁶

«Da gracias a Dios por haber encontrado el camino para entrar en el Reino de los Esplendores, porque has desgarrado el velo de las vanas imaginaciones y porque te ha sido dada a conocer la esencia del misterio interior».¹⁷

«Suplico fervientemente a Dios que elimine el velo de tu vista interior y te revele Sus poderosísimos signos, y te convierta en estandarte de la guía, completamente desprendido de todo menos de Él, encendido con el fuego de Su amor, ocupado en Su recordación y consciente de las realidades de todas las cosas, para que veas con tus propios ojos, oigas con tus propios oídos y te abstengas de imitar a tus antepasados. Investiga la Causa de tu Señor con entendimiento penetrante, pues la gente está envuelta en oscuros velos».¹⁸

«... pues no hay velo más obstructivo que el yo y, por muy tenue que sea ese velo, al final excluirá completamente a la persona, privándola de su parte de la gracia eterna».¹⁹

«Sin embargo, la procura de la pasión y el deseo envolverán los ojos con mil velos que se elevan desde el corazón para cegar la vista así como la intuición».²⁰

«¡Oh hijos del entendimiento! Si el párpado, por delicado que sea, puede impedir que el ojo exterior del hombre vea el mundo y todo lo que en él hay, pensad entonces qué se produciría si el velo de la codicia descendiera sobre su ojo interior. Di: ¡Oh pueblo! La lobreguez de la avaricia y la envidia oscurece el resplandor del alma tal como las nubes obstruyen la luz del sol».²¹

«Espero que os volváis con ojos despejados hacia el Sol de la Verdad, sin contemplar las cosas terrenales [...]; dejad que ese Sol os confiera Su fuerza, y así las nubes de los prejuicios no ocultarán Su luz a vuestros ojos. Entonces, aparecerá el Sol despejado ante vosotros».²²

En el primer pasaje citado anteriormente, ‘Abdu’l-Bahá nos dice que «todos los dones de Dios están siempre manifiestos», que «las promesas celestiales están siempre presentes» y que «los favores de Dios nos rodean por todas partes». Explica, además, que «si el ojo consciente del alma del hombre permanece velado y en tinieblas», este será inducido a negar los grandes signos de Dios y será privado de estos dones manifiestos.

1. ¿Cuáles cree que son algunos de los dones y favores a los que se refiere ‘Abdu’l- Bahá?

2. Ahora describa cómo los velos mencionados a continuación nos impiden contemplar tales dones y favores.

a. La interpretación literal de los textos sagrados: _____

b. Las vanas imaginaciones: _____

c. La imitación ciega: _____

d. El ego: _____

e. La procura de la pasión y el deseo: _____

f. La codicia y la envidia: _____

g. El prejuicio: _____

3. Determine si los siguientes enunciados son ciertos:

_____ Nuestro ojo interior percibe incluso sin la ayuda de nuestras facultades mentales y ojos físicos.

_____ Nuestros sentidos físicos y facultades mentales siempre nos impiden percibir la realidad espiritual.

_____ Purificar nuestros sentidos físicos de todo lo que no pertenezca a Dios ayuda a que nuestras facultades interiores perciban la verdad.

4. Para finalizar, reflexione acerca del siguiente enunciado de los Escritos de ‘Abdu’l- Bahá, a fin de obtener un mayor entendimiento de la naturaleza de los velos que pueden inhibir la percepción espiritual. Puede memorizarlo si así lo desea.

«Has de saber que, ciertamente, hay muchos velos que envuelven la Verdad: velos tenebrosos; además hay velos delicados y transparentes; también la cubierta de la Luz, ante la cual se deslumbran los ojos, como el sol, que solo está envuelto en su propia luz y que, cuando lo miramos, la vista se enceguece y los ojos se deslumbran.

Ruego a Dios que quite todos los velos y familiarice a todos los ojos con la luz, para que el hombre no sea impedido de presenciar el Sol de la Verdad».²³

SECCIÓN 8

A continuación se presenta una sección de *Destellos de esperanza*, otro texto de inspiración bahá'í que estudian los prejóvenes. Relata la historia de Kibomi, un muchacho de doce años que, tras la pérdida de sus padres, emprende un viaje en busca de su hermana. Kibomi pertenece a la tribu adumbu. Sus padres fueron asesinados en medio de un conflicto civil por miembros de la tribu kungu. La lección inmediatamente anterior a esta describe su encuentro con un anciano de la tribu kungu que lo trató con suma bondad. Aquí se encuentra con un grupo de soldados de su propia tribu.

Después de haber comido algo, Kibomi tiene más energía y avanza más rápidamente. Cuando huyó de su aldea, sintió principalmente miedo e ira. Ahora está empezando a recuperar los buenos sentimientos que siempre tuvo hacia los demás. El anciano era kungu, pero fue bondadoso y sabio. Compartió su comida. Sus palabras fueron bellas y llenas de esperanza: «Todos podemos elegir». «Fuimos creados para amar, no para odiar».

Kibomi continúa caminando hacia Nangata por la orilla del río. Después de caminar durante un rato, oye voces y se esconde rápidamente detrás de un árbol grande. Ve venir a un grupo de hombres jóvenes. Están hablando en el idioma adumbu. Kibomi se siente feliz de escuchar su idioma y lentamente sale de detrás del árbol. Los hombres van uniformados. Son los soldados del ejército rebelde adumbu. Algunos son muy jóvenes y uno parece tener la misma edad que él. Los soldados se detienen tan pronto lo ven y le apuntan con sus armas. «¡Esperen!», dice Kibomi. «¡Soy adumbu como ustedes!».

«¿Qué haces tú aquí solo?», pregunta impaciente el líder.

«Los kungu atacaron nuestra aldea y mataron a mis padres. Tuve que huir», contesta Kibomi.

«Entonces ven y únete a nosotros», dice el líder. «Tenemos que darles una lección a los kungu y hacer que paguen por lo que le hicieron a tu familia».

Kibomi se siente tentado. Piensa un poco y está a punto de aceptar. El niño soldado se acerca y le da la mano. Kibomi le mira a los ojos y le preocupa la desesperación que ve en ellos. Kibomi titubea. «Tal vez más tarde», dice con voz temblorosa. «Ahora tengo que ir a buscar a mi hermana».

Mientras los soldados se alejan, uno de ellos se vuelve y le dice, «¡Recuerda! La venganza es la única respuesta». Kibomi no contesta.

Preguntas

1. ¿Qué sintió Kibomi cuando abandonó su aldea?
2. ¿Por qué cambió su sentimiento después de ver al anciano?
3. ¿Por qué se esconde Kibomi detrás de un árbol?
4. ¿Quiénes son los jóvenes uniformados con los que se encuentra?
5. ¿Qué le pide hacer el líder a Kibomi?
6. ¿Qué ve Kibomi en los ojos del niño soldado?

Actividades

1. Kibomi ve desesperación en los ojos del niño soldado, quien, temeroso y enojado como él, ha escogido pelear y matar. Todos tenemos momentos de tristeza y desesperación. En esos momentos no debemos escoger caminos oscuros, sino buscar la luz que restaura la esperanza. Lea la siguiente oración y medite sobre sus palabras:

«¡Él es el Compasivo, el Todogeneroso!

¡Oh Dios, mi Dios! Tú me ves, Tú me conoces, Tú eres mi Asilo y mi Refugio. A nadie he buscado ni a nadie buscaré salvo a Ti; ningún camino he hollado ni camino alguno hollaré sino el camino de Tu amor. En la lúgubre noche de la desesperación, mi mirada expectante y llena de esperanza se vuelve hacia la aurora de Tu ilimitado favor, y a la hora del amanecer mi alma lánguida se reanima y fortalece con el recuerdo de Tu belleza y perfección».

Ahora quizá desee memorizar la oración.

2. En cada una de las siguientes situaciones, decida qué pensamientos y acciones causan desesperación (D) y cuáles restauran la esperanza (E):
 - a. Le va mal en uno de los temas de un examen. *E* *D*
 - Usted deja de estudiar y pasa la mayor parte del tiempo jugando.
 - Se dice a sí mismo que es un tonto.
 - Le pide a otro estudiante que le ayude.

- | | | |
|--|--------------------------|--------------------------|
| – Es paciente consigo mismo y se esfuerza más por entender la materia. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Culpa a su maestro por no haberle ayudado más. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| b. Se siente solo y le parece que no tiene amigos. | <i>E</i> | <i>D</i> |
| – Usted se aparta de los demás y se siente triste la mayor parte del tiempo. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Gasta menos tiempo pensando en sí mismo y se preocupa más por los demás. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Piensa todo el tiempo en los defectos de los demás. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Busca lo bueno en las otras personas. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Da el primer paso para conversar y ser amable con los demás. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| c. Ve que hay celos y disputas entre algunos de sus parientes. | <i>E</i> | <i>D</i> |
| – Usted también siente celos y se enfrenta a ellos. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Trata de ser más generoso con ellos. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Ora para que los miembros de su familia se unan. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Les enseña a los niños de su familia acerca del amor y la generosidad. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Se dice a sí mismo que no hay nada que pueda hacer para cambiar a sus parientes. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| d. Un amigo hace algo para lastimarlo. | <i>E</i> | <i>D</i> |
| – Usted decide vengarse y lastimar a su amigo. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Perdona a su amigo. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Decide nunca lastimar a nadie de esa forma. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Les dice a los demás que su amigo es una persona muy mala. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| – Termina su amistad con él. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

SECCIÓN 10

En las secciones anteriores hemos examinado la cuestión de la percepción espiritual y algunos de los atributos asociados con ella: la pureza de corazón, el conocimiento de Dios y el amor a Dios. También hemos pensado acerca de los «velos» que pueden impedir que veamos con nuestro «ojo interior» y hemos considerado de qué manera la comprensión de ciertos conceptos puede ayudar a fortalecer nuestra percepción espiritual y expandir nuestro grado de conciencia.

Durante la adolescencia, los poderes inherentes al alma humana se manifiestan cada vez más. Entre ellos, los poderes del pensamiento y la expresión tienen una importancia particular, y nutrirlos es igualmente vital para la expansión de la conciencia. Hay una conexión íntima entre el lenguaje y el pensamiento. El poder del pensamiento se revela por medio de la palabra, y el mejoramiento del poder de la palabra es indispensable para cultivar la comprensión. El desarrollo de los poderes de la expresión y la profundización de nuestra comprensión de la realidad van de la mano. Después de todo, el entendimiento requiere contemplación y reflexión, actividades íntimamente ligadas al lenguaje. Bahá'u'lláh declara:

«¡Oh pueblo de Bahá! El origen de los oficios, las ciencias y las artes es la facultad de la reflexión. Esforzaos para que de esta mina ideal aparezcan perlas relucientes de sabiduría y expresión que fomenten el bienestar y la armonía de todos los linajes de la Tierra».²⁵

Por supuesto que tanto la comprensión humana como los poderes de la expresión necesitan de la iluminación de la palabra divina. Bahá'u'lláh nos dice:

«Él ha venido para vuestra salvación, y ha soportado tribulaciones para que podáis ascender, por la escalera de la expresión, hasta la cumbre de la comprensión».²⁶

El aumento de los poderes de la expresión implica más que la mera adquisición de destrezas mecánicas de lectura, escritura y de expresión oral. Requiere varias capacidades: leer con buena comprensión, describir ideas con claridad y elocuencia, y articular conceptos con una precisión razonable. En el ejercicio de estas capacidades, los jóvenes aprenden a aplicar conceptos científicos, morales y espirituales relevantes a su análisis del mundo

que los rodea y a la formulación de convicciones personales, sobre las cuales se podrá construir su futura ideología social.

‘Abdu’l-Bahá explica que «las masas están desinformadas sobre estas agencias vitales que constituirían un remedio inmediato para los males crónicos de la sociedad». «Actualmente», indica también, «debido a una escolarización deficiente, la mayor parte de la gente carece incluso del vocabulario con que explicar lo que desea». Cuán afortunados, entonces, son aquellos que, al comienzo de su juventud, pueden desarrollar los poderes de la expresión y, conscientes del remedio divino para los males crónicos de la humanidad, llenan sus mentes con pensamientos celestiales, aumentando de esta manera su comprensión y expandiendo su conciencia.

En la siguiente lección tomada de *El poder de la palabra*, un texto de inspiración bahá’í que a menudo estudian los prejóvenes que ya han pasado por varios de los libros anteriores, un grupo de jóvenes se encuentra discutiendo el concepto de la «palabra». Estudie la lección y trate de ver cómo el texto ayuda a mejorar la comprensión y a aumentar el grado de conciencia.

Una de las actividades más emocionantes que realizó el grupo juvenil de Alegrías en sus primeros meses fue un proyecto de siembra de árboles. Después de haber sembrado cincuenta árboles frutales alrededor de su colegio, los jóvenes invitaron a sus padres, amigos y vecinos a una ceremonia en la que Elisa dio una breve charla sobre la importancia de mejorar el medio ambiente. La comunidad apreció este proyecto, sabedora de que los árboles sembrados darían frutos y embellecerían la aldea.

El día después de la ceremonia, antes de salir de Alegrías, Elisa convocó a los jóvenes a una reunión especial. «Hoy quisiera que habláramos de un tema que será el centro de nuestras discusiones en los meses venideros», les dijo con gran entusiasmo. «Para introducir el tema, déjenme hacerles una pregunta: ¿Por qué creen ustedes que Dios nos creó?».

Mariela contestó inmediatamente: «Dios nos creó porque nos ama. “Amé tu creación, y por eso te creé”. Aprendí esta cita cuando era niña y jamás la he olvidado».

«Excelente», respondió Elisa. «Fuimos creados por Dios por el infinito amor que nos tiene. Y por este amor, Él nos ha conferido a cada uno los dones más maravillosos. Uno de Sus dones más grandes es la capacidad de usar la “palabra”. A ningún otro ser vivo se le ha dado la capacidad de hablar, de leer, de escribir y de entender las palabras. Por medio de las palabras nos comunicamos unos con otros y expresamos lo que sentimos y pensamos. Pero por encima de todo, con palabras se expresan las enseñanzas divinas.

Entendemos estas enseñanzas al escuchar y leer la Palabra de Dios revelada por medio de Su Manifestación. Entonces, el tema que tengo en mente para nuestras discusiones es el poder de la palabra».

«He oído decir que la palabra tiene más poder que la espada», dijo Carlota.

«Es cierto», añadió Antonio. «Pero para que las palabras tengan poder deben ir acompañadas de hechos. De lo contrario se las lleva fácilmente el viento porque son palabras vacías. Una de mis citas favoritas dice que debemos cuidarnos, no sea que andemos por los caminos de aquellos cuyas palabras difieren de sus hechos».

«Sí», dijo Ana María. «Tú puedes decirle a alguien que lo consideras tu mejor amigo, pero si no le ayudas cuando te necesita, a lo mejor no eres tan buen amigo».

Este comentario de Ana María puso a pensar a los jóvenes y todos comenzaron a dar ejemplos de palabras vacías y de palabras que van acompañadas de hechos.

Finalmente, Elisa dijo: «Muy bien. Todos están convencidos de que las palabras, cuando van acompañadas de hechos, son sumamente poderosas. Las palabras tienen un poder increíble, pueden cambiar el mundo. Por eso ustedes, que quieren construir un mundo mejor, deben aprender a usar bien las palabras. Esto significa pensar la palabra, entender la palabra, hablar la palabra, difundir la palabra y poner la palabra en práctica».

Por un tiempo, los jóvenes se quedaron callados, reflexionando sobre lo que Elisa expresó. De repente, Diego tuvo una idea. Emocionado, dio un salto al frente del grupo y dijo: «Ahora me doy cuenta de qué forma podremos lograr el progreso material y espiritual: con el poder de la palabra acompañada de hechos puros».

Hubo silencio. Nadie dijo nada. Diego se quedó allí parado, sintiéndose incómodo. No sabía si debería sentarse o quedarse de pie. Miró a Elisa con ojos de súplica. Elisa se levantó despacio, fue hasta él y lo tomó de la mano. «Has descubierto una verdad muy profunda», le dijo. «Con el tiempo aprenderás lo importante que es».

EJERCICIOS

1. Use las siguientes palabras para completar las oraciones que siguen:

acompañarlo, imaginación, expresarnos, hechos,
comunicar, mejorar, otorgado, generar, ambiente,
alrededor, don, revelar, convencer, profundo

- a. Mediante el poder de la palabra somos capaces de _____ .
- b. Julia no quería que su hermanito fuera a la tienda solo, así que decidió _____ .
- c. El doctor estaba feliz de ver que la salud de la niña empezaba a _____ .
- d. Después de mucha insistencia Luis Enrique logró _____ a su amiga de que hablara en la reunión.
- e. Dios nos ha dado el _____ de la vida, y no debemos desperdiciarlo.
- f. Cuando Juan Carlos hace una promesa, trata por todos los medios de cumplirla. Sus palabras siempre van acompañadas de _____ .
- g. Debido a Su amor por nosotros, Dios nos ha dado muchos dones. La capacidad de usar la palabra es uno de los más grandes dones que Él nos ha _____ .
- h. La pequeña historia salió completamente de la _____ del escritor.
- i. Para podemos _____ con los demás, debemos aprender a escuchar.
- j. Cecilia se preocupa por el _____ y decidió dar un curso sobre saneamiento en el centro comunitario.
- k. Cuando hay un proyecto por hacer, Diego siempre logra motivar a los demás. Es capaz de _____ mucho entusiasmo.
- l. Roberto estaba tan cansado después de trabajar duro todo el día que se recostó y nadie era capaz de despertarlo. Roberto estaba sumido en un sueño _____ .
- m. A mi abuela nunca le gustó decir su edad a la gente, pero cuando cumplió los 100 años, decidió _____ su edad.
- n. Ana sembró un jardín de hermosas flores de muchas formas y colores _____ de su casa.

2. Escriba una oración con cada una de las siguientes frases:

hechos puros: _____

mejorar el medio ambiente: _____

con gran entusiasmo: _____

llevar las palabras a la práctica: _____

reflexionar sobre lo que se dice: _____

3. Las palabras tienen el poder de conducir al bien o al mal, y dependiendo de las palabras que usemos, podemos dar un buen consejo o un mal consejo. Coloque una «B» frente a las expresiones que dan un buen consejo y una «M» frente a aquellas que dan un mal consejo.

___ Debemos estar unidos y nunca pelear.

___ Pues si lo necesitas, úsalo. Qué importa lo que diga el dueño.

___ No murmures.

___ Hay días en que todo nos da pereza; cuando tengas un día así, es mejor no hacer nada.

___ No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

___ No importa si llegas un poco tarde a las reuniones.

___ No importa qué tan pequeño sea un trabajo, hay que hacerlo con excelencia.

___ No hay nada malo en decir una mentira piadosa de vez en cuando.

___ No hagas nada por nadie, no vale la pena.

___ El único propósito en la vida es divertirse.

___ Debemos esforzarnos por ser mejores cada día.

- ___ El trabajo es un castigo.
- ___ ¿Por qué tenemos que obedecer las leyes si todos sabemos lo que nos conviene?
- ___ Nuestro propósito en este mundo es conocer y adorar a Dios.
- ___ Adoramos a Dios cuando hacemos nuestro trabajo con espíritu de servicio.
- ___ Cada quien debe preocuparse por su propia vida sin importarle los problemas de los demás.
- ___ Tus padres ya están viejos; ¿qué van a saber ellos de la vida de ahora?
- ___ Una pequeña bebida alcohólica de vez en cuando no le hace daño a nadie.
- ___ La vida es corta, ¿para qué matarse trabajando?

1. La lección pretende ampliar la conciencia de los prejóvenes al ayudarles a reflexionar sobre el concepto de la «palabra». ¿Cómo se logra esto? _____

2. Tras haber examinado la lección anterior, ¿qué clase de conexiones percibe usted entre el poder del pensamiento y el poder de la expresión? _____

SECCIÓN 11

Los prejóvenes deben desarrollar la capacidad de leer con facilidad para comprender bien el significado de lo que leen. En la mayoría de los lugares del mundo existe una amplia gama de literatura para este grupo de edad, desde libros académicos hasta tiras cómicas. Aunque muchos elementos de este vasto conjunto de literatura ayudan al desarrollo adecuado de los prejóvenes, su efecto no se puede comparar con la influencia que ejercen en el alma de un joven las verdades que se encuentran en los escritos. Sabemos que, en esta Dispensación, Bahá'u'lláh ha dotado cada palabra con una nueva potencia. Así lo declara:

«Mediante el movimiento de Nuestra Pluma de gloria, y por mandato del omnipotente Ordenador, hemos insuflado nueva vida a todo cuerpo humano, y hemos infundido una nueva potencia en toda palabra. Todas las cosas creadas proclaman las pruebas de esta regeneración mundial».²⁷

Independientemente de los temas y conceptos que se abordan en los materiales utilizados para desarrollar los poderes de expresión de los prejóvenes, el significado que se transmite debe reflejar muy de cerca los escritos de la Fe. Nuestra comprensión del concepto de justicia, por ejemplo, si está iluminada por las enseñanzas de Bahá'u'lláh, penetrará las profundidades del significado que no son muy accesibles en un mundo que ha perdido su contacto con la realidad espiritual. Descubrir las gemas de sabiduría contenidas en los escritos, con la ayuda de materiales educativos elaborados de manera imaginativa, ilumina las mentes de los prejóvenes y crea alegría en sus corazones. 'Abdu'l-Bahá nos explica:

«Que vuestras almas sean iluminadas por la luz de la Palabra de Dios y lleguéis a ser depositarios de los misterios de Dios, pues no hay mayor consuelo ni felicidad más dulce que la comprensión espiritual de las enseñanzas divinas. Si alguien comprende el verdadero significado de los versos de un poeta, como los de Shakespeare, se siente complacido y alegre. ¡Cuánto más grandes serán su alegría y su placer cuando perciba la realidad de las Escrituras Sagradas y se informe de los misterios del Reino!».²⁸

Los extractos que siguen se han tomado del libro *El poder de la palabra*. El tema del «progreso» se trata a través de todo el texto. El material pretende ayudar a las mentes jóvenes a obtener una comprensión sobre el concepto de progreso que esté en consonancia con las enseñanzas de la Fe. Se le pide que trate de identificar las diferencias entre el significado del progreso que se transmite actualmente, por ejemplo en los medios de comunicación, y su significado tal como lo expresan los siguientes extractos:

Hace algún tiempo, la gente de Alegrías recibió la visita de un respetado maestro que les dijo: «Alegrías puede llegar a ser una comunidad modelo, donde se pueda alcanzar el progreso tanto material como espiritual».

Al principio, Diego no entendía lo que significaba exactamente «el progreso material y espiritual», pero compartía el entusiasmo que se sentía en toda la comunidad. Desde entonces, ha aprendido mucho sobre el tema. Ha llegado a ser consciente de que, a pesar de ser pequeño físicamente, ya no es un niño, y que es capaz de ayudar a su aldea a lograr el tan anhelado progreso material y espiritual.

Durante una de estas ocasiones Diego decidió preguntarles a sus compañeros lo que ellos pensaban del progreso material y espiritual. Mariela, que siempre tiene algo interesante que decir, contestó inmediatamente: «Yo sé exactamente lo que quiere decir progreso material. Significa que nosotros somos pobres y que necesitamos más dinero para poder conseguir las cosas que necesitamos para ser felices».

El comentario de Mariela emocionó al grupo y todos empezaron a dar sus opiniones. Esto es lo que dijeron, más o menos:

Antonio: «Yo no creo que para ser feliz uno necesite ser rico. Conozco mucha gente pobre que es feliz».

Carlota: ««Mi hermano está de vacaciones de la universidad y él dice que los ricos inventaron la idea del “pobre feliz” para tenernos contentos trabajando para ellos».

Ana María: «Esto puede ser cierto, pero yo sé que la felicidad viene de adentro y no depende de cuántas cosas tenga la persona».

Diego: «Pero, aun así, no es muy divertido ser pobre. Debemos esmerarnos por mejorar nuestras vidas».

Antonio: «Pero debemos sentirnos felices al tratar de hacer estas cosas. Yo quiero trabajar duro para mí mismo y para mi comunidad, pero quiero sentirme alegre haciéndolo. A mí me gustaba hablar con el hermano de Carlota, pero desde que empezó con esas cosas de los ricos y los pobres ya no me gusta escucharlo. Vive lleno de rabia».

Roberto: «Yo sé que la verdadera felicidad la da la cercanía a Dios y la obediencia a Sus leyes».

Diego: «Así es, pero no olvidemos que para amar a Dios debemos amar a nuestros semejantes y ayudarles».

Carlota: «Y debemos recordar que obedecer las leyes de Dios significa también trabajar juntos para construir un mundo mejor donde no haya gente pobre nunca más».

De repente, Diego cayó en cuenta de que todo el rato habían estado hablando únicamente de progreso material. «¿Y qué pasó con el progreso espiritual?», preguntó. Pero todos estaban ya muy cansados y decidieron dejar la discusión para la próxima ocasión.

Los jóvenes dedicaron varias reuniones a tratar el tema del progreso material y espiritual. Un mes más tarde, justo antes de la visita de Elisa, hicieron una reunión especial para discutir sus conclusiones. Cuando le presentaron sus ideas a Elisa, ella se puso muy contenta. Los ayudó a organizar sus conclusiones con claridad y a escribir la siguiente declaración:

Declaración de los jóvenes

Nosotros ya no somos niños y debemos pensar seriamente en nuestro futuro. El mundo en que vivimos está lleno de sufrimiento y aquejado por la desunión. Queremos construir un mundo nuevo donde la gente viva en armonía y donde dejen de existir las guerras y la pobreza. Para construir un mundo nuevo debemos empezar por nuestra propia comunidad. Por eso ahora hablamos del progreso material y espiritual de nuestra pequeña aldea, Alegrías. Pero para progresar materialmente, debemos mejorar nuestra agricultura, cuidar mejor nuestra salud, tener más escuelas y ser activos en el comercio y la industria. Con el fruto de nuestro trabajo, debemos convertir nuestros hogares, nuestra aldea y nuestros alrededores en lugares de gran belleza, donde todos podamos disfrutar de un ambiente limpio y sano.

El progreso material para todas las personas no se puede alcanzar si no se logra el progreso espiritual. Sin espiritualidad, unos pocos se vuelven ricos mientras los demás continúan viviendo en la pobreza. Para alcanzar nuestras metas como comunidad debemos estar unidos, actuar con justicia, cooperar y ser amables los unos con los otros,

ser generosos, honrados y confiables. Justicia, generosidad, amor y amabilidad, honradez y confiabilidad, son cualidades espirituales por medio de las cuales podemos lograr el progreso material, así como el espiritual.

Pero no solo necesitamos las cualidades espirituales para construir un mundo mejor. También las necesitamos para la vida de nuestra alma, que no termina aquí en la tierra. El progreso material y espiritual implica que a diario nos esforcemos por lograr la excelencia en los aspectos materiales y espirituales de nuestras vidas, que trabajemos arduamente para construir un mundo justo y pacífico, y que nos preparemos para una vida eterna de alegría y felicidad.

Diego había pasado muchas horas pensando en su charla. Naturalmente, el tema que deseaba tratar era «El progreso material y espiritual de Alegrías». Sin embargo, no quería dar una charla pesada sobre el tema ni tampoco sermonear a sus amigos. Entonces expresó sus ideas de este modo:

Ser parte de este grupo ha significado mucho para mí. Sus miembros son los mejores amigos que he tenido, y algunos de mis momentos más felices son cuando estoy con ellos. Creo que todos hemos cambiado desde que nos empezamos a reunir y a hacer cosas juntos. Éramos casi niños cuando comenzamos y nuestra unión nos ha ayudado a entrar en la siguiente etapa de nuestras vidas de una manera significativa. Gracias a nuestras actividades y discusiones, no estamos entrando a la etapa de la juventud en un estado de confusión y desesperanza. Sabemos que tenemos un propósito en la vida y que nos vamos a ayudar unos a otros para lograr nuestras metas. Creo que seremos amigos para siempre.

Una de las ideas en que hemos pensado mucho desde que formamos nuestro grupo tiene que ver con el progreso espiritual y material de Alegrías. Creo que al comienzo solo sentíamos curiosidad por saber lo que significaba, pero ahora, para la mayoría de nosotros, el progreso de nuestra comunidad es algo a lo cual quisiéramos dedicar nuestras energías. Esperamos que nuestro entusiasmo contagie y tenga efecto en cada persona de la aldea.

Gracias a Elisa, que nos ha guiado amorosamente, sabemos algunas cosas importantes acerca del progreso. Sabemos que debemos permanecer siempre unidos, pues de otro modo todos nuestros esfuerzos se desperdiciarían. Sabemos que debemos esforzarnos por alcanzar la excelencia, que cada día debe ser mejor que el anterior. También sabemos que las palabras iluminadas y los hechos puros tienen el poder de producir cambios. Pero, ¿por qué tienen las palabras tal poder? Una de las razones más importantes es que por medio de las palabras descubrimos, adquirimos y comunicamos conocimientos. El conocimiento es la esencia del progreso.

El otro día estaba mirando unas vacas que pastaban cerca de mi casa. Me decía a mí mismo, «Estas vacas tienen todo lo que necesitan. Todo el pasto que pudieran desear está allí. Hay un arroyo que pasa por el potrero y pueden beber cuando quieren. Pueden acostarse bajo el sol o a la sombra si lo desean. ¿Qué más necesitan?». Pero luego me di cuenta de que eso es todo lo que tienen. No tienen conocimiento ni entienden lo que hacen. Son esclavas de la naturaleza. Entonces, me dije a mí mismo, «¿Qué tal si me volviera extremadamente rico o poderoso pero me quedara ignorante? ¿Qué tendría de bueno eso? Con todo mi dinero y poder no sería más que un esclavo: un esclavo de mis propias pasiones que me impulsarían a hacer cosas que ni siquiera entendería, un esclavo de la codicia, un esclavo de los que tienen más dinero y poder que yo». Por eso el conocimiento es la esencia del progreso. El conocimiento nos da libertad.

En el siguiente espacio redacte algunos párrafos que describan lo que usted considera que los jóvenes deberían entender sobre el tema del progreso.

«Di: La expresión humana es una esencia que aspira a ejercer su influencia y requiere moderación. En cuanto a su influencia, está condicionada al refinamiento, que a su vez depende de corazones desprendidos y puros».²⁹

«Por otra parte, las palabras y la expresión deben ser conmovedoras y penetrantes al mismo tiempo. No obstante, ninguna palabra estará impregnada de estas dos cualidades a menos que sea pronunciada únicamente por amor a Dios y con la debida consideración por las necesidades de la ocasión y de las personas».³⁰

«Ruego a Dios que vierta sobre vuestra cabeza las perlas de Su favor, que encienda en vuestro corazón el fuego de Su amor, que desate vuestra lengua para que pronuncie las más elocuentes palabras y los más prodigiosos misterios en la asamblea de los rectos, que os convierta en flores del Paraíso de Abhá y en ángeles del cielo, unidos en opinión, con los pensamientos en armonía, y que manifieste en vuestro rostro los santos signos de Su Reino entre todas las gentes».³¹

«Si deseas que tu expresión y tu discurso penetren en los corazones endurecidos, despréndete de toda atadura a este mundo y vuelve el rostro al Reino de Dios».³²

1. Identifique en los pasajes anteriores algunas de las cualidades espirituales que dotan de poder a la expresión humana: _____

2. ¿Cómo cree que la exploración de conceptos en los textos que estudian los prejóvenes en el programa de empoderamiento espiritual los ayuda a desarrollar estas cualidades? _____

SECCIÓN 13

En los escritos se nos dice que el poder de la expresión debe dirigirse a la realización de metas sublimes:

«Ahora es el momento de purificarte con las aguas del desprendimiento que han fluido de la Pluma Suprema y reflexionar, totalmente por amor a Dios, sobre las cosas que una y otra vez han sido enviadas o manifestadas, y luego esforzarte al máximo de tu capacidad por sofocar, mediante el poder de la sabiduría y la fuerza de tu expresión, el fuego de la enemistad y el odio que arde en los corazones de los pueblos del mundo».³³

«Este siervo apela a toda alma diligente y emprendedora para que haga el mayor esfuerzo y se disponga a rehabilitar las condiciones en todas las regiones y dar vida a los muertos con las aguas vivientes de la sabiduría y la expresión, en virtud del amor que alberga por Dios, el Único, el Incomparable, el Todopoderoso, el Benéfico».³⁴

«Cada palabra está dotada de espíritu; por lo tanto, el orador o expositor debe pronunciar las palabras con cuidado en el momento y lugar oportunos, pues la impresión que produce cada palabra es evidente y perceptible. El Gran Ser dice: una palabra puede compararse con el fuego, otra con la luz; y la influencia que ambas ejercen es patente en el mundo. Por lo tanto, una persona dotada de sabiduría e iluminación debería hablar principalmente con palabras suaves como la leche, para que con ellas se nutran y edifiquen los hijos de los hombres y logren el objetivo último de la existencia humana, que es el rango de la comprensión y la nobleza verdaderas. Y, asimismo, dice: Una palabra es como la primavera, que hace que los tiernos retoños del rosal del conocimiento se tornen verdes y florecientes, mientras que otra palabra es como un veneno mortal. Le corresponde a la persona sabia y prudente hablar con la mayor indulgencia y paciencia, para que la dulzura de sus palabras induzca a todos a alcanzar aquello que es digno de la posición del ser humano».³⁵

1. Determine si los siguientes enunciados son ciertos. El poder de la expresión debería dirigirse a:

- ganar una discusión.
- exponer la verdad usando argumentos claros.
- extinguir el fuego de la enemistad y el odio de los corazones humanos.
- manipular a los demás.
- ocultar la verdad.
- explicar los misterios del universo.
- ilustrar temas complejos.
- aclarar malentendidos y construir unidad de visión.
- demostrar que las opiniones propias son superiores a las de los demás.
- obtener alabanza y admiración.
- investigar la realidad.
- mejorar las condiciones de la gente.
- defender los derechos de los oprimidos.

2. Escriba algunas palabras acerca de cómo el desarrollo de los poderes de la expresión ayuda a los jóvenes a avanzar por el sendero de la transformación personal, así como a esforzarse por contribuir a la transformación de la sociedad.

SECCIÓN 14

Siempre que ayudemos a los prejóvenes a desarrollar los poderes de la expresión, debemos recordar que la Palabra de Dios es la que infunde poder a la expresión humana y dota al corazón y la mente de un verdadero entendimiento. Se le pide detenerse aquí y reflexionar sobre los siguientes pasajes:

«El Sol de la expresión, que brilla resplandeciente desde la aurora de la Revelación divina, ha iluminado de tal forma los Pergaminos y las Tablas que el reino de la expresión y el exaltado dominio de la comprensión vibran de alegría y éxtasis, y brillan con el resplandor de Su luz...».³⁶

«Di: Hemos hecho que de Nuestro trono dimanen los ríos de la divina expresión, para que broten de la tierra de vuestros corazones las tiernas hierbas de la sabiduría y el entendimiento».³⁷

«Mediante los hálitos de Tu expresión ha sido adornado el cielo del entendimiento, y por las efusiones de Tu pluma ha sido vivificado todo hueso enmohecido».³⁸

«Por tanto, es claro y evidente que la primera dádiva de Dios es la Palabra, y su descubridor y destinatario es el poder del entendimiento. Esta Palabra es la más importante instructora de la escuela de la existencia y la reveladora de Aquel que es el Todopoderoso. Todo lo que se ve es visible solo mediante la luz de su sabiduría. Todo cuanto está manifiesto no es sino una señal de su conocimiento. Todos los nombres no son sino su nombre, y el principio y fin de todos los asuntos necesariamente han de depender de ella».³⁹

Quizá desee memorizar tantas citas de las anteriores como pueda.

SECCIÓN 15

Vivimos en un tiempo en que la humanidad se ve abocada a una bancarrota moral. Las normas que han guiado a los seres humanos durante cientos de años están perdiendo su influencia de modo constante, y los valores de un materialismo incontrolado y de una ideología construida sobre el relativismo extremo y el individualismo desenfrenado están tomando poco a poco su lugar. Pensemos más acerca de este fenómeno antes de considerar sus efectos sobre los jóvenes.

Es posible observar cómo, en el curso de la historia de los últimos siglos, la humanidad se ha ido liberando gradualmente de muchas cadenas que la han oprimido: del

dogmatismo, de la tiranía y de la superstición, por mencionar algunas. Aunque todavía falta mucho por lograr, se han superado prejuicios profundamente arraigados, se han creado leyes para administrar justicia y se han reconocido los derechos de individuos y grupos. Pero, por desgracia, este valioso movimiento histórico está plagado, cada vez más, de extremos. En el centro del escenario se encuentran el relativismo extremo y el individualismo desenfrenado, y se está dejando de lado la existencia de lo absoluto. Ser libre de perseguir las preferencias personales se considera el ideal más elevado y, en consecuencia, se está desdibujando la distinción entre el bien y el mal. Los patrones de conducta que se basan en conjuntos muy diferentes de valores se consideran como equivalentes en cada vez más lugares, y los lazos que tradicionalmente han mantenido unidos a los miembros de una comunidad han perdido casi toda su fuerza.

En este ambiente, a menudo los jóvenes se quedan sin guía moral y les resulta difícil separar la verdad de la falsedad. Solo la Palabra de Dios puede despertar susceptibilidades espirituales que le permiten al ser humano hacer esa distinción. ‘Abdu’l-Bahá nos dice que la Palabra de Dios ilumina el reino del pensamiento y la moral:

«... en el dominio espiritual de la inteligencia y el idealismo debe haber un centro de iluminación, y ese centro es el eterno y siempre brillante Sol, la Palabra de Dios. Sus luces son las luces de la realidad que han brillado sobre la humanidad, y han iluminado el reino del pensamiento y la moral, confiriendo al ser humano las bondades del mundo divino».⁴⁰

Para poder tomar decisiones morales se necesita más que un conjunto de normas; se debe construir una estructura moral completa en la mente y el corazón de un joven dotado de un fuerte propósito social, una estructura que conecte conceptos espirituales, patrones de comportamiento y el conocimiento de las consecuencias, y que se mantenga firme mediante las fuerzas de la voluntad y el valor. Tal estructura moral parece estar estrechamente relacionada con la estructura del lenguaje que opera en la mente de la persona. Este lenguaje, como se mencionó en las secciones anteriores, debe ser lo suficientemente rico como para permitir a los jóvenes reconocer las fuerzas sociales, culturales e ideológicas que están moldeando los valores de las personas en un mundo en desintegración, y comprender la naturaleza de los poderes espirituales que se necesitan para transformarlos.

La conexión íntima entre la estructura del lenguaje en el cual una persona expresa sus pensamientos y la estructura moral que gobierna sus pensamientos y comportamiento tienen implicaciones importantes en la forma en que se debe enseñar el lenguaje y la moral. El contenido de los materiales que se usan para enseñar el lenguaje necesariamente variará según los valores de quienes los preparan. Puede transmitir un mensaje moral claro, ser moralmente ambivalente, o incluso causar un daño espiritual. De igual manera, el contenido de la educación moral puede variar según la concepción de moral que se difunda. Se pueden identificar, por ejemplo, volúmenes de materiales educativos en los cuales los conceptos morales se presentan como una serie de virtudes, obligaciones, normas y hechos dirigidos a mejorar el comportamiento, sin prestar atención a los elementos del lenguaje y del pensamiento que aumentan la percepción espiritual y promueven la dedicación a la transformación social. También se pueden encontrar programas de educación moral que simplemente les piden a los estudiantes hablar de sus gustos y preferencias, con el supuesto de que, una vez estos estén claros, llegarán a descubrir quiénes son y alcanzarán su potencial. La reducción de la educación moral a cualquiera de estos dos enfoques es injustificable. Desde luego que un programa que se dedique al empoderamiento espiritual de

los jóvenes no puede eludir un alto estándar moral, ni pasar por alto lo que tal estándar exige de la persona sin ambigüedades. Al mismo tiempo, un programa de este tipo debe permitir, como se ha señalado antes, una amplia discusión acerca de conceptos espirituales. Sin embargo, es necesario que vaya más allá; en especial, debe prestar atención al papel del lenguaje en la creación de una estructura moral. Pensaremos acerca de este papel en las siguientes dos secciones.

SECCIÓN 16

Los materiales que se utilicen en un programa educativo que se interesa por el empoderamiento espiritual deben estar escritos con un lenguaje abierto y exploratorio, pero protegido de la clase de relativismo que tanto ha afectado a la educación moral durante las últimas décadas.

Caminar por el sendero recto es otro texto de inspiración bahá'í que forma parte del programa prejuvenil. Comprende veinte historias, cada una relacionada con un tema moral. En la mayoría de las culturas, las historias se utilizan como medio para transmitir sabiduría de una generación a otra. En este texto, algunas historias bien conocidas se han modificado para eliminar los mensajes ambiguos que han transmitido tradicionalmente. Cada lección incluye también ejercicios para aumentar las destrezas y habilidades lingüísticas que son vitales para el desarrollo adecuado de una estructura moral. La siguiente lección comienza con una fábula con la que tal vez usted esté familiarizado. Ha sido reescrita para fomentar una modalidad de pensamiento y comportamiento coherente con un mensaje moral claro. Lea la lección y analice cómo el mensaje que transmite la historia evita la perpetuación de normas culturales equivocadas.

Los sabios no se dejan engañar por la adulación. Por supuesto, la alabanza alienta a todo el mundo. Pero recordemos que el anhelo de alabanza debilita nuestro buen juicio.

Cierta día un zorro vio a un cuervo que volaba con un pedazo de queso en el pico. «Tengo que conseguir ese queso», dijo para sí, y siguió la sombra del pájaro hasta que este se posó en la rama de un árbol.

«Buenos días, mi querido amigo», dijo el zorro, haciendo gala de sus mejores modales. «Cuán hermoso luces hoy. Tus plumas se ven brillantes y tus ojos fulguran como joyas. Seguro que también posees una voz excelente. ¡Ay! Ojalá pudiera escucharla».

Estas palabras eran como agua fresca que saciaba la sed de alabanza del cuervo; levantó la cabeza con orgullo y entonó una melodía en honor al encantador amigo.

Por supuesto que, en el momento en que el cuervo abrió el pico, cayó el pedazo de queso. El zorro lo agarró antes de que llegara al suelo y salió corriendo, al tiempo que se extendía por todo el bosque la desagradable voz del cuervo.

COMPRENSIÓN

Conteste las preguntas siguientes con oraciones completas.

1. ¿Qué vio el zorro? _____

2. ¿Qué tenía el cuervo en el pico? _____

3. ¿Qué hizo el zorro para conseguir el queso? _____

4. ¿Era agradable la voz del cuervo? _____

5. ¿Eran sinceras las alabanzas del zorro hacia el cuervo? _____

6. ¿Esta historia ocurrió en una ciudad, una aldea o un bosque? _____

VOCABULARIO

Complete cada una de las oraciones siguientes utilizando una de estas palabras:

sombra, anhelaba, encantadora,
alentó, alabanza, juicio, orgullo,
agradable, saciar, debilitado

1. La maestra creía que sus estudiantes eran esforzados y siempre tenía una _____ para ellos.
2. Armando y su hermano pasaron un día _____ juntos, trabajando en los cultivos y hablando de sus planes para el futuro.

3. A Hong Mei le gustaba viajar y _____ conocer lugares nuevos.
4. Tenía una voz hermosa y su maestra la _____ para que estudiara música.
5. El agricultor mostró buen _____ cuando decidió sembrar sus semillas justo después de la primera lluvia.
6. Buscando _____ sus deseos de conocer más sobre la materia, se matriculó en un curso de física.
7. Zhong Jiang se encontraba en problemas, pero como tenía demasiado _____, no permitía que nadie le ayudara.
8. Al final del día, la larga _____ de un árbol cae sobre el jardín.
9. Era una historia _____ y los niños querían escucharla una y otra vez.
10. Estaba seriamente _____ por la enfermedad, pero pronto comenzó a trabajar de nuevo, sabiendo que con el tiempo se pondría más fuerte.

PARA DISCUSIÓN EN GRUPO

¿Cómo podemos asegurarnos de que no nos engaña la adulación?

MEMORIZACIÓN

«Protegeos con máxima vigilancia, no sea que caigáis en la trampa del engaño y del fraude».

Discuta las siguientes preguntas con su grupo:

1. Si no se tiene cuidado, esta fábula se podría contar —y de hecho así se ha contado— de manera que implique admiración por la aparente astucia del zorro. ¿Cómo se evita transmitir tal impresión en esta versión de la historia? _____

2. ¿Cuál es el mensaje moral de la historia? _____

3. ¿Cuáles son algunos de los conceptos asociados con el mensaje? _____

4. ¿Qué tan eficaz es una fábula como esta como herramienta para ayudar a los prejóvenes a comprender conceptos morales? _____

5. ¿Qué capacidades desarrollan en los prejóvenes los ejercicios? _____

6. ¿De qué manera contribuye el ejercicio de discusión —cuando se hace en el contexto del mensaje moral que transmite la historia y no como una pregunta aislada— a desarrollar el poder del pensamiento y la reflexión? ¿Cómo ayuda a mejorar los poderes de la expresión? _____

7. ¿Cómo ayuda la memorización de la cita al final de la lección a fortalecer estos poderes? _____

SECCIÓN 17

Si se ha de ayudar a los prejóvenes a reconocer los principios morales que hay detrás de sus decisiones, es importante ofrecerles situaciones que se ajusten a su realidad. Sin embargo, esto no quiere decir que, escudándose en el argumento del realismo, se enfatizen las manifestaciones de la naturaleza inferior del ser humano. Las situaciones

que se examinan, aunque deben ser accesibles a los jóvenes, no necesariamente tienen que ser las propias de una sociedad en decadencia, sino que deben representar más bien aquellas normas de pensamiento y conducta que los inspiren a esforzarse por alcanzar la excelencia. Con este objetivo, los materiales que se utilizan en un programa para el empoderamiento espiritual deben evitar, por un lado, actitudes paternalistas y el parloteo infantil y, por otro, el lenguaje propio de los sermones sobre el buen comportamiento. Veamos la siguiente lección de otro texto de inspiración bahá'í llamado *Aprendiendo sobre la excelencia*. En la lección, la señora Chen les habla a sus nietos del concepto de la pureza y los ayuda, mediante algunos ejercicios, a comprender mejor su significado.

La señora Chen menciona que la segunda condición de la excelencia es llevar una vida casta y santa, lo cual implica modestia, pureza, templanza, decencia y una mente sana. Empieza por describir la pureza, la base sobre la cual se debe construir una vida casta:

«Imagínense un espejo. Si se limpia de todo el polvo, refleja la luz. De la misma forma, cuando un corazón se limpia de imperfecciones como la envidia, el odio y el orgullo, se vuelve puro y puede reflejar la luz celestial. Mencio ha dicho que un hombre noble no pierde su corazón de niño. Esto es cierto, por supuesto, pero debemos recordar que un corazón de niño es puro por su inocencia y debilidad, y que la pureza de un niño todavía no se ha puesto a prueba. Ahora ustedes están en una edad en la que no se les puede considerar niños. A medida que crecen, se irán volviendo sabios y fuertes. Sin embargo, deben estar alerta y tener cuidado de no perder la pureza de sus corazones. No deben permitir que el espejo de sus corazones se manche con las impurezas de este mundo. Pero ello lo deben hacer por medio del poder de la razón y la fe. Solo podrán mantenerse puros por medio del esfuerzo y el ejercicio de la voluntad».

La señora Chen explica que el concepto de pureza a veces se entiende mal y les pide a sus jóvenes nietos que identifiquen en la siguiente lista aquellos atributos que implican pureza y aquellos que se asocian equivocadamente con ella:

- Ser genuinos
- Ser sinceros
- Ser ingenuos
- Estar libres de hipocresía
- Tener pensamientos puros
- Mantener un cuerpo limpio

- Ser bobos
- Estar libres del orgullo
- Ser fanáticos
- Ser incautos
- Estar libres del engaño
- Ser abnegados
- Ser débiles
- Ser emotivos
- Ser inteligentes
- Ser bondadosos
- No ser pretenciosos

Los jóvenes memorizan las siguientes citas y discuten con los abuelos las preguntas que les siguen:

«Mi primer consejo es este: posee un corazón puro, bondadoso y radiante, para que sea tuya una soberanía antigua, inmortal y sempiterna».

«Lo primero en el modo de vida de un ser humano debe ser la pureza, luego la frescura, la limpieza y la independencia de espíritu. Primero debe limpiarse el cauce, luego las dulces aguas del río pueden ser introducidas en él».

1. Un hipócrita es alguien que aparenta ser recto cuando en verdad no lo es. ¿Qué es peor, mostrar debilidad o ser hipócrita?
2. ¿Cuáles son algunas de las impurezas que debemos limpiar de nuestros pensamientos?
3. ¿Quién logra más en este mundo, el de corazón puro o el que no es sincero?

Analice con su grupo las siguientes preguntas:

1. ¿De qué manera ayuda la lección a disipar los malentendidos comunes acerca del concepto de la pureza? _____

2. ¿Cuáles son algunas de las características del lenguaje que emplea la señora Chen? _____

3. ¿Cómo ayuda esta lección a los prejóvenes a esforzarse por lograr la excelencia espiritual? _____

SECCIÓN 18

En las dos últimas secciones hemos considerado, aunque brevemente, el papel del lenguaje en la creación de una estructura moral. Nuestro análisis de dos lecciones, una de *Caminar por el sendero recto* y la otra de *Aprendiendo sobre la excelencia*, nos ha ayudado a ver cómo la discusión sobre ciertos temas y conceptos, combinada con ejercicios diseñados para mejorar las destrezas y capacidades lingüísticas, puede fortalecer los patrones de pensamiento que conducen a decisiones morales sólidas. Por muy importante que sea aumentar de esta manera la competencia lingüística, debemos recordar que la estructura moral de un individuo depende de muchos factores que interactúan. En concreto, es difícil separar los patrones de pensamiento que aquí se exploran del pensamiento científico. Los jóvenes tienen que estar preparados para abordar la investigación de la realidad de una manera científica. Por lo tanto, varios de los textos que van a estudiar entrarán en las áreas de matemáticas y ciencias, no con la intención de enseñarlas como materias, sino para fortalecer la clase de racionalidad que engendran. En los cursos que se desprenden de este libro, destinados a quienes deseen dedicarse a trabajar con los prejóvenes durante un período prolongado de varios años, se analizarán estos textos con cierto detalle. Por ahora, basta simplemente con que usted sea consciente de este elemento del proceso educativo en el que los prejóvenes van a participar.

SECCIÓN 19

El desarrollo de la percepción espiritual, el mejoramiento de los poderes de la expresión y la construcción de una estructura moral adecuada, son vitales para un proceso de empoderamiento espiritual. Lamentablemente, el tener poder se asocia a menudo con valores que contradicen la naturaleza espiritual del ser humano. Las imágenes

que generalmente vienen a la mente cuando se presenta este concepto son de control, manipulación, dominación, mando, supremacía y subyugación. Su objetivo, sin embargo, será ayudarles a los prejóvenes a inspirarse en otra clase de poder. El poder moral surge del amor, la justicia, el conocimiento, la comprensión, la percepción aguda, el servicio y, sobre todo, de la humildad. De hecho, la humildad es una condición necesaria para el proceso de empoderamiento que estamos considerando aquí, pues solo por medio de la ayuda de lo Alto puede un mosquito convertirse en un águila, una gota de agua transformarse en ríos y mares, y un átomo en luces y soles. Reflexionar sobre los pasajes de las oraciones reveladas por Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, en las que suplicamos a Dios que nos conceda ciertas cualidades y atributos, nos permite obtener una mayor percepción acerca de la naturaleza del empoderamiento espiritual y moral:

«Te ruego, oh Tú Quien eres el Señor de todos los nombres y el Soberano tanto de la tierra como del cielo, que concedas que todos quienes Te son queridos se conviertan, cada uno de ellos, en una copa de Tu misericordia en Tus días, para que puedan vivificar los corazones de Tus siervos. Permíteles también, oh mi Dios, que sean como la lluvia que cae copiosamente de las nubes de Tu gracia, y como los vientos que difunden las primaverales fragancias de Tu amorosa bondad, para que a través de ellos se cubra de verdor la tierra de los corazones de Tus criaturas, y produzca aquello que ha de esparcir su fragancia por sobre todo Tu dominio, de modo que todos puedan percibir el dulce aroma del Manto de Tu Revelación».⁴¹

«Capacítanos, entonces, oh mi Dios, para esparcir por doquier Tus señales entre Tus criaturas y proteger tu Fe en Tu dominio».⁴²

«Capacítame, entonces, oh mi Dios, para ser contado entre quienes se han aferrado a Tus leyes y preceptos únicamente por Ti, con los ojos fijos en Tu rostro».⁴³

«Capacítanos, entonces, oh mi Dios, para renunciar a nosotros mismos y aferrarnos tenazmente a Aquel que es la Manifestación de Tu Ser, el Excelso, el Altísimo».⁴⁴

«Te suplico, por Aquel que es la Aurora de Tus nombres y el Punto de Amanecer de Tus atributos, que ordenes para mí lo que me permita levantarme para servirte y exaltar Tus virtudes».⁴⁵

«Permíteme que sea una de Tus siervas que han alcanzado Tu complacencia».⁴⁶

«Protégelos, ayúdalos bondadosamente a educarse y permíte que puedan prestar servicio al mundo de la humanidad».⁴⁷

«Haz descender, entonces, sobre mí, oh mi Bienamado, aquello que me permita ser firme en Tu Causa, de modo que las dudas de los infieles no me impidan volverme hacia Ti».⁴⁸

«Permíteme, pues, obtener una sede de verdad en Tu presencia, confiéreme una muestra de Tu misericordia y deja que me una a aquellos siervos Tuyos que no tienen temor ni se ven afligidos».⁴⁹

«Oh mi Dios, ayuda a Tu siervo a ensalzar la Palabra y a refutar lo que es ilusorio y falso, a establecer la verdad, a difundir los sagrados versículos, revelar los esplendores y hacer que alborée la luz de la mañana en los corazones de los justos». ⁵⁰

«Permite que se distingan entre Tu pueblo, para que ensalcen Tu palabra y promuevan Tu Causa. Ayúdales, oh mi Dios, a hacer Tu voluntad y Tu deseo». ⁵¹

SECCIÓN 20

Teniendo presente nuestra discusión de las últimas secciones —nuestro estudio sobre la naturaleza de la percepción espiritual, tan imprescindible para la comprensión de la realidad; nuestra exploración de los poderes de la expresión, tan vitales para el logro de metas elevadas; nuestro análisis de la relación entre el lenguaje y una estructura moral, tan crucial en la toma de decisiones; y nuestras reflexiones sobre el proceso de empoderamiento moral— consideremos ahora en cierto detalle dos de los libros que estudian los prejóvenes. En esta sección y la siguiente veremos *Brisas de confirmación*, y en las secciones 22 y 23 examinaremos *Espíritu de fe*. Por lo general, ambos están entre los textos que se estudian en el primer año del programa para el empoderamiento espiritual.

El texto de inspiración bahá'í *Brisas de confirmación* narra la historia de Musonda, una joven que acaba de cumplir trece años, y de su prima mayor, Rosa, quien acaba de llegar de visita a pasar las vacaciones escolares. Junto con Godwin, el hermano de Musonda, y su amigo Chishimba, las muchachas piensan acerca de su futuro y conversan sobre sus esperanzas y posibilidades. Hay varias ideas relacionadas con este libro que usted tendrá que explorar con su grupo. Sin embargo, se le anima a que primero lo lea todo de una vez y que luego lo vuelva a leer con más cuidado, al tiempo que realiza los ejercicios. Una vez haya hecho esto, puede proceder con el siguiente repaso.

Como sin duda habrá podido observar, el tema presente a lo largo del texto es el de la «confirmación». A continuación se presentan los pasajes del libro que lo abordan, bien a través de conversaciones entre los personajes principales de la historia o mediante eventos que demuestran cómo opera la confirmación divina. Los pasajes, cada uno extraído de una de las lecciones, se presentan en el orden en que aparecen en el libro. Describa en los espacios provistos cómo se trata en cada pasaje el concepto de confirmación y cómo piensa que se desarrollará el entendimiento de los prejóvenes al respecto a medida que avanzan por las lecciones.

«Pienso en el servicio. Quiero hacer algo que pueda ayudar a otras personas. Me gustaría ser enfermera, pero hay que estudiar mucho. También es caro, y no pienso que mis padres tengan suficiente dinero», explica Musonda.

«Sí, pero lo puedes intentar, Musonda», dice Rosa. «Hay una palabra que aprendí hace unas semanas en una de mis clases: “confirmación”. Mi maestra dice que Dios nos confirma y nos ayuda en lo que hacemos. Ahora me gusta

mucho esta palabra. Estoy segura de que recibirás la confirmación de Dios si deseas de todo corazón ser enfermera».

Más tarde esa noche, cuando las muchachas están en la cama, Musonda le susurra a Rosa: «Rosa, tú mencionaste la palabra “confirmación”. ¿Eso significa que, si yo pongo todo mi empeño en mis estudios, Dios nos enviará el dinero para que yo estudie enfermería?».

Rosa se da la vuelta y mira a Musonda. «Pues no exactamente. Es que, no sé. Tenemos que intentar cosas y ver qué puertas se abren. Pero lo que sí sé es que Dios nos da a cada uno talentos. Tenemos que descubrir nuestros talentos y luego aprender la forma de utilizarlos», contesta Rosa.

Godwin tiene un compañero de clase y amigo íntimo llamado Chishimba. Él visita a los Mulenga con frecuencia, y esta noche se ha quedado a cenar. La conversación en la mesa salta de un tema a otro. Musonda quiere introducir el tema de la confirmación y está impaciente. Finalmente, hay unos momentos de silencio. «Rosa y yo hemos estado hablando acerca de la confirmación», dice Musonda.

«Otra vez mi hermanita», dice Godwin, aclarando la voz. Pero para su sorpresa, Chishimba se muestra interesado.

«¿Qué significa esa palabra para ti?», le pregunta a Musonda.

Musonda, también sorprendida, mira a Rosa, esperando que ella conteste.

«La confirmación... Dios nos confirma y nos ayuda en lo que hacemos», dice Rosa.

Chishimba no dice nada durante un tiempo. Hay tristeza en sus ojos. «Hace unos meses», comienza a hablar lentamente, «mi padre perdió su empleo. Es honrado y responsable, y todo el mundo lo sabe. Durante dieciocho años trabajó como guarda en una compañía, y luego, de repente, lo despidieron. Todos sabemos la razón. Si se hubiera quedado dos años más, habría podido jubilarse y la compañía habría tenido que pagarle su pensión. No tenemos muchos ahorros. Por más que nos ayude mi hermano mayor, parece que no podré volver al colegio el próximo año porque no tenemos cómo pagar la comida y el alojamiento. Me gusta mucho el colegio. Me pregunto por qué Dios no me ayuda».

Todos miran hacia el señor Mulenga a la espera de que él tenga una respuesta.

El señor Mulenga sonríe y dice: «El hecho de que Dios nos confirme cuando hacemos un esfuerzo no significa que la vida sea fácil. Sus vidas estarán llenas de dificultades y, lamentablemente, muchas serán a causa de la injusticia. Pero tendrán que trabajar duro y, aunque las cosas no vayan como desean durante un tiempo, deben estar seguros de la confirmación de Dios. Él los confirmará especialmente en sus esfuerzos por eliminar la injusticia». Mira a Chishimba y le dice: «Tu familia está unida y es trabajadora. Mi corazón me dice que las cosas cambiarán para ti. Terminarás tus estudios. Fíate de mi palabra».

Al lunes siguiente las dos muchachas van a la clínica con la señora Phiri. Cuando llega la hora de la clase, Musonda y Rosa llevan a los niños afuera y se sientan con ellos a la sombra de un árbol. Cantan canciones y juegan juntos, y Rosa les cuenta una historia. Justo cuando la historia está terminando, las madres llegan a recoger a sus hijos. Todos están felices. La señora Phiri y los demás trabajadores de la clínica están contentos y les piden a las jóvenes que vuelvan la semana siguiente

De camino a casa, Musonda va muy pensativa. Finalmente rompe el silencio y le dice a Rosa: «¿No crees que lo que sucedió hoy tiene algo que ver con la “confirmación”? Tú quieres ser maestra y yo quiero ser enfermera, y fíjate que estuvimos en una clínica enseñando y cuidando de los niños».

En las semanas que han pasado desde la llegada de Rosa, las dos muchachas han hablado de muchas cosas y la cabeza de Musonda está llena de ideas. Por eso, una mañana decide ir a su lugar favorito. Mientras descansa sobre la piedra, recuerda el día en la clínica. «Fue bueno hacer algo útil», piensa. Recuerda lo que suele decir su padre a menudo, que los árboles deben dar frutos. Después se pregunta, «¿Cómo puedo asegurarme de que mi vida dé buenos frutos?». E inmediatamente piensa en la palabra «confirmación».

En ese momento llega una fuerte ráfaga de viento y eleva por el aire algunas hojas. Entre las hojas, Musonda ve un pequeño pájaro amarillo. Cuando amaina el viento, las hojas caen al agua, pero el pájaro sigue volando. Mientras observa al pájaro, llega un pensamiento a su mente. El viento le dio un empujón al pequeño pájaro, y ahora vuela más y más alto. Tal vez esto es lo que significa la confirmación. El pájaro hizo el esfuerzo para volar y el viento lo ayudó.

«¿Piensas en tu futuro, Godwin?», le pregunta Musonda. «¿Qué quieres ser?».

Godwin sigue trabajando en la bicicleta. «No sé. Quiero ganar dinero. Quiero ayudar a nuestros padres y formar una familia algún día», le contesta.

«¿Pero alguna vez piensas en tus talentos y cómo puedes utilizarlos?», pregunta Musonda. «Rosa y yo hablamos mucho acerca de esto».

«Lo sé, lo sé», dice, tomando una llave. «Y siempre hablas acerca de la “confirmación”... de que “Dios nos ayuda cuando hacemos un esfuerzo”».

«Pero Godwin, es verdad». Luego le cuenta la historia del pájaro amarillo y el viento. También le cuenta del trabajo que ella y Rosa han estado haciendo con los niños en la clínica.

Justo en ese momento llega Chishimba. «Hola», dice. «¿Cómo va la bicicleta? ¿Resolviste el problema?», pregunta.

«El problema estaba en los cambios. Todavía estoy tratando de arreglarlo», contesta Godwin, mientras ajusta un perno.

«¡Sabía que tú la podías arreglar!», dice Chishimba, y luego mira a Musonda. «¿Sabes que tu hermano es todo un mecánico?».

En ese momento Rosa sale de la casa y escucha parte de la conversación. «Godwin», dice ella, «¡este es uno de tus talentos! Eres hábil para arreglar cosas. ¡Podrías ser un buen mecánico!».

«Solo porque pueda arreglar una bicicleta», dice Godwin, «no significa que sea mecánico. Necesitaría formación».

Los otros tres sonrían y dicen: «¡Entonces, haz un esfuerzo!».

Todos se ríen, incluso Godwin.

«Godwin, ¿por qué no hablas con el señor Chiyesu, el mecánico que tiene un taller cerca del mercado? Tal vez él te pueda enseñar», dice Chishimba con emoción en la voz.

«Sí, sería una buena manera de comenzar», agrega Rosa.

«¿Qué?», dice Godwin. «No puedo simplemente acercarme y pedirle eso. Ni siquiera lo conozco».

«Yo lo conozco. Puedo presentártelo. Podemos ir juntos mañana», dice Chishimba.

Más tarde, cuando están solas, Rosa le dice a Musonda, «Mañana Godwin entenderá lo que significa la confirmación». Se ríen, y deciden no decirles nada a los muchachos.

El señor Chiyesu, un hombre mayor y de baja estatura, está sentado afuera de su taller. Está limpiando las piezas de un motor pequeño y tararea una melodía mientras trabaja. Su cara se ilumina cuando ve a Chishimba y se levanta para darle la mano.

Chishimba le presenta a Godwin y le explica que su amigo es hábil para arreglar cosas. Godwin está nervioso, pero saca valor para hablar. Aclarando la voz, dice: «Señor Chiyesu, estoy interesado en llegar a ser mecánico. Así que estuve pensando que tal vez podría ayudarlo en el taller y aprender de usted».

Una mañana Chishimba se dirige al mercado a comprar pescado para su madre. Ha estado pensando varios días en cómo ganar dinero para pagar el colegio. Pensó en cultivar algo para vender, pero la temporada de siembra había terminado. Pensó en vender carbón a la orilla del camino, pero mucha gente hace esto. «Trata de hacer algo que nadie más hace», recuerda que le había dicho Rosa.

Cuando llega al puesto de la señora Musole para comprar el pescado, se entera de que ella no está. «Se fue a la ciudad a traer pescado», dice la mujer del puesto de al lado. «Va dos veces a la semana». Chishimba sabe que el señor Chiyesu también va a veces a la ciudad a comprar repuestos para los vehículos.

Esto le da una idea. «Tal vez podría ofrecerse para ir a la ciudad», piensa, «y traerle a la gente las cosas que necesita. Si se quedaran trabajando, no perderían dinero».

Esa noche, en casa, Chishimba consulta con sus padres y a ellos les gusta la idea. Así, al siguiente día, regresa al mercado y habla con la señora Musole y el señor Chiyesu. «Si ustedes me pagan el dinero que normalmente gastan en el pasaje del bus, utilizo la mitad para ir a la ciudad y les traigo lo que ustedes necesiten. Ahorraré la otra mitad para el colegio». Ellos están de acuerdo en que vale la pena intentarlo y le piden al joven volver después de dos días. «Si esta idea funciona bien», dice el señor Chiyesu, «¡entonces acabas de encontrar un empleo!».

En el camino a casa para darles a sus padres las buenas noticias, Chishimba se detiene a visitar a Godwin y su familia. Está ansioso por compartir su plan con ellos. Después de escuchar su relato, la señora Mulenga le da otras buenas noticias a Chishimba. Le explica que el señor Mulenga tuvo que ir a Kabwe el día anterior y que habló con su primo. Él dice que Chishimba puede quedarse con él y su familia, que vive más o menos a un kilómetro del colegio. «A cambio de la comida y un lugar para dormir», dice ella, «puedes ayudarles con el trabajo en sus cultivos».

«¡Eso es maravilloso!», dice Chishimba. «Muchas gracias, señora Mulenga».

«Chishimba», dice el señor Mulenga, «parece que muy pronto estarás ganando algo de dinero. Tendrás que asegurarte de ahorrarlo para el colegio, aunque a veces parezca difícil. No te sientas tentado a gastarlo en boberías».

«No se preocupe, señor Mulenga», le contesta Chishimba con cara y sonrisa radiantes. «Prometo que no permitiré que eso suceda». Al despedirse y darse la vuelta para salir, mira a Rosa y a Musonda y les dice: «¡Las puertas se están abriendo!».

Las vacaciones están llegando a su fin. Es hora de que Rosa regrese a casa y vuelva nuevamente al colegio. Mientras se prepara para salir, ella y Musonda conversan.

«Quisiera que no tuvieras que irte», le dice Musonda.

«Yo también», dice Rosa. «Realmente fueron unas vacaciones maravillosas. No puedo creer todas las cosas que han sucedido».

«Sí», dice Musonda. «Mira a Godwin. Le gustó tanto su trabajo que ahora está hablando de recibir capacitación técnica después de terminar el colegio. Y la idea de Chishimba funcionó muy bien. Terminó con tantos clientes que iba casi todos los días a la ciudad».

«Y míranos a nosotras», dice Rosa. «El trabajo en la clínica de salud fue una gran experiencia. Estoy aún más convencida de que quiero ser maestra. El consejo de mi aldea organiza clases semanales para niños de diferentes edades, y casi todos los niños asisten. Este año pienso ofrecerme para enseñar en una de las clases».

«Y yo trataré de seguir trabajando en la clínica», dice Musonda. «Ya no puedo ir los lunes debido al colegio, pero tal vez pueda ayudar algunas tardes. ¿Sabes, Rosa? Ese primer día que hablamos de la “confirmación”,

no hubiese podido imaginar lo importante que era y cómo el entender su significado cambiaría nuestras vidas».

«Es verdad», afirma Rosa. «Mira cuánto hemos cambiado todos porque aprendimos acerca del esfuerzo que hay que hacer y de las confirmaciones que se pueden esperar».

En el camino de regreso a casa, Musonda pregunta si puede bajar al río. Corre hasta su lugar especial, escala la piedra y se acuesta boca arriba, mirando al cielo. Muchos pensamientos pasan por su mente. Piensa en las vacaciones escolares y se pregunta qué traerán el próximo año. Es un día de vientos fuertes, y recuerda al pájaro amarillo. «Cualquier cosa que intente», susurra, «Dios me ayudará». Cuando se levanta para irse, el viento sopla sobre su espalda y la llena de fuerza.

SECCIÓN 21

En general, familiarizarse bien con el contenido de los libros —en este caso el de *Brisas de confirmación*— y poseer un buen entendimiento del modo en que tratan de alcanzar sus objetivos, le permitirá asumir con confianza sus responsabilidades como animador de un grupo prejuvenil. Asimismo, necesitará reflexionar sobre los métodos que va a utilizar para ayudarle al grupo a estudiar los libros y comprender los conceptos principales que se tratan en ellos. Por supuesto que las destrezas y capacidades que requiere para este propósito las irá desarrollando poco a poco a medida que adquiere experiencia, pero los siguientes ejercicios, relacionados específicamente con *Brisas de confirmación*, le proporcionarán algunas ideas al respecto.

1. Las lecturas que contiene el libro tratan de mantener cierto nivel de sencillez en términos de la estructura de las oraciones y el flujo de ideas. Sin embargo, donde es necesario, se emplean libremente palabras y frases difíciles. Las lecciones revelan el significado de estas palabras al situarlas en diferentes contextos y mediante el uso de ejercicios. Al permitir de esta manera que el vocabulario sea rico, se evita que la historia se torne infantil y superficial. La injusticia, por ejemplo, es un concepto complejo, aunque la palabra se utilice con frecuencia en conversaciones del día a día. El contexto en el que se introduce en la lección 6 y los ejercicios correspondientes ayudan a los prejóvenes a adquirir cierta comprensión del concepto. ¿Encuentra usted eficaz este enfoque para los jóvenes que están en la adolescencia temprana, o cree que es necesario definir para ellos las palabras «difíciles»?

2. Las lecciones de este libro se han escrito para estudiarse a un ritmo ágil, en una atmósfera de alegría y reflexión. Se espera que los prejóvenes lean la historia y realicen los ejercicios, diseñados para desarrollar sus habilidades lingüísticas y reforzar su comprensión de palabras y conceptos, a buen ritmo pero con el cuidado necesario. ¿Qué sucedería si usted tratara de sobrepasar el objetivo previsto para cada lección y se detuviera en cada uno de los puntos?

3. El período de atención de los prejóvenes no es corto, como a menudo se supone. Aunque mantienen la capacidad de disfrutar de las cosas sencillas de la vida, también pueden pensar profundamente acerca de las ideas que los desafían. Si el ambiente del grupo es de confianza y apoyo, libre las tensiones que crean la competitividad y la presión para alcanzar resultados predeterminados, el estudio de las lecciones de *Brisas de confirmación* dará pie a discusiones y reflexiones a un nivel adecuado para las necesidades y las capacidades de los prejóvenes. ¿Qué medidas puede tomar usted para crear el ambiente deseado?

4. El estudio de este libro no prevé «tareas». Los ejercicios deben hacerse durante las reuniones del grupo y discutirse con ayuda del animador. ¿Cuál es el beneficio de adoptar este enfoque, en lugar de dejar que los prejóvenes completen los ejercicios en casa?

5. La mayoría de las lecciones de este libro incluyen una actividad en la que se les pide a los prejóvenes que escriban algunas oraciones, ya sea sobre una parte de la historia que acaban de estudiar o acerca de una idea en particular y su aplicación a sus vidas. ¿Cómo apoyaría usted a los prejóvenes para realizar esta clase de actividad, ayudándolos a aprender a expresarse con claridad?

6. Las lecciones 2, 5, 9, 10, 13 y 14 del libro terminan con una cita de los escritos que se anima a los prejóvenes a memorizar. Puede serle útil referirse a una o dos de estas citas para examinar cómo esta última actividad refuerza los conceptos que se transmiten en las lecciones.

7. Además del tema principal, el libro alude a muchos conceptos morales y trata de reforzar cualidades y actitudes loables. Rosa, por ejemplo, comparte su comida con un niño en el autobús. Godwin y Chishimba ayudan a una mujer a cargar leña. Rosa y Musonda enseñan a los niños mientras sus madres reciben clases sobre nutrición en la clínica. El partido de fútbol es un evento amistoso en el que «ganar» no es el propósito central. ¿Cuánta atención se les debe prestar a estos puntos? ¿Cree que debería identificar y considerar cada uno en detalle, o sería suficiente con dejar que surjan de manera natural durante la discusión?

8. La historia se desarrolla en una aldea africana. Los libros que forman parte del programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes describen la realidad en diferentes entornos culturales y sociales de varios continentes. Esto aumenta la riqueza del programa. Algunas personas podrían sugerir que es necesario «adaptar los libros a la realidad de los jóvenes de cada país», cambiando, por ejemplo, los nombres de los personajes de las historias. Sin embargo, desde hace siglos la gente ha leído libros provenientes de culturas distintas a las suyas, los ha disfrutado y ha aprendido de ellos. Desde luego que lo han hecho de manera consciente. ¿Qué haría usted para crear conciencia en los prejóvenes acerca de esta dimensión del programa? Algunas personas opinan que los niños y prejóvenes aprenden solo con materiales escritos dentro del contexto de su propia cultura ¿Qué piensa usted de esta idea?

SECCIÓN 22

Como se describió antes, *Espíritu de fe* es uno de los varios textos que ofrecen contenido para la continuación de las clases bahá'ís para niños y en el que se hace referencia explícita a las Figuras Centrales de la Fe. Ya hemos mencionado que la adolescencia es una etapa de la vida en la que el individuo se interesa mucho por la exploración de temas de naturaleza filosófica, en especial los que se relacionan con el propósito y la naturaleza de la existencia humana. *Espíritu de fe* comienza preguntando: «¿Qué significa ser un ser humano?». Al tratar de contestar esta pregunta, las diferentes lecciones del libro examinan una serie de ideas interrelacionadas: la nobleza del ser humano; la naturaleza superior e inferior del ser humano; la inexistencia del mal; la naturaleza del libre albedrío, la voluntad propia y el destino; el poder del intelecto; la investigación científica; la evolución física; el espíritu humano; y, finalmente, el espíritu de fe.

Tal como hizo con *Brisas de confirmación*, primero debe revisar el libro en su totalidad y después volver a leerlo con más cuidado, esta vez prestando atención particular a las secciones denominadas «reflexiones». Después de haber hecho esto, analice de qué manera el libro intenta lograr su propósito, respondiendo las siguientes preguntas:

1. En la lección 1 se citan varios pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh que contienen imágenes que ayudan a los prejóvenes a pensar acerca de su verdadera identidad. ¿Qué percepciones ofrece cada imagen en este sentido? ¿De qué manera cada una de las reflexiones de la lección refuerza su entendimiento del tema? _____

2. ¿Cómo adquieren los prejóvenes una apreciación de la creación de Dios y de la nobleza del ser humano en la primera parte de la lección 2? _____

3. ¿De qué manera los ayuda la primera reflexión de esa lección a ver la forma de aplicar el concepto de la nobleza en sus propias vidas? _____

4. En la siguiente parte de la lección, los prejóvenes reflexionan acerca de lo que causa que la gente se degrade. ¿Puede explicarlo? _____

5. ¿Qué entendimiento espera que obtenga un prejuven de este breve estudio de la naturaleza superior e inferior del ser humano? _____

6. ¿Qué aprenden los prejóvenes acerca del desarrollo de su naturaleza superior en la segunda reflexión de la lección? _____

7. ¿De qué manera el darse cuenta de que la naturaleza inferior del ser humano no es malévola ayudará a los prejóvenes a evitar sentimientos de culpa cada vez que cometan un error? ¿Qué ejemplos se emplean para profundizar su entendimiento sobre el tema? _____

8. ¿Qué percepciones se ofrecen en la última parte de la lección 2, en especial las dos reflexiones finales, acerca de cómo controlar los dictados de la naturaleza inferior? _____

9. ¿Cómo se trata el concepto de la voluntad propia en la lección 3? ¿Considera usted que la situación que se describe al inicio de la lección es relevante para las vidas de los jóvenes? _____

10. ¿Qué aprenden los prejóvenes en la lección 3 con respecto al papel del libre albedrío en el desarrollo de su naturaleza superior? _____

11. ¿En qué áreas de sus vidas llegan a comprender los prejóvenes que pueden ejercer el libre albedrío? ¿Por qué es importante que ellos conozcan las limitaciones de su libre albedrío?

12. ¿Qué otras percepciones obtienen ellos en la segunda reflexión de la lección con respecto al funcionamiento de su libre albedrío? _____

13. ¿Por qué es importante que los prejóvenes entiendan la diferencia entre controlar a los demás y ejercer una influencia positiva en ellos? ¿Cómo cree usted que las discusiones que se generan en la tercera reflexión los ayudan en sus esfuerzos por ejercer una influencia positiva en su entorno? _____

14. ¿Qué les enseña la lección 3 acerca del concepto del destino? _____

15. ¿Qué ideas erróneas acerca de la naturaleza del destino se tratan de eliminar en la lección? _____

16. ¿Qué tan eficaz es la metáfora del barco de vela para ayudar a los prejóvenes a adquirir una perspectiva adecuada acerca del valor de sus propios esfuerzos y del poder de la asistencia divina en sus vidas? _____

17. ¿De qué manera la primera parte de la lección 4 ayuda a los prejóvenes a descubrir las limitaciones de la naturaleza? _____

18. ¿Qué dice la lección acerca de la forma en que los seres humanos pueden superar estas limitaciones? _____

19. En la lección se expone el argumento de que la ciencia pertenece a toda la humanidad. ¿En qué consiste este argumento? _____

20. En el pasaje relacionado con la ciencia citado en la lección 4, se afirma: «Dios ha creado o depositado en el ser humano este amor por la realidad». ¿Qué tan importante es nutrir el amor por la realidad en los jóvenes? _____

21. ¿Cómo se les explica a los jóvenes el poder de la observación? _____

22. ¿De qué manera el ejemplo ofrecido en la lección 4 ayuda a los jóvenes a apreciar el papel de la observación y la experimentación en el avance de la ciencia? _____

23. ¿Sugiere esta lección que ellos pueden usar su poder de observación en todos los aspectos de la vida? ¿Por qué cree usted que todas las preguntas que se plantean en la tercera reflexión, que los anima a hacer uso de este poder, se enfocan en la naturaleza superior del ser humano? _____

24. Los ejemplos que se ofrecen en la cuarta reflexión implican que la experimentación no se puede usar en todos los aspectos de la vida. ¿Cómo ayudan tales ejemplos a los jóvenes a apreciar la importancia de este principio? _____

-
-
25. ¿De qué manera los diferentes ejemplos utilizados en las lecciones 5 y 6 ayudan a los prejóvenes a aumentar su entendimiento sobre la compleja teoría de la evolución de las especies? _____
-
-
-
26. ¿Cómo se describe la aparición del espíritu humano en este proceso evolutivo? _____
-
-
-
27. En la lección 6, la animadora, Natalia Petrovna, le lee dos citas de los Escritos de ‘Abdu’l Bahá al grupo de prejóvenes de la historia, y después los ayuda a estudiarlas y a entenderlas. La lección no proporciona ninguna explicación de cómo lo hace. ¿Cómo explicaría usted las citas? _____
-
-
-
28. ¿Cuál es el rasgo distintivo del espíritu humano tal como se describe en la primera sección de la lección 7? _____
-
-
-
29. ¿Cómo se introduce el concepto de la conciencia en la primera reflexión de esa lección? ¿Qué tan relevantes son los dos ejercicios de esta reflexión para las vidas de los prejóvenes? _____
-
-
-
30. ¿Cómo puede el poder de la mente humana llegar a ser un instrumento de la naturaleza superior? ¿Cree usted que la presentación de contrastes, tal como se hace en la segunda reflexión, es útil para resaltar la importancia de guiar al intelecto humano? _____
-
-
-

31. ¿En qué consiste el espíritu de fe? _____

32. ¿De qué manera las últimas dos reflexiones de la lección 7 ayudan a los prejóvenes a comprender cómo obra el espíritu de fe en sus vidas? _____

SECCIÓN 23

En el corazón del texto *Espíritu de fe* se encuentra el principio de la armonía entre la ciencia y la religión. Las implicaciones de este principio para la vida de la humanidad son profundas, y cada uno de nosotros debería esforzarse por adquirir percepciones acerca de su funcionamiento. Por supuesto, hay algunos puntos de vista sobre la ciencia y la religión que, aunque no las ponen en conflicto directo, claramente no cumplen los requisitos de una relación armoniosa entre ellos; por ejemplo, la afirmación de que todos los misterios que hoy aborda la religión acabarán siendo explicados por la ciencia a medida que esta avance o, a la inversa, la creencia de que toda la verdad científica puede descubrirse en última instancia leyendo las escrituras religiosas, ya que proceden de un Dios omnisciente. Sin entrar en los conceptos erróneos que subyacen a cada uno de estos puntos de vista, podemos ver fácilmente que, en ambos, una fuente de conocimiento se subordina a la otra, lo que difícilmente puede considerarse una verdadera armonía. Pero, aun rechazando tales puntos de vista, debemos preguntarnos de qué manera consideramos que la ciencia y la religión se complementan. A este respecto, se le proporciona el enunciado que se encuentra a continuación para su consideración. Léalo y luego complete los ejercicios que siguen.

Una posibilidad es argumentar que las verdades consagradas en la ciencia y en la religión cubren dos áreas de experiencia separadas y mutuamente excluyentes. La ciencia estudia el universo material: no solo el funcionamiento de la naturaleza, sino también ciertos fenómenos asociados a las comunidades, instituciones e interacciones humanas. El conocimiento que genera se convierte en la base del progreso tecnológico, y la tecnología puede emplearse para el bien de la humanidad o en su detrimento. Por mucho que avancen las ciencias sociales, la propia ciencia tiene una capacidad limitada para determinar el uso que debe darse a sus productos. La religión, por el contrario, se ocupa de la dimensión espiritual de la existencia humana. Su propósito es arrojar luz sobre la vida interior del individuo, tocar las raíces de la motivación y engendrar un código moral que guíe el comportamiento humano. El proceso civilizador depende de ambos sistemas de conocimiento; mientras cada uno se mantenga dentro de la esfera de su propia condición, no hay razón para que entren en conflicto.

Este punto de vista sobre la armonía entre la ciencia y la religión es válido, mayormente en cuanto a su aplicación. En última instancia, según este enfoque,

la ciencia y la religión están separadas y se les permite proseguir sus propios caminos, y lo que cobra importancia es la interacción entre la tecnología y la moral. Pero este análisis de la relación entre la ciencia y la religión pronto alcanza su límite, pues, de hecho, son numerosos los fenómenos que ambas tratan de comprender y de explicar. Mientras que esto es menos notorio con relación a la naturaleza, se hace evidente en el estudio del ser humano y la sociedad. Además, hay muchos puntos en común entre la ciencia y la religión en cuanto a su forma de abordar la realidad. Por ejemplo, ambas tienen fe en que existe orden en la creación y creen que, por lo menos hasta cierto punto, la mente humana tiene la capacidad de comprender este orden. Los métodos de la ciencia han resultado ser sumamente eficaces en descubrir cómo funciona el universo. Pero la religión también debe usar estos métodos al tratar de guiar a los seres humanos para que contribuyan al desarrollo de una civilización en continuo progreso. La ciencia y la religión no son la misma cosa, pero tienen suficiente en común como para poder dialogar la una con la otra, vivir en armonía, influenciarse y complementarse mutuamente. Por lo tanto, es razonable considerar que la ciencia y la religión son dos sistemas complementarios de conocimiento y práctica que coinciden en las cuestiones que abordan y en los métodos que emplean.

1. La relación entre la ciencia y la religión que se describe en los párrafos anteriores contempla áreas del conocimiento que exploran tanto la ciencia como la religión. Entre ellas están los temas relacionados con los poderes de la mente humana, la evolución de la especie humana, y el desarrollo intelectual y moral. Analice cómo, al abordar estos asuntos, *Espíritu de fe* respeta la validez de la ciencia y, al mismo tiempo, permite que la luz de la religión ilumine el entendimiento.

2. El principio de la armonía entre la ciencia y la religión implica que, cuando sea apropiado, los materiales educativos pueden integrar conceptos espirituales y científicos —por supuesto, de un modo que evite la superficialidad y que no sea aleatorio—. Esta integración del conocimiento aumenta el entendimiento y elimina las falsas dicotomías. Examine de qué forma *Espíritu de fe* logra este nivel de integración. Puede referirse específicamente a las reflexiones de las lecciones 5 y 6.

3. Tal vez desee examinar *Espíritu de fe* nuevamente para determinar el grado en que el texto engendra ciertas actitudes que se consideran necesarias para alguien que se proyecte como un buscador de la verdad y un investigador de la realidad. ¿Cuáles son algunas de estas actitudes y qué tan eficazmente las explora el material?

SECCIÓN 24

Terminaremos aquí la discusión en la que nos embarcamos en la sección 3 con respecto a los textos que se estudian en el programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes. Los análisis detallados de *Brisas de confirmación* y *Espíritu de fe* que hemos realizado indican el grado de familiaridad que usted necesitará alcanzar con cada uno de los textos del programa. En los cursos que se desprenden del Libro 5, entraremos en una exploración similar acerca de otros textos, la cual le ayudará en este sentido. Sin embargo, independientemente de ese estudio, usted tendrá que dedicar el tiempo necesario a leer los textos y analizar la forma en que estos buscan alcanzar sus objetivos. Las reuniones periódicas de reflexión con otros amigos que estén sirviendo como animadores le ofrecerán algunas de las oportunidades más fructíferas para que usted pueda profundizar su comprensión del material. En tales ocasiones, usted y los demás animadores encontrarán una riqueza de experiencia compartida de la cual aprender. Pues, a fin de cuentas, solamente con la creación de un ambiente de apoyo y ayuda mutuos —donde el compromiso con el aprendizaje se expresa en la voluntad de acompañar a otros en sus esfuerzos— se puede explorar plenamente el potencial de los textos y, finalmente, alcanzarlo.

SECCIÓN 25

Se mencionó antes en esta unidad que, además del estudio de los materiales, los prejóvenes participan en actividades de servicio, deportes, y diferentes formas de artes y manualidades, especialmente las que estén vinculadas con su cultura local. En la segunda unidad de este libro, usted tuvo la oportunidad de considerar, en cierta medida, la influencia que el entorno social ejerce sobre los jóvenes, y en especial se le advirtió acerca de algunos de sus efectos nocivos. Sin embargo, no se debe permitir que el énfasis que se le da al empeoramiento de las condiciones de la sociedad actual opaque el hecho de que existen muchos elementos en cualquier entorno que, si se utilizan correctamente, pueden mejorar los poderes de la expresión, la capacidad de analizar procesos sociales y la voluntad de servir a la humanidad. El artículo periodístico que se presenta a continuación relata una historia que ilustra bien de qué manera pueden usarse los medios de comunicación, por ejemplo, para promover el bienestar de la sociedad:

La voz de los que no tienen voz

En África Occidental el radio transistor todavía habla por la comunidad.

Agrupados alrededor de un micrófono en el pequeño estudio de la radio rural Nzérékoré, en la región selvática de Guinea, tres jóvenes analizan la educación de las niñas.

«Las niñas deben asistir a la escuela, porque algún día serán madres, y si son educadas, educarán a sus propios hijos y los podrán cuidar mejor», dice Moriko Kaké. «Cuando se educa a una niña, se está educando a una nación entera», añade enfáticamente. Lancei Touré, el anfitrión del programa, de dieciséis años de edad, asiente con la cabeza, aunque sus padres quieren que abandone los estudios para trabajar con ellos en los cultivos.

Los argumentos claros y coherentes de los jóvenes se difunden en vivo por las aldeas vecinas, cerca de las fronteras de Liberia y Costa de Marfil. Cae la noche y las lámparas de queroseno flamean dentro de las chozas de barro. Los aldeanos han regresado de los cultivos o del mercado. Todos escuchan la radio mientras preparan la cena y se alistan para dormir...

En países como Guinea —donde una gran parte de la población adulta es analfabeta, muchos niños no tienen acceso a la escuela y rara vez hay electricidad— las emisoras comunitarias rurales, impulsadas por generadores, son un recurso vital.

«La radio lo es todo aquí», dice Gnouma Camara, el director de programación de la radio rural de Nzérékoré, que se emite seis días a la semana en uno de los cinco idiomas regionales y en francés con un alcance de 100 km. Dos de cada tres familias de la región poseen una radio, y cuando la emisora hace sus transmisiones por la mañana temprano y por la noche, la aldea entera la escucha.

«Hablamos en su propio idioma, conocemos sus tradiciones y costumbres, transmitimos sus mensajes, anunciamos los nacimientos y los fallecimientos, y analizamos temas del campo y de agricultura, y problemas de la comunidad», agrega Camara. «Somos la voz de la comunidad. La voz de los que no tienen voz»...

«Escucho los programas porque los presentadores son niños y porque hablan mi idioma», dice Mamadou Malic, un joven de quince años en pular, un idioma local [...]. «Cuando comienzan los programas llamo a todos mis hermanos y hermanas, y los escuchamos juntos. De esta manera aprendo mucho».

Camara dice que los padres y los líderes de la comunidad también escuchan. «En nuestra cultura a menudo no se escucha a los niños, pero ahora los adultos están comenzando a hacerlo. Los niños dan consejos a sus padres sobre la higiene básica, por ejemplo. [...] Si un padre golpea a su hijo, sus vecinos ahora le dicen: “¿Usted no escucha la radio?”».

Esta historia señala solo una de las múltiples maneras en que se pueden emplear diferentes elementos del entorno social para orientar los talentos y las habilidades de los jóvenes hacia el servicio a sus comunidades. La música, los medios de comunicación y la tecnología afectan cada vez más las vidas de los jóvenes en todos los rincones de la tierra.

Como animador, usted tendrá que ser siempre consciente de estos elementos poderosos y aprender a ayudar a los prejóvenes a usarlos para crear actividades apropiadas. Piense en su propio entorno social. ¿Qué posibilidades se abren ante los prejóvenes para trabajar con los siguientes elementos? Discuta sus ideas con su grupo y escriba algunas de ellas en los espacios correspondientes.

La música: _____

Los medios de comunicación: _____

La tecnología: _____

SECCIÓN 26

Si los prejóvenes han de empoderarse para asumir su propio desarrollo y contribuir al progreso de sus comunidades, deberán participar no solo en la implementación de actividades significativas como grupo, sino también en su formulación. Además de los proyectos de servicio y las artes y manualidades, tales actividades podrían incluir, por ejemplo, encuentros especiales para celebrar la finalización de uno u otro texto, en los que los prejóvenes realicen dramatizaciones, canten, reciten poemas y den charlas. A usted siempre le interesará analizar con otros animadores cómo se puede motivar a sus jóvenes amigos a que participen en el diseño y la ejecución de actividades que desarrollen sus facultades intelectuales y espirituales, los ayuden a expresar de manera práctica algunos de sus ideales por medio del servicio, y fortalezcan sus esfuerzos por alcanzar la excelencia. La clase de preguntas que usted tendrá que considerar con los demás animadores incluye las siguientes: ¿Cómo se ayuda a los prejóvenes a idear y llevar a cabo un proyecto de servicio y a reflexionar acerca de la forma en que se desarrolla? ¿Cómo se ayuda a los

prejóvenes a escribir guiones y hacer dramatizaciones sencillas? ¿Cómo se asegura que no se presentan juegos infantiles como sustituto de las artes y las manualidades, y que se ayuda a los jóvenes a tener un verdadero aprecio por «las artes, los oficios y las ciencias», que «elevan el mundo del ser y conducen a su exaltación»?

Aunque esta no es la ocasión para entrar en una discusión sobre la actividad artística, es importante que usted reconozca que tal actividad, como una expresión de la cultura, lleva asociados ciertos valores. Por lo tanto, por su propia naturaleza, puede influir enormemente en un proceso educativo. Como animador de un grupo prejuvenil, usted querrá tener cuidado de ayudar a sus jóvenes amigos a identificar actividades artísticas adecuadas que no terminen imponiendo, sin querer, valores que sutilmente puedan contradecir el proceso educativo en el que están participando.

SECCIÓN 27

La experiencia ha demostrado que un grupo de prejóvenes compuesto por unos diez a quince miembros suele comenzar con unas cuantas personas que han demostrado tener la capacidad de reunir a sus amigos en torno a una causa digna. Mientras estos jovencitos animan a otros a unirse, comenzarán a reunirse regularmente con el animador. La membresía de un grupo también puede consolidarse con la ayuda del núcleo creciente de amigos que trabajan en el barrio o pueblo, especialmente jóvenes de entre quince y diecinueve años que están avanzando en el estudio de los primeros cursos de instituto. En algunas partes del mundo, invitar a los jóvenes adolescentes de un pueblo o barrio a una serie de eventos antes del establecimiento formal de los grupos ha probado ser una estrategia efectiva. Otra es ofrecer el programa en un colegio. En aquellos casos en que el colegio ha mostrado receptividad a la idea, una o más presentaciones a los maestros y estudiantes de los años pertinentes por lo general han dado como resultado la formación de varios grupos prejuveniles. En ese caso, podrían participar del programa como una actividad extraescolar, bien sea en las mismas instalaciones del colegio o fuera de él. En cualquier caso, el colegio reconoce la contribución valiosa del programa para el desarrollo de las capacidades morales e intelectuales de sus alumnos.

Piense en sus propias circunstancias y describa algunas de las estrategias que podría adoptar, como aspirante a animador, para ayudar a formar un grupo prejuvenil.

puntos que se presentan a continuación seguramente le ayudarán a organizar las primeras conversaciones que tendrá con los miembros de los grupos que usted ayude a establecer. Deberá explorar cada uno de ellos a fondo con los demás participantes de este curso y escribir algunas de sus ideas iniciales sobre cómo abordará las discusiones con el grupo de prejóvenes con el que pronto espera trabajar.

- Muchos animadores han encontrado útil alentar a los prejóvenes a ver el grupo como un espacio en el que pueden aspirar a alcanzar la excelencia espiritual e intelectual. Les explican que, para lograr la excelencia espiritual, tenemos que desarrollar las cualidades propias de nuestra naturaleza superior, tales como el amor, la generosidad, la honradez y la humildad. Para alcanzar la excelencia intelectual, debemos adquirir conocimientos y destrezas prácticas que nos ayuden a mejorar nuestras vidas y las vidas de los demás. Reflexionar acerca de citas tales como «Que cada amanecer sea mejor que su víspera y cada mañana más rica que su ayer» y memorizarlas es a menudo provechoso para aumentar la comprensión sobre el concepto de la excelencia.

- Después de obtener cierta claridad sobre el propósito del grupo, el animador puede ayudar a los miembros a decidir qué actividades específicas —intelectuales, deportivas y culturales— les gustaría emprender en búsqueda de la excelencia.

- En relación con la excelencia intelectual y espiritual, habrá que discutir en cierta medida la cuestión del lenguaje, tan vinculada a los patrones de pensamiento. En una conversación acerca de este tema con prejóvenes, suele bastar con explicar que, para alcanzar niveles de excelencia cada vez más altos, debemos desarrollar nuestros poderes de expresión. Debemos ser capaces de leer y entender el significado de lo que hemos leído; debemos aprender a expresar nuestros pensamientos con claridad. En este contexto, los animadores suelen encontrar que es efectivo presentar los textos que los prejóvenes van a estudiar, algunos de los cuales ha examinado en esta unidad, en parte o en su totalidad.

- En un programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes debe darse la debida importancia a la memorización de pasajes de los escritos. Por tanto, la cuestión de la memorización debe ser un tema de conversación en una de las primeras reuniones del grupo. Los animadores deben ayudar a sus jóvenes amigos a tomar conciencia del poder único de la Palabra de Dios y de su efecto en sus vidas conforme se esfuerzan por alcanzar la excelencia. A través de esta conversación, llegarán a reconocer los beneficios de conocer de memoria muchos pasajes de los escritos.

- Es útil que los animadores hagan énfasis durante las primeras reuniones en que, para que el grupo se esfuerce por alcanzar la excelencia espiritual, sus miembros necesitan desarrollar fuertes lazos de amistad y lograr una unidad cada vez mayor. A menudo, los animadores sienten que es útil ayudar a los prejóvenes a explorar temas relacionados con la amistad, la unidad y la armonía a la luz de citas de los escritos, las cuales se les puede alentar a memorizar.

- Las discusiones sobre temas relacionados con la amistad y la unidad pueden dar pie a una conversación natural acerca de cómo los miembros del grupo interactuarán entre sí. Que se escucharán unos a otros con atención; que siempre tratarán de entenderse, incluso si uno de ellos tiene dificultades para expresar una idea; que

nunca menospreciarán lo que cualquiera de ellos tenga que compartir; estos son ejemplos de algunas de las conclusiones que pueden sacar juntos como grupo por medio de una conversación de este tipo.

- El servicio es un tema particularmente importante para tratar en una de las primeras reuniones del grupo. Se les puede recordar a los prejóvenes que, como seres humanos, todos dependemos unos de otros. Todos somos miembros de una misma familia humana y debemos esforzarnos por mejorar las condiciones de nuestras comunidades. Imaginar cómo sería si no recibiéramos apoyo de quienes nos rodean a veces puede ayudar a los prejóvenes a reconocer la importancia del servicio.

- La discusión sobre el servicio tiene que ir más allá de la cuestión de los esfuerzos del individuo por servir a otros y considerar lo que los prejóvenes pueden hacer como grupo. Por supuesto, es importante que sus esfuerzos iniciales sean de corta duración, con metas fácilmente alcanzables. De esta manera, ganarán confianza en su capacidad colectiva y aprenderán a trabajar juntos, abriendo así la posibilidad de poder emprender proyectos de servicio más sostenidos. Desde el inicio, los animadores deben guiar a los jóvenes a poner en marcha un proceso en el que ellos piensan acerca de la vida de su comunidad y la manera de contribuir a su mejoramiento. Hacer preguntas que los lleven a formular enunciados de observación acerca de la comunidad los ayudará en este sentido. Por lo tanto, pueden comenzar con un acto de servicio tan sencillo como visitar a alguien de la comunidad que esté enfermo y avanzar gradualmente hasta emprender un proyecto —como por ejemplo sembrar árboles— en el que tendrán que consultar con las instituciones locales pertinentes, obtener ayuda de amigos y padres, y hacer arreglos a largo plazo. Naturalmente, durante las primeras reuniones del grupo, se discutirán algunas de las destrezas y habilidades, así como las actitudes y las cualidades necesarias para la cooperación efectiva.

- Otro tema que se ha de abordar durante las primeras reuniones del grupo prejuvenil es el de la diversión sana, relacionada especialmente con los deportes. De nuevo, además de analizar los conceptos y temas relevantes, los animadores deberán ayudarle al grupo a identificar el tipo de actividades recreativas que puede emprender durante sus reuniones o en ocasiones especiales. A este respecto, hace falta compartir unas palabras de precaución: la actividad física intensa es una expresión natural de la energía que poseen los prejóvenes. La experiencia en todo el mundo ha dejado claro que, cuando en un grupo se favorece la actividad artística por encima de los deportes, se genera un proceso de selección en el que finalmente algunos jóvenes rehúsan continuar participando.

Con relación a los aspectos presentados previamente, es importante comprender que, a medida que los animadores adquieran experiencia, podrán ayudar mejor a los prejóvenes a idear y llevar a cabo actividades que se complementen entre sí, actividades que sean la expresión práctica de las percepciones que han adquirido mediante el estudio de los diferentes textos y de los altos ideales que están procurando mantener.

SECCIÓN 30

A partir de nuestras discusiones de las dos primeras unidades de este libro, que eran de naturaleza principalmente conceptual, su preparación para servir como animador ha pasado en esta unidad a ciertas dimensiones prácticas. Conforme usted vaya adquiriendo experiencia en esta área de servicio, las páginas de este libro seguirán ofreciéndole ideas para reflexionar. Muchos animadores encuentran los puntos de la sección anterior especialmente útiles; les sirven de referencia una y otra vez, y llevan un cuaderno en el que registran su experiencia y sus discusiones con los demás animadores. Mientras tanto, se sugiere que finalice el estudio de esta unidad con una reflexión acerca de las implicaciones

de la empresa en la que se va a embarcar. Las palabras de la Casa Universal de Justicia, dirigidas a jóvenes de todo el mundo, son relevantes para todos aquellos que deseen seguir este sendero de servicio:

«No es de extrañar que su grupo de edad sea el que está adquiriendo mayor experiencia en ayudar a los prejóvenes, e igualmente a los niños, en su desarrollo moral y espiritual, promoviendo en ellos la capacidad para el servicio colectivo y la verdadera amistad. Después de todo, conscientes como son del mundo en el que estas almas jóvenes tendrán que embarcarse, con sus riesgos y a la vez sus oportunidades, aprecian sin reparos la importancia de la preparación y el fortalecimiento espirituales. Y sabedores como son de que Bahá'u'lláh vino a transformar tanto la vida interior como las condiciones externas de la humanidad, están ayudando a los que son más jóvenes que ustedes a pulir su carácter y prepararse para asumir la responsabilidad del bienestar de sus comunidades. A medida que entran en la adolescencia, ustedes les están ayudando a mejorar sus poderes de expresión, y hacen posible que arraigue en su interior una firme sensibilidad moral. Al hacerlo, su propio sentido de propósito se va definiendo con mayor claridad, siguiendo el precepto de Bahá'u'lláh: “Que las acciones y no las palabras sean vuestro adorno”».⁵²

REFERENCIAS

1. De una carta fechada el 11 de junio de 2006 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un individuo, en *Acción social: Recopilación preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2021), n.º 117, p. 82.
2. De una carta fechada el 19 de julio de 2006 escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a dos individuos. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá'í al español)
3. De una carta fechada el 17 de abril de 1936 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo, publicada en *Directrices del Guardián* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1976), n.º 141, pp. 87–88. (traducción aprobada)
4. ‘Abdu’l-Bahá en *Acción social*, n.º 190, p. 144.
5. De una charla ofrecida el 20 de septiembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1991), n.º 105, p. 384. (traducción aprobada)
6. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 4 de mayo de 1912, *ibíd.*, n.º 38, p. 104. (traducción aprobada)
7. Relato de las palabras de ‘Abdu’l-Bahá, citado en *La oración y la vida devocional: Recopilación de escritos bahá'ís*, preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2019), n.º 26, p. 19.
8. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 4 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 38, pp. 102–103. (traducción aprobada)
9. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 26 de mayo de 1912, *ibíd.*, n.º 55, p. 171. (traducción aprobada)
10. ‘Abdu’l-Bahá, *Contestación a unas preguntas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2021), n.º 84, párr. 2, pp. 358–359.
11. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1915, impresión de 1940), vol. 2, p. 276. (traducción aprobada)
12. *Khitábát: Talks of ‘Abdu’l-Bahá* [*Khitábát*: Charlas de ‘Abdu’l-Bahá] (Hofheim-Langenhain: Bahá'í-Verlag, 1984), pp. 131–132. (traducción aprobada)
13. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 4 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 38, p. 103. (traducción aprobada)
14. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 230.1, pp. 405–406.

15. De una charla ofrecida el 10 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1996), n.º 29, p. 113. (traducción aprobada)
16. *Abdul Baha on Divine Philosophy* ['Abdu'l-Bahá acerca de la filosofía divina] (Boston: The Tudor Press, 1918), p. 30. (traducción aprobada)
17. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 24.1, p. 79.
18. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas] (Nueva York: Bahá'í Publishing Committee, 1909, impresión de 1930), vol. 1, p. 63. (traducción aprobada)
19. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 155.4, pp. 243–244.
20. 'Abdu'l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2000), p. 76. (traducción aprobada)
21. *El Tabernáculo de la Unidad: Respuestas de Bahá'u'lláh's a Mánikchi Şáhib y otros escritos* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2007), n.º 1.11, p. 25.
22. De una charla ofrecida el 27 de octubre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 12, p. 53. (traducción aprobada)
23. *Tablets of Abdul-Baha Abbas*, [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas], vol. 1, pp. 71–72. (traducción aprobada)
24. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 97.1, p. 172.
25. *Tablas de Bahá'u'lláh Reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 6, p. 91. (traducción aprobada)
26. *La proclamación de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1994), p. 85. (traducción aprobada)
27. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), XLIII, párr. 2, pp. 95–96.
28. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 3 de diciembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 136, pp. 528–529. (traducción aprobada)
29. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 9.20, p. 171. (traducción aprobada)
30. *Ibid.*, n.º 11.28, p. 204. (traducción aprobada)
31. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de 'Abdu'l-Bahá Abbas], vol. 1, p. 31. (traducción aprobada)
32. *Ibid.*, p. 194. (traducción aprobada)

33. Bahá'u'lláh, *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), pp. 17–18. (traducción aprobada)
34. *Tablas de Bahá'u'lláh Reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 11.27, p. 204. (traducción aprobada)
35. *Ibid.*, n.º 11.30, pp. 204–205. (traducción aprobada)
36. *Ibid.*, n.º 13.15, p. 234. (traducción aprobada)
37. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XVIII, párr. 1, p. 43.
38. Bahá'u'lláh, *Oraciones y meditaciones* (Terrassa: Editorial Bahá'í, 2000), XXXII, p. 42. (traducción aprobada).
39. *El Tabernáculo de la Unidad*, n.º 1.2, p. 20.
40. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 5 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 40, p. 108. (traducción aprobada)
41. *Oraciones y meditaciones*, CXIII, pp. 167–168. (traducción aprobada)
42. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2022), p. 51.
43. *Oraciones y meditaciones*, CLXXVIII, p. 258. (traducción aprobada)
44. *Ibid.*, LXXIX, p. 118. (traducción aprobada)
45. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís*, p. 267.
46. 'Abdu'l-Bahá, *ibid.*, p. 206.
47. *Ibid.*, p. 216.
48. Bahá'u'lláh, *ibid.*, pp. 53–54.
49. El Báb, *ibid.*, p. 162.
50. 'Abdu'l-Bahá, *ibid.*, p. 135.
51. *Oraciones y meditaciones*, XCI, p. 137. (traducción aprobada)
52. De un mensaje fechado el 1 de julio de 2013 dirigido a los participantes en las próximas 114 conferencias de jóvenes en todo el mundo, publicado en inglés en *Framework for Action: Selected Messages of the Universal House of Justice and Supplementary Material, 2006–2016* [Marco para la acción: Mensajes seleccionados de la Casa Universal de Justicia y material complementario, 2006–2016] (West Palm Beach: Palabra Publications, 2017), n.º 27.4, p. 176.